

**Desarrollo local, conflicto armado y modelo de desarrollo.  
El caso de Sonsón-Antioquia.**

**Cristian Camilo Gallego Jaramillo**

**Trabajo de grado para optar por el título de Sociólogo**

**Asesora:**

**Eryka Yuvelyre Torrejón Cardona**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Departamento de Sociología**

**Medellín**

**2016**

## **Agradecimientos**

A las familias que me permitieron amablemente entrar a sus hogares para llevar a cabo esta investigación. Al Semillero de Investigación Medio Ambiente y Sociedad (SIGMAS) por darme la oportunidad de participar en sus actividades y espacios de formación. A mi familia por el incondicional apoyo. A la Universidad y a la profesora Eryka Torrejón por su constante apoyo y paciencia.

A todos gracias.

## Tabla de contenido

Tabla de contenido .....	3
1. Planteamiento del problema .....	4
1.1 Delimitación regional y local .....	9
1.1.2 Región del Oriente antioqueño .....	9
1.1.3 Subregión de Paramos .....	11
1.1.4 Municipio de Sonsón .....	12
1.1.5 Vereda El Salado.....	13
2. Marco metodológico y conceptual .....	15
2.1 Metodología .....	15
2.1.2 Enfoque .....	18
2.1.3 Técnicas .....	19
2.2 Marco teórico .....	25
2.2.1 Teorías del desarrollo económico .....	25
2.2.1.2 Teoría de la modernización.....	26
2.2.1.3 Teoría de la dependencia.....	31
2.2.1.4 Teoría Neo institucional .....	38
2.2.1.5 Pos desarrollo y Buen Vivir .....	41
El postdesarrollo como alternativa <i>al</i> desarrollo.....	41
Buen vivir como proyecto en proceso de elaboración .....	45
3. Presentación de resultados.....	50
3.1 Características sociodemográficas y poblacionales .....	51
3.1.1 Población y distribución. ....	51
3.1.2 Características socio-demográficas.....	53
3.1.3 Conflicto armado y vulnerabilidad de la población. ....	62
3.1.4 Relación entre datos cuantitativos .....	71
3.2 Testimonios.....	73
3.2.1 Cultura y economía campesina .....	76
3.3 Vida cotidiana, vida comunitaria y vida social. ....	81
3.4 Balance de los resultados .....	87
3.5 Conclusiones.....	89

Tendencias y temas transversales.....	94
Bibliografía.....	107

## 1. Planteamiento del problema

Este proyecto de investigación tiene como objetivo analizar la política de desarrollo rural y la situación de pobreza en Sonsón, municipio ubicado en la zona de Paramos de la región Oriente del departamento de Antioquia. De manera puntual se estudiara el periodo 2002-2015, puesto que en este intervalo de tiempo empiezan a disminuir los índices del conflicto armado que han afectado la región, y con esto, los impactos directos en una economía fundamentalmente campesina.

Sonsón es el municipio de más extensión en la región y se ubica en el tercer lugar en volumen de población –cerca del 80% vive en condición de pobreza-. La mayoría de sus habitantes reside en el área rural y la participación de las actividades agropecuarias en la economía de la localidad lo hacen un municipio predominantemente rural. Además por su ubicación geoestratégica y las posibilidades que ofrece de ejercer un control territorial efectivo, se constituyó en un espacio de constante disputa entre grupos armados legales e ilegales, lo que hizo que los niveles de vulnerabilidad de su población se incrementaran dramáticamente.

Si bien la pobreza de los habitantes de esta localidad tiene relación directa con el sesgo anticampesino de los sucesivos modelos de desarrollo empleados en la región durante las últimas décadas, el escalamiento de las acciones armadas y la expansión del latifundio producto del desplazamiento forzado, hicieron que la agricultura, actividad económica principal, encontrara toda clase de obstáculos para constituirse en una actividad rentable en una localidad que ha sido tanto expulsora como receptora de población desplazada.

Considerando lo anterior, Sonsón reúne particularidades que permiten abordarlo como un caso representativo ya que la región del Oriente antioqueño ha sido objeto de los más intensos procesos de planeación estratégica a nivel nacional, lo que genera la pregunta en torno a la especificidad de lo rural en el proceso de desarrollo

de la región, dado que la pobreza muestra tendencias a mantenerse incluso después de que se han implementado políticas de emergencia para atacarla en el marco del conflicto armado.

Temporalmente se analizara el periodo 2002-2015, puesto que este intervalo de tiempo permite abordar tres periodos de gobierno diferentes y a su vez en este periodo empiezan a disminuir los índices del conflicto armado que afectaron la región, y con esto, los impactos directos en la economía de la población <sup>1</sup>. Metodológicamente esta investigación tiene un enfoque cualitativo en donde se empleara la técnica de estudio de caso, que a su vez aplicara métodos en la recolección de información como: revisión documental, observación participante, entrevistas semiestructuradas y técnicas interactivas, entre ellas el sociograma, las cartografías sociales y la línea de tiempo.

Se subraya que el análisis se hará bajo la perspectiva de la posible firma de un acuerdo de paz entre la guerrilla de las Farc y el Gobierno Nacional, dado que el primer acuerdo alcanzado en la mesa de negociaciones de La Habana, se refiere a la política que se adoptaría en un posible escenario y proceso de posconflicto. De igual manera se asume que uno de los principales componentes que orientaría las políticas, estaría fundamentado en la recuperación de zonas que han sido afectadas por el conflicto armado, lo que según el primer acuerdo logrado entre las partes se alcanzaría asegurando el sustento de las poblaciones a partir del fortalecimiento de las singularidades y características de su contexto local, debido a que la justicia y la reconciliación por si solas, no permiten que se creen fuerzas y ambientes propicios para la puesta en marcha de proyectos que mejoren las condiciones de vida de la población víctima del conflicto (Elhawary, 2008).

---

<sup>1</sup>La Red Nacional de Información (RNI) y su Registro Único de Víctimas (RUV), muestra como los índices de desplazamiento forzado empiezan a disminuir en la totalidad de los municipios del Oriente en el periodo referido, sin embargo, en los municipios de la zona de Paramos las cifras de víctimas por este fenómeno presentan tendencias a mantenerse en los niveles de años anteriores. En municipios como Argelia, Nariño y Sonsón, para los años 2005-2006 los casos se incrementan en relación al año 2004, y es solo hasta el año 2008 que empiezan a disminuir notablemente. Cabe resaltar que la región del Oriente antioqueño en el periodo 1995-2005, albergo el mayor número de población desplazada (103.467) al interior del departamento, valor que represento el 35% de la población víctima de este fenómeno (Torrejon, 2014).

La posibilidad de una salida negociada al conflicto armado mediante la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y la guerrilla de las Farc, daría lugar a la posibilidad de que se redefinieran las bases y los fundamentos desde los cuales se ha atendido la problemática del campo en el país. Así, el fin del largo ciclo de violencia significaría para el campo la posibilidad de contar con una agenda propia y claramente definida que permita pasar de políticas de emergencia para atender los estragos de la confrontación armada a acciones concretas dirigidas a atender la diversidad de conflictos –dificultades para el desarrollo de la democracia, uso y concentración de la tierra- arraigados en el campo. No obstante aunque es de gran importancia el enfoque de desarrollo territorial al que se alude en el primer punto del acuerdo, el sentido amplio de este se sitúa en la posibilidad de que disminuyan las acciones violentas y con esto el número de víctimas<sup>2</sup>.

Sin restar importancia a lo anterior y teniendo presente que el ahorro de vidas humanas y víctimas supera cualquier consideración económica, no puede desconocerse la sobrecarga económica que acarrea el mantenimiento de un gasto militar que en los últimos quince años ha crecido sobredimensionadamente. Los costos son asumidos por la sociedad en su conjunto, en el sentido que personas y recursos financieros <sup>3</sup> se empleen para la destrucción en lugar de orientarse a alguna actividad productiva o a la producción de bienes cívicos. Así pues, limitándonos a asuntos meramente presupuestales relacionados con el cíclico

---

<sup>2</sup> La Red Nacional de Información en su Registro Único de Víctimas muestra como a mayo de 2015 el número de víctimas por el conflicto armado en los últimos treinta años asciende a 7.175.718, de las cuales el 86,5% (6.211.973) corresponden a víctimas de desplazamiento forzado, lo que pone al campo como el epicentro de las acciones violentas y al campesino como el principal afectado. Además, en este periodo según la misma fuente se presentaron 263.841 homicidios, de los cuales según el informe del Centro de Memoria Histórica el 85% de las víctimas eran civiles.

<sup>3</sup> El Presupuesto General de la Nación para el año 2001 descontando los compromisos de deuda equivalía a \$31.3 billones de pesos. El Congreso de la República aprobó para el año 2015 un presupuesto que deduciendo este mismo rubro se sitúa en \$167 billones, de los cuales \$28.3 billones (17%) se destinan al sector defensa. La Fuerza Pública (Ejército-Armada-Policía) está compuesta por un total de 472.144 efectivos, mientras que según cálculos oficiales los guerrilleros no sobrepasarían los 10 mil, siendo la guerrilla de las Farc la de más integrantes. La fortuna de Julio Mario Santo Domingo el hombre más rico del país se calculó en \$16 billones de pesos al momento de fusionar Bavaria (2005), su principal empresa con la multinacional cervecera Sabmiller. **Fuentes:** Documento Conpes 3089-Ministerio de Hacienda-Ministerio de Defensa. **Ver:** Revista *Semana* ¿Cómo lo logro? p. 24, Cómo fue el negocio, p 32, julio 25 - agosto 1 de 2005, edición 1.212.

incremento del gasto militar, es indudable la incompatibilidad de los costos que acarrea el conflicto con el desarrollo social y económico del país.

Por todo lo anterior y considerando las especificidades del Municipio de Sonsón – índice de ruralidad y el índice de vulnerabilidad - referidas a sus aspectos geográficos, sociales y del contexto de desarrollo y conflicto armado, la presente investigación desarrollará las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las principales características de las políticas y acciones dirigidas a incentivar el desarrollo económico y social del Municipio en el periodo 2002-2015?
2. ¿Cuál es la estructura agraria del Municipio?
3. ¿Cómo puede caracterizarse el desarrollo local del Municipio acorde a los indicadores de calidad de vida y/o líneas de pobreza?
4. ¿Las políticas orientas a atender los efectos del conflicto armado en el periodo referido, han incidido positivamente en la situación de pobreza de la población?

Para desarrollar estas preguntas de investigación se asumen como categorías principales: (i) desarrollo local; (ii) estructura agraria; (iii) conflicto armado y (iv) diálogos de paz.

Así y en forma sucinta se comprenderá por desarrollo local la respuesta construida desde la comunidad a los problemas generados por los modelos organizativos y de desarrollo causados por el declive de la industria y las deslocalizaciones (Cuervo, 1999). El origen del concepto se sitúa en el ajuste político supra-nacional incluido en la conformación de la Unión Europea y en el vacío generado por la ausencia y el debilitamiento del gobierno nacional en el proceso de globalización (Boisier, 2000). Asimismo la categoría interpela el concepto de territorio como un sistema cerrado, que si bien está integrado de una manera más o menos autónoma a sistemas regionales, es la fuerte principal que otorga identidad y coherencia a las comunidades (Muller, 2000).

Por estructura agraria se entenderá de acuerdo a Antonio García, el sistema que impide la participación de todos los actores y fuerzas en el proceso de desarrollo

económico de la nación. Este sistema se caracteriza por una desigual distribución del poder social, que permite el control de los recursos de capitalización agrícola, y a su vez involucra la implantación de formas tradicionales de hegemonías políticas sobre el Estado, situación que pone al campesino en un profundo estado de incomunicación en relación a los procesos que dinamizan la sociedad (García citado por Machado, 2002, pág. 37). En cuanto al estudio del concepto, Samaniego y Sorj (citados por Machado, 2002) recomiendan una lectura desde un ámbito mínimo como la microrregión para que sean más discernibles sus lazos con el exterior. En relación a aspectos como la diferenciación con la estructura global, la una de la otra se identificaría por la calidad de sus componentes y las relaciones dominantes en cada una.

Finalmente, para esta investigación el conflicto armado se entiende como un proceso a partir del cual se han constituido relaciones económicas y estructuras que se inscriben en una relación de doble sentido en términos de desarrollo, dado que las dinámicas de la guerra que dificultan la inserción de los territorios periféricos a los mercados, a su vez han hecho emerger elites locales y regionales que han redefinido un proceso de desarrollo marcado por la concentración de la propiedad y en el cual ejercen control sobre las posibilidades de asignación de recursos a otros sectores productivos (Elhawary, 2008). Así mismo se asume que su desarrollo se relaciona en el mediano y largo plazo, con la forma en que el país le ha hecho frente a los desequilibrios y conflictos tradicionales de las sociedades rurales, y a su vez se vincula con la amplia correspondencia existente entre la organización del sistema político y la naturaleza clientelista del Estado colombiano (Vargas & Vásquez, 2011).

## 1.1 Delimitación regional y local

A continuación se presenta una caracterización general del territorio objeto de estudio. Se presentaran principalmente elementos de orden demográfico, físico-geográficos y de su configuración económica en la escala regional (Oriente de Antioquia), subregional (zona Páramo), municipal (municipio de Sonsón) y veredal (vereda El Salado).

### 1.1.2 Región del Oriente antioqueño

El Oriente antioqueño es una de las 9 subregiones que componen el departamento de Antioquia, limita con su capital Medellín y es quizás la zona más representativa del departamento en lo que a desarrollo regional se refiere. En una extensión de 7.021 Km<sup>2</sup> alberga una población de 529.977, de los cuales 286.813 (53%) habitan en las cabeceras municipales mientras que 253.371 ocupan las zonas rurales. El Censo del año 2005 muestra que cerca del 39% (156.653) de sus habitantes viven en condiciones de pobreza, y un 20% (108.036) en situación de miseria.

Político-administrativamente el Oriente se divide en cuatro subregiones compuestas por veintitrés (23) municipios: Altiplano (9), Bosques (3), Embalses (7), y Paramos (4). En la región se produce cerca del 60% de la producción agrícola del departamento y tiene una considerable presencia en el nivel nacional, por lo que se le considera despensa agrícola en estos dos niveles (García de la Torre & Aramburo Siegert, 2011, pág. 45). La producción de hortalizas, frutas, tubérculos, maíz, frijol y café –en estos tres últimos el departamento es el primer productor a nivel nacional– se sitúa en una de las proporciones más altas del país en relación con otros departamentos.

La planeación estratégica de la que ha sido objeto esta subregión, la ha situado a la vanguardia en materia de infraestructura vial a nivel nacional, posicionándola como una de las economías regionales con mayor diversidad de actividades comerciales, entre las que sobresalen: las agropecuarias, las agroindustriales y la

industria, aunque a su vez tiene una notoria participación el turismo y la minería junto con la exportación de productos como flores, textiles y café.

Los procesos que convirtieron esta región en una de las más estratégicas para el país se inician en el siglo pasado, más exactamente en los años 60. A partir de esta década se inicia un proceso de planeación en el que se intervino un territorio enteramente campesino dividiéndolo en dos: de un lado emerge un Altiplano u Oriente cercano industrializado y urbanizado que empieza una etapa que lo llevara a mejorar su participación en el mercado y capital nacional e internacional, gracias a las ventajas que le darán las obras de infraestructura<sup>4</sup>, de servicios y las conexiones económicas y políticas que establecerá con el Valle de Aburra. En contraste el Oriente lejano (Bosques y Paramos) cinco décadas después, no ha podido superar los obstáculos en materia de competitividad que la limitada infraestructura vial le imprime a su economía, pese a las estrategias de desarrollo promovidas en las últimas décadas por la Gobernación de Antioquia y dirigidas por la Corporación de Desarrollo Regional (Cornare), además lo anterior se complejiza si se tiene en cuenta que este extenso territorio tiene un bajo nivel de interacción con instituciones estatales (Restrepo, 2011).

Así, el grueso de la actividad comercial se concentra en los municipios del Altiplano, de ahí que la actividad agrícola en las demás zonas, y en especial en la zona de Paramos, se caracterice por la falta de mercado para sus productos y la baja renta. En consecuencia el desarrollo económico no alcanza los mismos niveles en cada una de las subregiones, dado que en términos de incremento del ingreso y acceso a oportunidades, existen marcadas diferencias entre los municipios de la subregión de Paramo, con los municipios del Altiplano u Oriente cercano.

---

<sup>4</sup> El desarrollo en infraestructura y servicios que se ha dado en las últimas décadas se ha concentrado principalmente en la región del Altiplano, en la que se encuentra la más alta densidad vial del departamento (362,6 m/Km<sup>2</sup>) con una relación de vías pavimentadas que equivale al 17,12%, frente al 16,8 del departamento (Instituto de Estudios Regionales. (INER), 2003, pág. 37).

### 1.1.3 Subregión de Paramos

La zona Páramo engloba en su jurisdicción los municipios de Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón, siendo este último el que mayor proporción de territorio ocupa. Su territorio ocupa un área total de 2.402 Km<sup>2</sup> (Cornare, 1994), según las cifras presentadas por el DANE en el censo del año 2005 su población es de 84.698 habitantes, de los cuales el 67.9% (57.510) habita en zonas rurales, lo que muestra una economía local fundamentalmente agrícola. La zona fue declarada zona de manejo especial en el año de 1995 por ser una de las más importantes reservas ecológicas del departamento y del país. Este territorio es de gran interés para el departamento si se tiene en cuenta la incidencia que tiene en el suministro de agua a más de un millón de personas del Valle de Aburra.

En la zona de Paramo se practica una agricultura principalmente de subsistencia<sup>5</sup> con una muy baja integración al mercado municipal y regional dado el poco desarrollo vial y de infraestructura, lo que la hace la zona que presenta menor grado de articulación con las demás. La condición de atraso y disfuncionalidad económica que se agudizó aún más con el aislamiento que produjo la intensificación del conflicto, afectó además los procesos organizativos de las comunidades, haciendo que la no existencia de asociaciones de productores y cooperativas sea una constante en la mayoría de municipios de esta subregión. Sin embargo la situación varía en relación al producto que se cultive, siendo los caficultores un sector productor que cuenta con un alto nivel organizacional materializado en una fluida interlocución con las instituciones del Estado. No obstante lo anterior no se traduce en mayores ingresos debido a la inestabilidad de los precios en el mercado y a los intermediarios.

En términos ambientales sus potencialidades -dada su riqueza hídrica y de suelos- no han sido capitalizadas por la baja capacitación e innovación de las prácticas agropecuarias. Por el contrario, el desgaste del recurso bosque por la expansión de

---

<sup>5</sup> Los motores de la economía son el cultivo de café y de caña para la producción de panela, aunque también se practica la ganadería de doble propósito. Dado que los suelos son de gran calidad se cultivan a su vez productos como la papa, el frijol, la alverja y el maíz.

la frontera agrícola sin ningún tipo de consideración técnica y ecológica, sumada a la deforestación y tala indiscriminada a la que se ve obligada a incurrir la población para incrementar sus ingresos, dadas las pocas alternativas productivas con que cuentan, ponen en grave riesgo su biodiversidad.

#### 1.1.4 Municipio de Sonsón

Sonsón tiene una extensión de 1.323 Km<sup>2</sup>, es el municipio más grande del Oriente Antioqueño, en su territorio se encuentran 95 veredas y 6 corregimientos con una densidad poblacional de 27 habitantes por kilómetro cuadrado. En él pueden encontrarse todos los pisos térmicos distribuidos en 621 Km<sup>2</sup> de clima cálido, 239 de clima medio, 360 de clima frío y 103 de páramo (INER, 1990, pág. 17). Limita con los municipios de El Carmen de Viboral, Cocorna y San Francisco por el norte, al occidente con Argelia, Nariño y Puerto Triunfo, al sur se encuentra con el municipio de Abejorral y el departamento de Caldas. Su casco urbano comprende solo al 1% de la totalidad de su territorio.

Según el Censo del año 2005 el municipio contaba con 38.779 habitantes, lo que lo hace el municipio con mayor número de población en la zona de Páramos. En la zona rural habitan 23.196 habitantes que representan cerca del 59,8% del total de la población, mientras que en su cabecera residen 15.583. En términos económicos la económica del municipio se apoya fundamentalmente en la agricultura, aunque la pequeña industria junto con la minería y la ganadería extensiva –esta última ha venido consolidándose como una de las principales actividades económicas del municipio, lo que restringe las oportunidades de las familias campesinas -. Su sector agropecuario además de las potencialidades en términos de ecosistemas y climas, cuenta con un gran segmento de población que vive todavía bajo formas de vida campesina que aún se conservan.

Aunque en el municipio se producen gran variedad de productos agrícolas, el principal fue y sigue siendo el café cultivado en pequeñas y medianas propiedades que por lo general no son propiedad del campesino, lo que hace que el mayor nivel

de explotación de la tierra se realice bajo la modalidad de prestación de agregados. Así factores como el uso del suelo y la presión que ejerce el latifundio, articulados con los problemas de infraestructura que no permitieron que el caficultor Sonsoneño se convirtiera en el más exitoso del cinturón cafetero, limitan y aíslan económicamente al municipio.

#### 1.1.5 Vereda El Salado

La vereda El Salado está ubicada en el corregimiento Rio Verde de los Henaos al norte del municipio de Sonsón. Limita al oriente con el corregimiento Rio Verde de los Montes, al occidente con el Carmen de Viboral, al norte con Cocorna y al sur con el Morro de la Vieja. Los Henaos se dividen en otras cuatro veredas: El cedro, La torre, El popal y Zurrumbal. El corregimiento alberga según el Atlas Veredal de Antioquia cerca de 650 habitantes, siendo la vereda El Salado la de más pobladores: 213 en un total de 43 viviendas distribuidas en aproximadamente siete mil hectáreas.

Para llegar a la vereda desde el municipio se debe hacer una primera parada en Manzanares Centro, vereda ubicada a 18 kilómetros de Sonsón. La mayor parte del recorrido se realiza en carretera destapada y demora aproximadamente 45 minutos. De Manzanares se camina hasta el final de la carretera hasta lo que se conoce como La Bodega, lugar -casa de madera- hasta donde llegan los arrieros de las cinco veredas del corregimiento cada ocho días con sus productos –café y panela principalmente- para intercambiarlos por víveres en algunos graneros del pueblo. Aquí se inicia un recorrido que tarda más de cinco horas, descendiendo de una altura de 2.900 m.s.n.m a cerca de 1.300 metros. El trayecto es definido por una topografía rica en bosques, cumbres y aguas, lo que hace del camino un sendero angosto, empedrado y serpenteado que no permite el tránsito en doble sentido.

La vereda está compuesta en su gran mayoría por pequeños productores que cultivan bajo formas de agricultura familiar en donde producen tanto para la subsistencia como para la comercialización. Para esta última sobresale la

producción de café y de caña en pequeños predios. De igual manera productos como la papa, el maíz, el frijol y la arveja son representativos de esta zona en la subregión de Paramos. La actividad agrícola es realizada sin las restricciones que pueden existir en otras zonas, ya que este territorio por la precariedad en sus vías de comunicación, se encuentra por fuera de la órbita de conflictos en temas como el uso y la tenencia de la tierra. Sin embargo, el corregimiento es un eje estratégico para grupos ilegales por las posibilidades de acceder en pocas horas a territorios del Oriente cercano como La Unión y El Carmen de Viboral, además de Cocorna en la subregión de Bosques, entre otros. Cabe subrayar que la técnica de producción agrícola predominante es la agroecológica, lo que contrasta con la producción de la mayoría de veredas del municipio en donde se cultiva bajo una alta dependencia a los agroquímicos.

Esta forma de producción agrícola se desarrolla íntegramente desde la iniciativa propia de la comunidad, ya que no han contado con ningún tipo de apoyo o asistencia técnica de carácter institucional. Los insumos son preparados por los mismos pobladores bajo tecnologías tradicionales, aunque en los últimos años estos conocimientos se han enriquecido gracias a que algunos jóvenes de la vereda estudian la Tecnología en Producción Agroecológica ofrecida por la Corporación Educativa para el Desarrollo Rural (COREDI). Si bien la iniciativa de mantener esta forma de producción agrícola se refuerza cada vez más con la disfuncionalidad de la economía campesina en la región, no puede pasarse por alto el compromiso de los campesinos con el cuidado del medio ambiente, puesto que sus prácticas están siempre orientadas a encontrar un equilibrio en el uso y manejo óptimo y racional de los recursos. Debe subrayarse además, que esta manera de entender la actividad agrícola influye de una manera más decidida a los jóvenes.

En un sentido amplio El Salado puede entenderse como un sistema alternativo de ser y estar, pues si se tiene en cuenta la biodiversidad de la zona en el marco de un modelo de explotación que a su vez se constituye en un sistema de conservación *in situ*, sus niveles de autosuficiencia <sup>6</sup> en relación con el empleo de agroquímicos les

---

<sup>6</sup> En la vereda la utilización de agroquímicos se da en muy pequeñas proporciones, su empleo en cultivos como el café se da principalmente para el control de plagas. El uso de agroquímicos en la actividad agropecuaria es

dan un considerable margen de autonomía y en cierta medida una ventaja comparativa con otras veredas. No obstante los avatares que trajo consigo la intensificación del conflicto armado, afectaron notablemente las redes de apoyo e intercambio, lo que limitó considerablemente sus sistemas de producción.

De otro lado, pese a que el modelo agroecológico de la vereda se entiende como una actividad con un alto contenido político, la no existencia de una organización que reúna y les de voz a los campesinos en el contexto municipal y regional, hace de la política un concepto vacío, si se tiene en cuenta su no participación e interlocución en y con espacios de decisión. Así pues, las difíciles condiciones de acceso a la zona y el escaso nivel de organización que tienen como agricultores, no permiten que la agricultura sea una actividad rentable, lo que influye directamente en su situación de vulnerabilidad.

## 2. Marco metodológico y conceptual

En este apartado se describe la metodología y las técnicas empleadas para la recolección y el análisis de la información. Seguidamente se explican en el marco conceptual los conceptos y teorías claves a partir de los cuales se leerá el desarrollo económico y rural del campo colombiano.

### 2.1 Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo en el que a su vez se empleó la técnica de estudio de caso, dado que las preguntas de investigación buscaban caracterizar una realidad concreta dentro un conjunto de relaciones, procesos y experiencias en las que se ven involucrados diferentes actores en un contexto delimitado y con características específicas.

---

uno de los principales obstáculos para la producción que tienen los pequeños productores en la zona de Paramos debido a que los precios se incrementan constantemente.

Antes de entrar en detalle con asuntos de método, conviene hacer claridad en aspectos referentes a la escala de la unidad de análisis de la que se ocupa este proyecto de investigación. Si bien se estudia el municipio de Sonsón y la vereda El Salado, esta última no puede considerarse un caso representativo de la totalidad de veredas del municipio, puesto que si algo caracteriza la composición veredal de la localidad es su heterogeneidad en cuanto actividades económicas y niveles de integración económica. Por lo anterior, en términos académicos la vereda no cumpliría con los criterios de validez requeridos para responder las preguntas planteadas en este proyecto. No obstante, se toma como un caso empírico cuyos datos pueden ser cruzados con los del municipio para presentar el nivel de desarrollo local alcanzado por su población en el marco de la confrontación armada.

En relación con la técnica de estudio de caso, los antecedentes históricos muestran como desde sus inicios –comienzos del siglo XX y hasta la década del sesenta- su evolución estuvo estrechamente ligada al campo de la pedagogía y la formación de directivos y personal para el trabajo en el contexto estadounidense. Las ciencias sociales empiezan a emplearlo como técnica investigativa y de intervención profesional hacia la década del cincuenta introduciéndolo en la perspectiva cualitativa; paralelamente su empleo desde la investigación sociológica destacó la técnica de la “encuesta social” como principal método utilizado en los métodos cuantitativos (Galeano, 2004).

Respecto a los criterios de cientificidad de esta técnica dentro de la investigación social, las discusiones metodológicas han puesto especial atención en la supuesta ambigüedad del estudio de caso, puesto que su flexibilidad al momento de aplicarlo en diversas disciplinas, le han asignado el papel de dispositivo para la recolección de muestras que no pueden generalizarse (Martinez, 2006). Cabría precisar al respecto, que el estudio de un caso estructurado y socialmente producido en un lugar específico, solo puede ajustarse a una generalización estadística, sin embargo entender la producción y transmisión de ese fenómeno desde los factores que interactúan y lo configuran, posibilita un análisis que primero ilustra y representa el caso, para después identificar las tendencias que lo reproducen.

En vista de que la técnica se ha desarrollado en un marco multidisciplinario, su naturaleza metodológica no está claramente definida desde la perspectiva de las ciencias sociales, lo que lleva a relacionar la técnica exclusivamente con los métodos cuantitativos sin hacer énfasis en su complementariedad con otros enfoques. Además la inclinación a entender el método de la investigación social desde la oposición entre paradigmas y enfoques, ha llevado a que se creen antagonismos y debates que en la mayoría de los casos no se ocupan de los principios y rigor metodológico que reconoce cada una de los instrumentos que sustentan un estudio de estas características.

Lo anterior se afirma teniendo presente que en el diseño y aplicación de los diferentes instrumentos empleados en el enfoque cualitativo, independientemente de la disciplina que lo adopte, se busca una aproximación para experimentar/vivir, preguntar y examinar; que sin importar cuales son las cuestiones a investigar, el método, los instrumentos y principales referentes teóricos, reconoce una raíz en la que el diálogo (sea este bajo la técnica entrevista no estructura, estructurada), la observación (participante - notas de campo) y la revisión documental (literatura, fotografías, registros, diarios y otros) tienen una misma impronta metodológica en términos de rigor científico.

De otro lado y en tanto las categorías que se analizaron en esta investigación buscaban analizar la persistencia de la pobreza en una localidad que se constituye en un caso representativo en toda una región, tanto por sus especificidades de carácter geográfico y social, como por su contexto de violencia, y ante la necesidad de considerar estas particularidades a partir de las influencias de diferentes factores, se eligió el estudio de caso de tipo instrumental como técnica para realizar un examen a profundidad de este municipio. Lo anterior solo fue posible reuniendo y vinculando varios instrumentos para la recolección de información, que permitieran leer el contexto desde un “modelo de conocimiento” (Galeano, 2004, pág. 69) orientado a la comprensión de las relaciones internas y externas en el contexto natural en el que se despliegan.

De acuerdo a lo planteado por la profesora Eumelia Galeano (2004) la comprensión de la realidad y sus lógicas debe de implicar una mirada “desde adentro” a los diversos actores sociales, para con esto recuperar “la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales” (pág. 20). Así pues y en tanto se buscaba analizar un fenómeno que se sucede en un escenario tan complejo como lo es el campo colombiano, se aplicó una estrategia de investigación en la que se dio la confluencia de varias técnicas para la recolección de información, entre ellas: la revisión documental, la entrevista semiestructurada, la cartografía social, el sociograma y la observación participante.

En consecuencia, el estudio de caso por su flexibilidad al momento de definir las técnicas, se constituyó en la herramienta metodológica apropiada para observar y comprender las dinámicas de un municipio, en donde la articulación de una multiplicidad de factores en una sociedad rural, configura fenómenos de tanta complejidad como lo son la pobreza y la vulnerabilidad en medio de la confrontación armada.

Por todo lo anterior, en términos epistemológicos la técnica de estudio de caso ofrece una amplia gama de posibilidades para garantizar la validez de los datos, conforme los principios metodológicos y ajustes que cada una de las técnicas de recolección de información reconoce y permite introducir en el transcurso de la investigación.

### 2.1.2 Enfoque

Como se dejó claro en el apartado anterior esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo vinculado a la técnica de estudio de caso, dados los requerimientos impuestos por el objeto de estudio. En relación al lugar y el papel del sujeto en el proceso de investigación, su posición y acciones estuvieron siempre dirigidas no a descubrir, sino a construir un cuerpo de conocimientos desde una aproximación inductiva que privilegio los saberes y la experiencia que compartían las personas involucradas en la investigación.

Teniendo presente que el paradigma de la investigación cualitativa lleva implícito una epistemología subjetiva en la que la realidad social es una entidad construida por los individuos (Galeano, 2004), el investigador solo pudo asumirse como instrumento para la recolección de información, para así tratar de leer lo dicho en la comunidad desde las propias circunstancias en las que se desenvuelve. En este propósito el investigador trato de captar un conocimiento valido antes que una simple opinión, dadas las múltiples interpretaciones que pueden surgir en las actividades donde se utilicen técnicas interactivas.

En relación con lo anterior, la información recogida -el dato- fue la síntesis de una reflexión de doble vía entre investigador y actores sociales en torno a la valoración de los intereses, los saberes, las relaciones entre los miembros de la comunidad y las de estos con las instituciones y con el medio. De esta manera surgieron interpretaciones múltiples que fueron ajustándose según los consensos que iban emergiendo sobre los temas. En este proceso el investigador siempre se suscribió en un papel de mediador e intérprete de un significado que involucra solo las estructuras intersubjetivas de las personas participantes de un contexto natural, unas acciones y unas prácticas específicas.

### 2.1.3 Técnicas

A continuación se presentan las técnicas de investigación que se emplearon en los diferentes momentos de este proyecto:

- **Revisión documental**

Su aplicación se fundamentó en la revisión y registro de documentos relacionados con el tema de investigación en temas como planeación local y regional, seguidamente se abordaron estudios de carácter académico y documentos de información catastral. Esta exploración y su posterior fichaje tuvieron como objetivo

recoger los principales elementos y aportes que se han hecho sobre el tema, y a su vez suscitar una comprensión a profundidad del problema de investigación.

Hay que anotar que este proceso fue guiado por una literatura inscrita en el marco teórico y las categorías de la investigación. Posteriormente el análisis de estas fuentes se orientó de acuerdo a criterios de pertinencia con los objetivos del proyecto. En relación con la consulta de documentación de carácter oficial se elaboraron cartas pidiendo la autorización y consentimiento de las entidades responsables de conservar dicha información, especificando además aspectos referentes al uso de información y el compromiso de devolución de resultados.

- **Entrevista semi estructurada**

Aunque la entrevista dentro de la investigación cualitativa puede considerarse un componente que está siempre presente como técnica de recolección de información, los problemas de interacción que pueden surgir en la entrevista convencional por la invariabilidad del orden que se sigue en las preguntas, pueden llevar a que se creen obstáculos que impedirían profundizar en las cuestiones que se indagan. La entrevista semi estructurada ofrece la posibilidad de crear las condiciones que permitan una conversación cotidiana en la que las personas se les permita libertad al momento de dar las respuestas, para así alcanzar mayores niveles de comprensión.

Su utilización se justifica en la necesidad encontrar sentido a falta de supuestos compartidos y entendimientos contextuales cuando no se tiene un conocimiento común de una situación específica. Además este tipo de entrevista permite una producción conjunta de sentido en torno a las confusiones que podrían emerger, al respecto hay que aclarar que lo anterior estaría casi que reservado para la aclaración de dudas debido a que esta técnica no es un dialogo, dado que no compromete un intercambio sino una transmisión en una sola dirección (Packer, 2013).

Una entrevista de este tipo tiene un guion y un propósito definido tanto en los temas que serán tratados como en los perfiles a los que se buscara acceder. Para este proyecto se realizaron entrevistas a campesinos-agricultores, académicos expertos y funcionarios de entidades estatales. En cuanto al manejo de la información recolectada, las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas, para después realizar un análisis precedido de la comparación, codificación y resumen de las transcripciones.

- **Cartografía social**

La cartografía social parte de reconocer conceptual y metodológicamente que el conocimiento es un producto que se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio de los sujetos entre sí a partir de su vínculo con la naturaleza. Metodológicamente toma referentes conceptuales de la Investigación Acción Participativa (IAP) en donde el territorio se constituye en el eje central para el reconocimiento de las capacidades, potencialidades, componentes histórico-culturales y socio-económicos de una comunidad (Valderama, 2013).

El proceso de construcción de conocimiento se inicia estimulando procesos de dialogo entre los habitantes mediante la elaboración colectiva de mapas que develan diferentes formas pensar y estar en el territorio, lo que permite advertir cambios significativos en las territorialidades y las formas en que estos afectan y producen nuevas relaciones en el contexto natural.

Este proyecto considero la pertinencia de la técnica en tanto permitía identificar órdenes, percepciones, actitudes y modos de vida locales. Las cartografías se realizaron con los estudiantes de la Escuela de la vereda (Nombre) pidiéndoles que proyectaran en los mapas el escenario del presente. Metodológicamente se instó a los jóvenes a que dibujaran su vereda y todo lo que hay en ella, asimismo se hizo claridad en que esta era una actividad en la que tendrían total autonomía en términos de lo que querían expresar. Seguidamente se invitó a los jóvenes a

participar en una lluvia de ideas para la identificación de momentos y hechos significativos dentro del rango de tiempo que se investiga. Finalmente se les pidió a los estudiantes que generaran un mapa social en el que registraran las potencialidades de su territorio y las expectativas que tenían en relación a un escenario futuro.

- **Línea de tiempo**

Esta técnica permite identificar los acontecimientos más relevantes en un periodo de tiempo y contexto determinado en un ejercicio de reconstrucción de las representaciones que se tienen de tales sucesos. Para su aplicación no existe un manual en el que se especifique una sucesión de pasos a seguir, aunque si existen una serie de procedimientos a realizar según lo exija el tema y periodo-rango de tiempo a representar (Villasante, 2009, pág. 15). Como en todas las técnicas participativas el eje central son las personas que intervienen en el taller, y según estén dadas las condiciones debe de incentivarse que estas propongan giros o propuestas de desarrollo que vayan más con su manera de reconocer su espacio geográfico y lo que en este ha tenido lugar. Debe resaltarse que lo que se busca no es develar una verdad objetiva de los hechos que se registran en la línea, más bien lo que busca incentivarse es un dialogo abierto, sin disputas, en torno a lo que las personas consideran ha sido trascendente en su territorio.

Procedimentalmente en la línea de tiempo pueden registrarse rangos de tiempo largos o cortos, además de procesos y su relación entre sí. El gran valor de esta técnica radica en el reconocimiento de los hitos cronológicos en un territorio desde una perspectiva que los revaloriza, en tanto permite reconstruir el pasado y el

presente colectivo no a partir de una visión unánime, sino a partir del consenso generado incorporando todas las visiones de las personas<sup>7</sup>.

La pertinencia de esta técnica para el presente proyecto reside en la posibilidad que brinda de secuenciar, visualizar y sintetizar aspectos de las dimensiones económica, sociocultural y político-administrativa, entre otros, para así develar el carácter de los procesos sociales significativos para el desarrollo local de la localidad.

- **Sociograma**

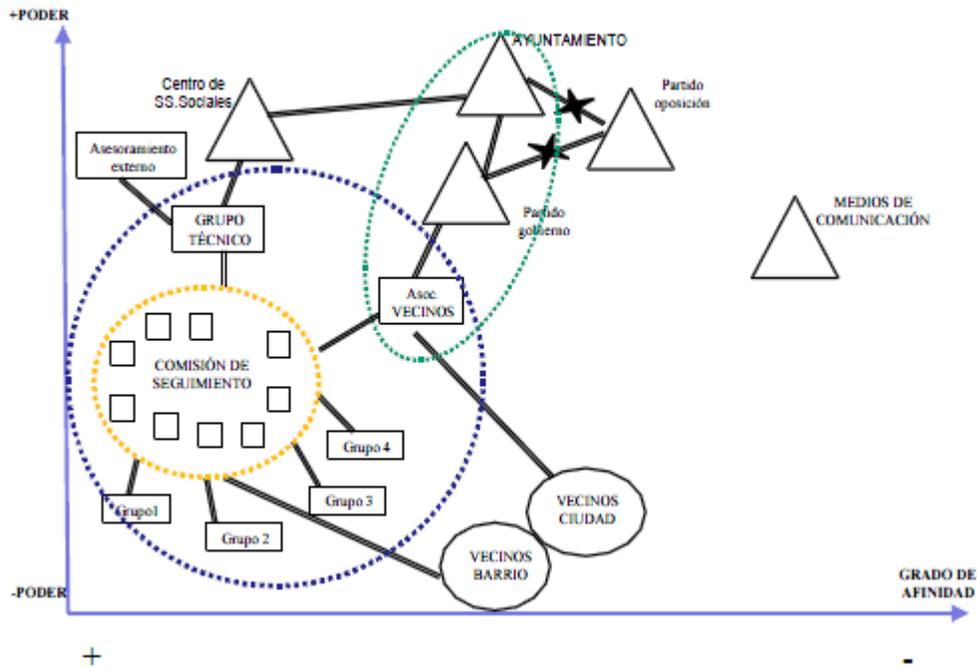
El sociograma o mapa de relaciones es una técnica que sigue el mismo esquema metodológico de la Investigación Acción Participativa (IAP). Su aplicación permite identificar los actores y grupos sociales presentes en un territorio determinado visualizando sus relaciones en un plano cartesiano. Al establecer quienes son los actores que participan de ese espacio, se procede a representar por medio de convenciones que tipo de relación tienen entre sí, sean estas fuertes (dependencia o de colaboración), débiles (de aislamiento, de desinterés o puntuales), de conflicto, indirectas a través de terceros o simplemente espacios de no relación (Villasante, 2009). La representación gráfica de estas relaciones y de los actores (institucionales, comunidad organizada y no organizada entre otros) está abierta y puede ajustarse a la realidad de cada localidad y según el momento del proceso de investigación.

Teniendo presente lo anterior, provisionalmente se indicara que la ubicación de los actores en el plano cartesiano está sujeta a su grado de participación, los actores que tienen relaciones afines se ubican sobre el eje X, siendo menos fuerte la relación a medida que se ubican más hacia la izquierda, y más débil cuando se

---

<sup>7</sup> Seminario Taller “Enfoques y métodos de Investigación Acción Participativa: socio praxis y gestión del conocimiento para el aprendizaje colectivo”. La Línea de Tiempo, presentado por Alain M. Santandreu en la Sede de Investigación Universitaria, Universidad de Antioquia. Julio de 2015.

encuentran hacia la derecha. En el eje Y se sitúan los actores según la capacidad de acción (poder) dentro de la comunidad.



**Grafico 1. Fuente: Tomas R. Villazante. Manual de Metodologías Participativas (2009).**

En el grafico 1 se presenta la distribución de los actores, sus grados de afinidad y su capacidad de acción. El sociograma como instrumento metodológico aporta a la investigación una perspectiva desde la cual puede representarse el conjunto de relaciones de una comunidad dentro de una red que permita establecer su intensidad y jerarquía entre las demás redes que puedan identificarse. Su gran valor reside en que así pueden determinarse los “conjuntos de acción” (circulo azul del grafico anterior) o espacios de alianza, interés y encuentros de tipo socio-político desde los cuales pueden emerger más fácilmente proyectos comunes (Villasante, 2009, pág. 30). A su vez esta técnica al objetivar los posibles conflictos, relaciones neutras e inexistentes, ofrece elementos para provocar una reflexión colectiva sobre una futura posición que deban tomar los actores para cambiar las relaciones actuales y los obstáculos que les imponen estas para su desarrollo.

El empleo del sociograma fue de gran pertinencia para este proyecto debido a que el conflicto armado además de las víctimas, produce un conjunto de relaciones de carácter socio-político que configuran estructuras locales en donde se redefinen los procesos y modelos de desarrollo, haciendo que las relaciones conflictivas o neutras se traduzcan en menos y más restringidas posibilidades para algunos sectores productivos.

## 2.2 Marco teórico

A continuación se presentan las teorías y conceptos mediante los cuales se observara e interpretaran los fenomenos que se pretende describir y explicar.

### 2.2.1 Teorías del desarrollo económico

Las teorías del desarrollo económico surgen de una serie de coyunturas que permitió a un nutrido número de países colonizados del Asia y África emprender procesos de liberación nacional, simultáneamente en América Latina empezaba a tomar cada vez más fuerza el reclamo de actitudes más autónomas de parte de los gobiernos nacionales. En este escenario y con los antecedentes de La Gran Depresión de los años treinta y la resaca económica en la que se vieron inmersos los países occidentales al terminar la Segunda Guerra Mundial, la atención de la ciencia económica se dirigió hacia cuestiones relativas al crecimiento económico de las naciones, dentro de un marco en el que empezó a instituirse un nuevo sujeto político conocido como el Tercer Mundo (Gutiérrez, 2007).

Desde sus inicios las teorías del desarrollo delimitaron su campo de conocimiento a temas como el cambio de las estructuras económicas en las sociedades tradicionales y los obstáculos que los impedían en el mediano y el largo plazo; de igual manera su interés se dirigió al estudio del nuevo orden mundial que empezaba a configurarse después de la posguerra, dedicando especial interés a las estrategias

de desarrollo para potenciar el crecimiento económico de los países tanto ricos como pobres.

Las teorías del desarrollo estuvieron en sus inicios estrechamente ligadas a una concepción del desarrollo en términos meramente económicos, en la cual el objetivo fundamental era incrementar la renta nacional real de una economía durante un periodo de tiempo determinado. Las especificaciones de este proceso variaban según diferentes condiciones relativas al tiempo y el espacio, aunque el resultado común del proceso sería el aumento del producto nacional. Esta definición se complementó con la consideración –muy tímida en sus inicios- de que las fuerzas económicas no actuaban como fuerzas naturales sino que debían de ser valoradas desde una matriz sociocultural en la que factores de orden político y sociológico eran de alta trascendencia en el aumento de los niveles de vida, argumento este con el cual se ligó el desarrollo al problema de la eliminación de la pobreza (Baldwin & Meier, 1973, pág. 17).

A continuación se presenta la trayectoria de las principales teorías del desarrollo económico desde una perspectiva histórica en la cual se pondrán en perspectiva los cambios y efectos que tuvo su aplicación en el contexto rural del país.

#### 2.2.1.2 Teoría de la modernización

Los orígenes de la teoría de la modernización coinciden con la emergencia de los Estados Unidos como potencia y líder mundial, dado el liderazgo que le otorgó la ejecución del Plan Marshall para reconstruir la devastada Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial. En la difusión de esta teoría influyó considerablemente la expansión del movimiento comunista que extendió su influencia a un tercio del planeta -Europa Oriental y países del continente asiático-, mientras los otros dos tercios estaban compuestos por un grupo de economías capitalistas en pleno auge y un conjunto de países subdesarrollados (Reyes G. , 2001).

La teoría de la modernización establece un principio de diferenciación en el que las funciones y papeles políticos de las instituciones se orientan a la creación de un escenario favorable que permita lograr el tránsito de una sociedad tradicional - caracterizada por la inmovilidad y una economía estructurada en torno a unas pocas funciones de producción- hacia una sociedad dinámica en la que el sector capitalista estimula el surgimiento de una clase empresarial. Lo anterior se fija como un requisito fundamental y un momento constitutivo de un proceso que a su vez se divide en una serie de etapas que llevarán irreversiblemente al crecimiento y al desarrollo económico.

Conforme a lo planteado por Rostow (1963) en su modelo de crecimiento económico, las cinco etapas lineales por las que los países poco desarrollados deberían transitar para superar la condición de retraso transitorio en la que se encuentran, son obligatorias y compartidas por cada sociedad en su proceso histórico. Según este modelo las cinco etapas serían: (i) la sociedad tradicional, (ii) establecimiento de las condiciones previas para el impulso inicial, (iii) el impulso inicial, (iv) la marcha hacia la madurez y (v) la era del alto consumo en masa. Cabría agregar que los periodos de tiempo en cada una de estas etapas, no estarían claramente definidos debido a que su duración estaría determinada por las características socioeconómicas de cada país.

De otro lado, las anteriores etapas también se proponen como indispensables para alcanzar el desarrollo económico en el enfoque neoclásico, aunque desde esta línea se propusieron dos modelos de interpretación: el dual y el lineal. Según lo expuesto por W. Arthur Lewis (1960) en su trabajo “Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra”, en una economía en transición puede darse una suerte de dualidad en la que coexisten dos sectores, uno moderno en el que un grupo capitalista se encuentra integrado a la industria, y un sector precapitalista tradicional ligado a la agricultura. En este marco la actividad económica se desenvuelve bajo patrones y propósitos diferentes, lo que hace que en el proceso de transformación estructural todo el conglomerado económico deba avanzar y orientarse hacia una economía que se organice en correspondencia con el sector moderno. Dentro de

esta propuesta se introduce el principio de acumulación como elemento necesario para alcanzar niveles de ganancia que a su vez permitan hacer inversiones que estimulen el crecimiento de la economía. Lo importante a resaltar en este modelo, es que para la inserción en una etapa sostenida de crecimiento y desarrollo es indispensable una distribución del ingreso que beneficie a la clase empresarial y agrícola capitalista, dado que los salarios de las clases bajas y medias no les permitirían incrementar sus niveles de consumo y ahorro, lo que haría que no pudieran constituirse en fuentes sólidas de financiación.

En síntesis, tanto el enfoque neoclásico como el que plantea la teoría de la modernización, buscaban establecer un sistema especialmente estructurado para la consecución de objetivos esencialmente macroeconómicos, de ahí que el papel que se le asigna al Estado, sea el de un agente activo que genere las condiciones para la emergencia de cambios en el funcionamiento de las instituciones políticas. Dado que la posguerra trajo consigo la inauguración de modelos de acumulación capitalista para la mayoría de países en Latinoamérica, hacia finales de la década de 1940 y comienzos de la siguiente, organismos bilaterales promovieron una serie de estudios y diagnósticos cuyos informes tenían como objetivo generar estrategias de política económica y social, que crearan los fundamentos para la introducción de los países del Tercer Mundo en las dinámicas comerciales que empezaban a configurarse desde los países del centro (López, 2011). En consecuencia, se estructuró un programa de modernización económica basado en un conjunto de estrategias directamente vinculadas al fortalecimiento de la agricultura comercial y a la diversificación de la industria, lo que demandaba la presencia y la acción del Estado fuera de los límites que se le imponían desde el conservadurismo político (Jaramillo, 1986).

Aunque la consolidación de los sectores agrícola e industrial desde una perspectiva comercial-exportadora alcanzó niveles de estabilidad, que en su momento reclamaban la expansión y profundización de los principios de la teoría

modernizadora, los estudios e informes <sup>8</sup> de la época referidos a temas de desarrollo económico mostraban la dificultad de extender las bases de esta teoría, dada la desintegración física de las regiones y el carácter tradicional, rural y agrícola de la sociedad colombiana. De otro lado, los informes revelaban como el modelo primario exportador a partir del cual el país se integró al sistema capitalista mundial, condujo a que el capital social básico y de infraestructura se concentrara en torno a actividades de exportación en un radio que abarcaba únicamente las ciudades principales, situación que de alguna manera profundizó las ya difíciles condiciones para la integración económica de las regiones, debido a que el aparato estatal se veía limitado en relación a su extensión geográfica e intervenciones (Corredor, 1992).

Otro de los obstáculos que impidió ampliar las bases de la modernización en el país, fue la reasignación del factor tierra, requisito indispensable para estimular no solo el desarrollo económico del campo sino el crecimiento de la economía en su conjunto. De acuerdo con lo planteado en la teoría, el sector agrícola proveería alimentos de bajo costo a la fuerza de trabajo urbana que empezaba a concentrarse en las ciudades como resultado de los procesos de urbanización; además, la productividad del sector ayudaría a que las importaciones de alimentos se mantuvieran en niveles bajos, al tiempo que incentivaría el incremento de las exportaciones para financiar inversiones de capital. De esta manera, se equilibraría la distribución de ingresos y se incrementarían los niveles de consumo tanto en las ciudades como en el campo, lo que fortalecería el desarrollo del mercado interno y la integración de grandes sectores económicamente marginales.

Sin embargo, los intentos de reforma en el tema de tierras que empezaron a manifestarse desde el programa de gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), conocido como “La Revolución en Marcha”, generaron miedo en las elites por sus reformas, entre ellas las más relevantes: La Reforma Tributaria, la Reforma

---

<sup>8</sup> La Misión Currie fue la primera delegación económica del Banco Mundial en un país en desarrollo. El profesor Lauchlin Currie dirigió un detallado estudio acerca del desarrollo económico del país, entre sus propuestas se destacaron la formulación de planes de desarrollo para el sector agrícola y la creación del Departamento Nacional de Planeación (Salazar, 2003).

Constitucional y la Ley de Tierras. Cabe subrayar que esta última solo alcanzó a aprobarse en la legislatura de 1961 mediante la Ley 135 de Reforma Agraria, constituyéndose en uno de los cambios institucionales más importantes hasta la década de 1970, pese a que en 1936 mediante la Ley 200 se trató de dar solución a los conflictos agrarios, y a su vez, dar claridad a los derechos de propiedad, objetivos que por lo demás no pudieron lograrse (Kalmanovitz S. , 1978, pág. 59). Es por esto que el despegue del modelo de modernización en el país, se llevó a cabo sin tener un marco institucional que organizara dentro de determinados parámetros, las formas de acceso y de propiedad de la tierra, lo que aumentó significativamente el grado de concentración.

Como consecuencia de lo anterior, los cambios económicos favorables que experimentó la economía agrícola, se concentraron en pocos sectores y bajo circunstancias como la concentración de la propiedad y la producción<sup>9</sup>; en este marco, sectores del campesinado que se localizaban en zonas con alguna cobertura en servicios y cierta estabilidad en las formas de tenencia de la tierra, se insertaron de una manera satisfactoria en las dinámicas modernizadoras. En estas regiones el Estado asumió un papel central y regulador en los procesos de articulación económica de las economías campesinas en el ámbito nacional, al tiempo que se constituyó en un actor activo en los procesos socio-culturales y organizativos de las comunidades (Jaramillo, 1986, pág. 221).

Las causas tanto de los incrementos como de las disminuciones de algunos productos que se detallan en el estudio de Kalmanovitz (El desarrollo de la agricultura en Colombia, 1978, pág. 75) en distintos sectores agrícolas, se debieron a que los cultivos comerciales recibieron un fuerte impulso de las exportaciones,

---

<sup>9</sup> Absalón Machado en el trabajo "El café: de la aparcería al capitalismo" (1988) muestra -apoyándose en el estudio de Diego Monsalve "Colombia cafetera" (1923)- como las crisis sucesivas de la economía cafetera ayudaron a que se consolidara un proceso de estructuración de la propiedad y la producción, paralelo a un proceso de fragmentación de la propiedad. Lo anterior se presenta en cifras contrastadas de los años 1923 y 1932, los datos muestran como para el primer año en cuestión, el 76,6% de las fincas controlaba el 24,4% de la producción, mientras el 1,2% dirigía el 23,5%. El censo cafetero (1932) citado en el mismo estudio, muestra como las pequeñas propiedades o explotaciones pasaron de 43.385 a 145.128, cifra que evidencia la manera en que el proceso de colonización empezaba a llegar a sus límites en cuanto a disponibilidad de tierra para el cultivo. De otro lado las propiedades medianas y grandes pasaron de 2.104 a 4.078, cantidad que representaba el 0,5% del total de fincas, aunque agrupaban el 18,2% de la producción.

mientras el crecimiento de los cultivos tradicionales estuvo siempre sujeto al devenir de mercados poco dinámicos frente a una demanda interna poco equilibrada. Los estudios citados muestran como el modelo de modernización que se introdujo en el país produjo complejos cambios -en el orden económico-, que incidieron directamente en la estructura social de las regiones, ya que aunque la gran mayoría de países atrasados sostenían vínculos económicos, políticos y culturales con algunos de los principales países industrializados <sup>10</sup>, gran parte de la población seguía vinculada a instituciones rurales primitivas de carácter pre o semicapitalistas.

Es así como de manera gradual, las relaciones que el campesino mantenía con el hacendado en el espacio de la hacienda, son sustituidas por una compleja red de vínculos e instituciones que no produjeron cambios significativos en las relaciones que el agricultor mantenía con los partidos tradicionales -comúnmente establecidas bajo figuras como el “gamonalismo” y el “clientelismo”- (Jaramillo, 1986, pág. 222). Lo anterior, hizo que acciones tendientes a generar la coexistencia de ideas, actitudes y valores que deberían desembocar en una fase de homogeneización, imprimieran una naturaleza conflictiva al proceso de modernización no solo en Colombia sino en la totalidad de países de América Latina (Germani, 1974, pág. 90), dado que la comunidad domestica rural entendida como unidad económica básica de producción, se transformó en una asociación cohesiva que poseía funciones económicas y sociales establecidas sobre la dicotomía rural-urbano.

### 2.2.1.3 Teoría de la dependencia

Esta teoría construye sus principios sobre las bases de un neo marxismo progresista (expuesto principalmente por Paul A. Baran) que hacia la primera mitad del siglo XX empezó a gestarse en algunas universidades estadounidenses. Sus consideraciones sobre las particularidades que adoptaba el crecimiento económico

---

<sup>10</sup> En este sentido las relaciones comerciales no se reducían a la mera exportación de materias primas, puesto que desde los países del centro se importaban manufacturas, inversiones, tecnologías, instituciones y cultura.

en América Latina, tuvieron una importante influencia de la teoría del imperialismo y del fértil pensamiento social y económico latinoamericano de la época.

En el curso de su construcción teórica aparecen diferentes explicaciones e hipótesis de él porque América Latina no alcanzaba los niveles de desarrollo que fomentaba la forma de vida capitalista industrial en los países que habían adoptado los valores de la modernidad europea. Entre las diversas teorizaciones puede nombrarse la propuesta por Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (1969), quienes coincidían con la visión de la CEPAL, en la medida que consideran el fenómeno de la dependencia como una categoría coyuntural, dado que la condición de dependencia podría ser superada por la política económica de los gobiernos. Para otros, como André Gunter Frank, tanto la dependencia como el subdesarrollo eran fenómenos estructurales constitutivos del modo de producción capitalista y solo podían superarse con su disolución (Soletto, 2001).

En el análisis desde este enfoque, se hacen una serie de cuestionamientos a los factores que impulsan el desarrollo de las relaciones económicas en el marco de la expansión mundial del capitalismo, en un periodo que abarca la época colonial y la pos independentista. En su exposición, se destaca el argumento de que el desarrollo del capital comercial y bancario que permitió el advenimiento de la Revolución Industrial y el establecimiento de la gran industria en Europa, tuvo una contribución decisiva del flujo de mercancías y la extensión de los medios de pago que se establecieron durante la época de la colonia; lo trascendental de este periodo, es que al configurarse las relaciones económicas de América Latina con los centros capitalistas, los países se insertan en una estructura rígida y delimitada –dado el grado de especialización de los países industrializados- como lo es la división internacional del trabajo (Marini, 1973, pág. 17).

Como consecuencia de lo anterior, América Latina se vio forzada a crear una oferta mundial de alimentos y un mercado de materias primas industriales, que se ampliará con el incremento de la clase obrera industrial y la población urbana en los países del centro. Por lo tanto, la función de América Latina dentro del sistema de economía mundial, se fundó en correspondencia con los requerimientos que exigía el

incremento de la productividad de los trabajadores de los países industrializados. Este condicionamiento, llevo a que el eje de la economía mundial se desplazara de la producción de plusvalía absoluta, a la producción de plusvalía relativa, lo que implico que los procesos de acumulación se subordinaran ya no a la explotación del trabajador, sino al incremento de la capacidad productiva del trabajo. No obstante, el desarrollo de la producción latinoamericana que permitió este cambio en los países industrializados, se generó fundamentalmente mediante una mayor explotación del trabajador.

De otro lado, el proceso de industrialización que tuvo lugar en América Latina entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, se considera una etapa sin un carácter y un sentido propio en términos de acumulación de capital, dado que la industria no alcanzo niveles de autosuficiencia en materia de recursos, mercado y tecnología. Por el contrario, la actividad agroexportadora -principal soporte de la industrialización-, siguió siendo una actividad subordinada a la producción y a la explotación de bienes primarios para el mercado externo. Es por esto, que el vínculo que se gestó desde la época de la colonia y se reforzó en el periodo postindependentista, adquirió un carácter estructural debido a que las condiciones de desarrollo y expansión de la economía de los países en vías de desarrollo, se vieron obstaculizadas por las iniciativas de crecimiento de los países dominantes; de ahí que para la teoría la relación de interdependencia gestara una inclinación negativa de retraso económico y social.

Autores como Antonio García (1972) en su lectura de la dependencia, han resaltado la importancia de la industria en la generación de las condiciones que permitirían impulsar el desarrollo económico de los países, agrega además que el proceso de industrialización en Latinoamérica, ha tenido un carácter periférico e incoherente dentro del cual se han creado mecanismos para impulsar el crecimiento económico, que en la mayoría de los casos han chocado con los mecanismos y las estructuras agrarias y políticas de la sociedad tradicional (pág. 237). Así establecido, el proceso de industrialización latinoamericano, se mueve dentro de una racionalidad que sigue teniendo como eje las bases coloniales de la economía primario-exportadora.

Para más claridad en torno al proceso histórico de industrialización en Latinoamérica, el autor propone unas fases o etapas en las que puede apreciarse con más claridad el carácter contradictorio de este proceso. En una primera fase que el autor llama de “pre industrialización”, los países se esfuerzan por crear unas bases físicas e institucionales<sup>11</sup> que correspondan con los modernos patrones de organización de los países del centro. Cabe resaltar que estas iniciativas no pudieron desarrollarse a plenitud por el predominio de enclaves coloniales bajo la forma de economías de extracción o de plantación latifundista en la mayoría de países de Latinoamérica (pág. 281). La siguiente fase en este proceso se enmarca dentro de la coyuntura generada por la crisis de 1930, a la que el autor le da el nombre de “industrialización de emergencia”. En esta, la expansión del sector industrial se ordenó en función de la sustitución de importaciones de bienes suntuarios y de consumo, en un escenario con un mercado interno débil donde las estrategias y la inversión, tanto extranjera como local, se concentró en los sectores primario y agroexportador -en el que el principal producto era el café-, aunque en este último, por ser considerado un ámbito de transición hacia el desarrollo de nuevas fuerzas productivas y de sistemas de circulación y de consumo, la intervención de la política gubernamental se concentró principalmente en la consolidación de la producción cafetera como actividad económica capitalista.

Seguidamente, con la emergencia de la Segunda Guerra mundial se da la “Fase de la coyuntura de la guerra total”; etapa en la cual se consolida el proceso de industrialización, y se formulan un conjunto de políticas de carácter populista orientadas a la promoción estatal de industrias básicas asociadas a algunas actividades económicas del Estado. Destaca el autor, que los altos precios que alcanzaron los bienes primarios de exportación durante la guerra, no fueron aprovechados por los países de la región, debido a que no tenían un plan para la inversión de las reservas de moneda extranjera en proyectos vinculados a la industrialización, haciendo que rápidamente se agotara la reserva de divisas.

---

<sup>11</sup> En la mayoría de países de América Latina, las reformas que se promovieron fueron diseñadas por la misión Kemmerer -de origen estadounidense-; desde esta, se propuso fundamentalmente la implantación del modelo norteamericano de banca e instituciones al contexto colombiano.

Por último, el autor nombra la “Fase de la industrialización satelizada”, que ocurre en el periodo de la posguerra. Un elemento de gran importancia en este lapso de tiempo, tiene que ver con la orientación estratégica que los Estados Unidos empiezan a darle a su economía, en el sentido de que las inversiones norteamericanas se realizaron dentro de una ofensiva que pretendía hacer de este país un centro de conducción estratégica del capitalismo. Este proyecto se inauguró con lo que se conoció como “La Revolución Verde”; y a su vez, con el incremento de las inversiones, ya que para el año 1961 alcanzaron un monto de 8.200 millones de dólares, frente a 2.696 del año 1940.

Por otra parte, otro de los aspectos que se analizó en la situación de dependencia económica de América Latina, fue el asunto de la articulación, ampliación y profundización del mercado interno. Al respecto, Theotonio Dos Santos (1973) afirma que la naturaleza expansiva que caracteriza las empresas de los países industrializados, ha chocado con los limitados mercados internos y las estructuras exportadoras que precedieron estas expansión. Semejante funcionamiento, produce un enorme desequilibrio entre la producción industrial y las oportunidades de trabajo, lo que hace que el incremento relativo de estas sea muy inferior al incremento de la población. Conviene subrayar que dada la vulnerabilidad de las sociedades rurales, en relación a su débil posicionamiento en la dinámica comercial interna, y teniendo en cuenta su limitado acceso a factores de producción, estos serían los más afectados, por lo que a juicio del autor podría considerárseles una especie de subproletariado (pág. 47).

Asimismo, Antonio García identifica distintos tipos de mercado, entre ellos: el de productos agropecuarios, el de servicios, el de financiamiento agrícola, y el mercado de trabajo rural. El funcionamiento de estos en una economía en la que sus actividades se realicen bajo parámetros convencionales de desarrollo -sostiene el autor-, hace que se dé una disolución entre los sistemas local y nacional de mercado; esta ruptura, se presenta por la precariedad del primero respecto a las barreras que impone una económica de escala, y a su vez, por un tipo específico de control que se ejerce por la vía de los tradicionales sistemas de comercialización y de valores. De esta manera, la desarticulación de lo local-regional y lo nacional se

complejiza dado el alcance restringido del sistema, arrojando como resultado, un mercado interno fundado bajo un principio de estratificación que lo convierte en un espacio cerrado y discontinuo, que sólo encuentra correspondencia en las relaciones de intercambio empleadas como un mecanismo de dominación social (pág. 224).

Conforme a lo anterior, el mercado interno funciona según unas reglas y relaciones que establecen los mecanismos de dominación interna de una economía. Esta estructura de dominación, es en sí un espacio en pugna que las fuerzas y grupos sociales antagónicos constituyen según sus propios mecanismos culturales, económicos y de organización política; en este ámbito, las acciones de los diferentes grupos se plantean según el problema en cuestión y los intereses en pugna. En relación con lo anterior, uno de los temas en torno a los cuales se han generado más disputas en América Latina, es el tema de la tierra. Así, mientras que en países como la Argentina las discusiones se han centrado en asuntos relativos a la productividad, en países como Colombia los debates han tenido como eje la problematización los patrones latifundistas de concentración, rentabilidad y sobrevaloración de la tierra (García, 1972, pág. 45).

Es necesario resaltar que en economías con un mercado interno disociado en lo local-nacional, y con una estructura agraria rígida, la demanda interna de alimentos y de materias primas de origen agropecuario no puede ser debidamente atendida, por lo que surge la exigencia de incrementar las importaciones de alimentos, configurándose así un tipo de crecimiento económico de carácter vegetativo o un crecimiento sin desarrollo (García, 1972, pág. 162). Este tipo de crecimiento tendría su elemento multiplicador en el latifundio, debido a que es un tipo de estructura que obstruye el crecimiento de una economía con perspectivas de desarrollo, dado que sus patrones de relaciones sociales y de distribución del ingreso agrícola corresponden a los modelos de economía de la época colonial. De ahí que el crecimiento en la gran mayoría de países de Latinoamérica, haya provocado la emergencia de fenómenos como la regionalización del crecimiento económico, la desarticulación de los crecimientos sectoriales y la comentada estratificación de los sistemas de mercados.

En relación a lo anterior, Mario Arrubla explica como los detonantes para que se desplegaran estos fenómenos están directamente relacionados con una dependencia de tipo “neocolonial”, debido a que el proyecto - liderado por la burguesía criolla - que buscaba la consolidación del mercado interno, privilegio la industria cafetera, afirmando la dependencia hacia este producto y haciendo que las mejores tierras se destinaran al monocultivo (Nieto Arteta, citado por Arrubla (1979) pág. 88). De esta manera el sector productor, se reduce a una industria liviana, ya que la producción industrial es reemplazada por una de artículos de consumo inmediato como el café.

Es por esto que la participación del café en las exportaciones alcanzo niveles que se situaron en el 77% del total de las exportaciones de bienes, porcentaje que se incrementaría hasta el 91% si se suprimieran productos como el petróleo, el banano y el platino. Este tipo de dinámica comercial en la que uno de los países se ve obligado a ordenar su sistema alrededor de la mono-exportación de un producto, sin importar los volúmenes del bien que se negocia, profundiza la condición de dependencia dado que el precio se vería golpeado por mecanismos monopolísticos que Estados Unidos como principal mercado individual de las exportaciones colombianas aplicaría (Garcia, 1972, pág. 150).

Finalmente, la teoría de la dependencia, partiendo del análisis del desarrollo de los factores que impulsan el desarrollo de las relaciones económicas, el proceso de industrialización y las bases de la economía primario-exportadora; llega a la conclusión de que para mantener la relación de dependencia, los países del centro promueven la formación de clases oligárquicas endógenas cuya función será mantener las relaciones de dominación subordinadas a sus intereses, bajo una ley específica de funcionamiento del capitalismo, en la cual no existen posibilidades de transformación.

#### 2.2.1.4 Teoría Neo institucional

La importancia de las instituciones, se fundamenta en que sin importar el tipo de gobierno, son el principal medio a través del cual se ordena la perspectiva o el tipo de gobierno; además, conforman el principal medio y pivote a través del cual se estructuran no sólo la democracia, el sistema político, sino las prácticas políticas, conductas, reglas, normas, y paralelamente los procesos de socialización, participación e interacción social y política (Rivas, 2003).

El neo institucionalismo, es considerado uno de los aportes teóricos más importantes que ha realizado la ciencia económica a las ciencias sociales. En su momento, se argumentó que el enfoque institucional no podía aportar una explicación acertada de las dinámicas que activaba la adopción de los postulados del modelo capitalista, debido a que tenía como única referencia la teoría del equilibrio general. Como alternativa a este déficit, se propuso un marco analítico de referencia que pedía vincular motivaciones, comportamientos y orientaciones individuales con macro estructuras sociales y políticas. Tras la incorporación de estas variables al análisis institucional, se fortaleció el componente explicativo en torno a temas como la interacción política y la formulación y aplicación de la política pública.

Frente a la gran importancia que el viejo institucionalismo le concedió al estudio de las instituciones formales del Estado; el neo institucionalismo, parte de una concepción desde la que se crea un área de análisis en la que se introducen costumbres, valores y normas sociales que no podían ser explicadas sin tener en cuenta aspectos éticos y morales vinculados al sistema económico. El campo de estudios que propone este enfoque incluye temas como: los derechos de propiedad, los costos de transacción, la organización política, las estructuras de poder, las instituciones y su papel en los mercados, desde una visión construida con los aportes de economistas como Douglass North y Oliver Williamson, entre otros.

Las bases teóricas de esta propuesta de acuerdo con Kalmanovitz (2001, pág. 23), se integran a partir de tres escuelas: (i) la escuela de derechos de propiedad y

costos de transacción, que se ocupa del esquema a partir del cual se organizan los derechos, la naturaleza del compromiso creíble, la importancia de la ley y el análisis de cómo está constituida en términos de organización la empresa. (ii) la escuela de economía política, que analiza la política en términos económicos haciendo que se le incluya como categoría central en el estudio de los problemas de la economía, dada la importancia de la conducta racional de los individuos (funcionarios públicos, ejecutivos, corporativos y políticos). A su vez, esta escuela considera que la acción colectiva y sus problemas más próximos, intervienen en la cooperación y en la regulación económica en un contexto donde la corrupción y la captura de rentas juegan un papel de gran relevancia en la vida política. (iii) por último, la escuela de historia económica cuyo énfasis se centra en la manera como las instituciones, juegan un papel decisivo en el avance de los sistemas económicos y su importancia relativa en temas como el cambio poblacional y el cambio técnico.

Por otro lado, el nuevo institucionalismo abre un campo de discusión interdisciplinar en el que sus propuestas teóricas se ordenan a partir de enfoques históricos, económicos, sociológicos y de la ciencia política. Tal perspectiva, además de abordar el estudio de las instituciones a partir de sus particularidades y su funcionamiento, le da una considerable importancia a los estudios referidos al liderazgo, el gobierno, el desempeño institucional y la burocracia. Asimismo, el neo institucionalismo politológico reasigna el papel y la importancia al Estado como principal agencia productora de leyes, al tiempo que lo reconoce como un espacio privilegiado para la integración política (Rivas, 2003, pág. 38). Cabe aclarar que esta perspectiva de análisis, le concede igual relevancia a sectores como: los grupos económicos, los partidos políticos e incluso a las organizaciones no gubernamentales en el mantenimiento de la estabilidad de los sistemas políticos.

De otro lado, el enfoque neo institucional sociológico, también insiste en la centralidad y el papel de las instituciones en la conformación de la vida política y en la producción y reproducción de la sociedad, aunque hace énfasis en la incidencia que tiene el proceso de socialización, en la constitución y adquisición de patrones, valores y marcos de referencia para mantener el equilibrio en una sociedad. Por lo

tanto, el entorno cultural y social en el que los actores desplegarían sus acciones sería el contenedor de las categorías centrales que analiza este enfoque, estas serían: normas, valores, hábitos y roles.

Para Bejarano (1998, pág. 322), las transformaciones en el plano interno e internacional, y la reorganización de las relaciones intersectoriales que han provocado fenómenos como la apertura económica y las políticas macroeconómicas que se desprenden de esta, obligan a promover cambios en el diseño de los instrumentos y las mismas instituciones. Citando el estudio de Reynolds (1983), referido a los factores que impulsan el crecimiento y la competitividad, nombra entre los componentes que mejor explicarían las diferencias de crecimiento entre países: la organización política, la competencia administrativa del gobierno y las reformas institucionales que permiten la transición a una economía moderna. De manera que un mal diseño institucional, podría retardar u obstaculizar las iniciativas de reforma en ámbitos como el mercado.

Un aspecto de gran importancia que aborda Bejarano, es el de la distinción entre organización e institución, dado que es común establecer una relación entre estas por el hecho de que las primeras, en muchos casos, son las encargadas de poner en marcha políticas y programas; sin embargo, la distinción se fundamenta en que mientras las instituciones en su acepción más general, son un conjunto de reglas y normas, las organizaciones se instituyen como instancias en las que los actores se relacionan y organizan en grupos para emprender proyectos colectivos que les permitan actuar como actores colectivos en el mercado, dentro de los marcos normativos contenidos en las instituciones existentes (1998, pág. 327).

De otro lado, De la Garza (2005) analiza el mercado como un sistema de poder formado por una red de relaciones formales e informales, que no puede leerse desde una situación ideal de equilibrio. Por lo tanto, el asunto de la distribución del poder, tendría más peso que los precios en la regulación del intercambio económico; ya que es el poder el que define el sistema de reglas que a su vez define el control sobre el acceso a recursos, información y el control estratégico de estos a través de los medios de producción (pág. 172).

Finalmente, otro de los aspectos en los que llama la atención Bejarano (1998), es sobre la escasa presencia del análisis institucional en el examen de la política agrícola, y en términos generales del desarrollo agrícola en su conjunto. Sostiene además, que el análisis está reducido a unos pocos temas que se relacionan con el cambio institucional.

#### 2.2.1.5 Pos desarrollo y Buen Vivir

El postdesarrollo y el buen vivir –el primero como concepto crítico de los postulados esenciales del desarrollo y el segundo como alternativa para redefinir las relaciones sociales y ambientales-, son entendidas como propuestas y fuentes que posibilitan la exploración de otros ordenes sociales, económicos y políticos dentro de lo que hasta ahora se ha conocido como desarrollo. En esta exposición, se repasaran algunas de las reflexiones estructurantes del concepto de postdesarrollo, propuesto en la obra “La invención del tercer mundo” de Arturo Escobar (1998); seguidamente, se realizara una revisión del conjunto de ideas y saberes indígenas que configuran la crítica al desarrollo contemporáneo conocida con el termino Buen vivir, contenida en constituciones y planes de gobierno de algunos gobiernos latinoamericanos.

#### El postdesarrollo como alternativa *al* desarrollo

La propuesta teórica de Arturo Escobar, posibilita reconocer rutas de reflexión a partir de un examen a profundidad –deconstrucción- de los referentes universales que soportan la noción de desarrollo. En su análisis, el desarrollo es entendido como una forma de pensar y sentir, que desde un abordaje postestructuralista, cuestiona el discurso y las bases ideológicas que hacen que conceptos, instituciones y prácticas, surjan y se organicen a partir de un régimen de representación dominante. Esta perspectiva, abrió un campo de discusión y planteo interrogantes en temas como las metas del desarrollo, la planeación, la institucionalidad que lo impulsa, y

la profesionalización del desarrollo por medio de técnicas, estrategias y disciplinas académicas con un estatus incuestionable de verdad que excluye otros saberes y subjetividades.

El análisis o deconstrucción del concepto de desarrollo que propone el autor, se establece a partir de unos lineamientos teóricos y metodológicos que toma el desarrollo como objeto de análisis en términos de discurso, toda vez que de esta manera se posibilita situarlo en un contexto teórico y práctico –espacio cultural-, que permite identificar las relaciones que lo determinan y constituyen el régimen de representación, desde el cual se hacen afirmaciones, se autorizan opiniones, descripciones y definiciones (Escobar, 1998, págs. 24-25).

De esta manera, el autor se sitúa en una perspectiva que llama postestructuralista, dada la importancia que le dará en la revisión posterior, a las dinámicas del discurso y el poder en la configuración de la realidad social. En su planteamiento, Escobar se propone abordar el fenómeno del desarrollo como un fin culturalmente creado a partir de un “régimen de orden y verdad”, que lo objetiva como una verdad histórica e inevitable. Este sistema, entendido como fundamento esencial de la modernidad, produce un discurso bajo condiciones de desigualdad de poder, que hará que se despliegue una forma de gobierno específica para los países del Tercer Mundo, dado que el poder espacial que otorga el discurso y las “geografías imaginarias” que establece este, divide el mundo en modelos, descripciones, subjetividades y ordenes sociales cuyo principal objetivo será la producción y reproducción de diferencias desde una perspectiva eurocéntrica.

En su enfoque deconstruccionista, Escobar propone un análisis del discurso desarrollista considerando principalmente conceptos o palabras clave como: mercado, planeación, población, medio ambiente, producción, igualdad, participación, necesidades y pobreza. En un primer examen, se determina el origen de cada uno de los conceptos en la civilización europea, para después examinar las transformaciones, acepciones y profundas connotaciones socio-políticas que se les ha asignado en el régimen de representación construido por el discurso del desarrollo desde la década del cincuenta hasta el presente (Escobar, 1998, pág.

36). De esta manera, se muestra la especificidad cultural e histórica de los conceptos, y a su vez, los riesgos que ha acarreado su empleo en el contexto de los países del Tercer Mundo, ya que por medio de la relativización de estas nociones, se redefinió su cultura y la economía política de la región.

A lo anterior -sostiene Escobar-, contribuyo decididamente el “descubrimiento” de la pobreza mediante un estudio del Banco Mundial basado en el ingreso de la población; a partir de este momento, el fenómeno se situara en los primeros niveles de atención, puesto que su irrupción y posterior tratamiento demandaban la creación de todo un entramado de instituciones, que en términos prácticos, posibilitaron la “profesionalización” del desarrollo como área de intervención y trabajo técnico. Así mismo, la introducción de la pobreza en la órbita sociopolítica y económica como un problema de carácter masivo y a escala mundial, permitió la creación de un conjunto de mecanismos – técnicas, estrategias, disciplinas académicas y métodos de enseñanza con status de verdad y legitimidad-, que no reconocían instituciones como la comunidad y conceptos como la frugalidad y la suficiencia.

La invención de la política de pobreza, significo a su vez la creación de unas necesidades, unas escalas, unas metodologías y unos conceptos con los que se estableció un campo de “lo social”, fuertemente diferenciado y compuesto por una clase de “pobres”, cuyos parámetros, estaban predefinidos por elementos que carecían en dinero y posesiones materiales en relación a los países ricos. Lo anterior reforzó la visión –metáfora- infantilizadora, desde donde los países del centro impulsaban la política de “puertas abiertas”<sup>12</sup>, que acompañada de una clara alusión al desarrollo industrial, empezó a considerarse como la única vía para alcanzar el progreso social. Esta connotación de la pobreza y de los medios para superarla, emergió paralelamente vinculada a una mirada que concebía las clases populares ya no en términos raciales como antes, sino como masas de enfermos, malnutridos, incultos y fisiológicamente débiles (Escobar, 1998, págs. 67-68).

---

<sup>12</sup> Esta política pedía impulsar el libre acceso a los recursos naturales de los países, el fomento de la empresa privada y el tratamiento justo al capital foráneo.

Algo de gran importancia en la nueva connotación que se le da a las condiciones de vida material de las personas, es que los problemas culturales y del ámbito político se trasladaron a un ámbito neutro como lo es la ciencia, haciendo que la solución de los asuntos de la vida social adquirieran un carácter meramente técnico que debía confiársele a los profesionales del desarrollo (Escobar, 1998, pág. 55). Así, mientras la profesionalización del desarrollo se consolidaba como un extenso número de estrategias y objetos, la emergencia de nuevos conocimientos se vio limitada por el sistema de exclusión que implanto el proceso de modernización con las “rutas” hacia el progreso que establecía.

En perspectiva, la modernización con su proyecto de urbanización e industrialización –el cual demandaba una considerable inversión de capitales-serían el único camino viable que llevaría al crecimiento económico y a la superación de la pobreza. Como resultado, en la década de 1970, las teorías del crecimiento económico introducen el enfoque de la planeación con toda su política de conocimiento especializado, proyectando el crecimiento a largo plazo en un ámbito que reafirmara la creación de un campo institucional desde el cual se fijaran criterios y estereotipos para la aplicación del modelo de intervención multidimensional de la pobreza. A estos enfoques y formas de entender e intervenir la pobreza, se le suman otros que irrumpen con la crisis ecológica de los años ochenta y la instalación de la propuesta económica neoliberal; enfoques como el de desarrollo sostenible empezaron a aparecer en el discurso, y con esto, emergieron una serie de exigencias en materia de competitividad y funcionamiento del mercado que exigían la aceleración de los procesos de desarrollo económico, de ahí que se mantuviera y acentuara el núcleo básico del régimen de representación que opera con el discurso (Escobar, 1998, pág. 185).

Es por esto que el discurso del desarrollo –y el régimen de representación que surge de este-, empieza a adquirir una naturaleza más compleja, toda vez que su definición empieza a realizarse en relación con otros conceptos, lo que hace que el punto de referencia para su análisis se traslade de un ámbito a otro con facilidad. La crisis social que produjeron estos ajustes en la década de 1980, se manifestaron

en formas de movilización y acción colectiva sin antecedentes, que a su vez, se vieron acompañadas de importantes renovaciones teóricas en temas como el análisis de la modernidad en un marco de referencia en el que coexistencia formas pre modernas, modernas y amodernas, que permitió la identificación de un complejo proceso de hibridación cultural en las culturas urbanas y campesinas.

Por último, cabe resaltar que el concepto postdesarrollo no es un esquema definido y acabado, lo que propone el autor, es una noción desde la que se puedan proponer alternativas *al* desarrollo. Al respecto, Escobar rescata el concepto de culturas híbridas como elemento central en su planteamiento, su importancia radica en que dado que los procesos de hibridación en Latinoamérica abarcan modernidades y tradiciones diversas y múltiples, la coexistencia de cosmologías y tradiciones abre la posibilidad de una afirmación de las identidades desde otros lugares y realidades, y con esto, la emergencia de nuevas subjetividades, lenguajes y prácticas que el régimen de representación del desarrollo no permitiría. Asimismo, debido a que su surgimiento ha estado estrechamente ligado con la consolidación de los movimientos sociales –y la de estos con la urgencia de cuestiones sociales en la que ha existido un fuerte vínculo con la vida intelectual- en el continente, lo híbrido da pie a que las distinciones –lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano – ya no sean tan claras, en el sentido de que lo moderno en relación con lo híbrido ya no puede observarse como un proceso de sustitución, sino como un proceso caracterizado por continuos intentos de renovación en un campo donde múltiples grupos representarían la heterogeneidad cultural del país (Escobar, 1998, pág. 409).

### Buen vivir como proyecto en proceso de elaboración

El término “Buen vivir o Vivir bien” puede entenderse como un paradigma y referente epistemológico que enlaza postulados que en diferentes tiempos y espacios, han exigido la reivindicación histórica de nuestras raíces ancestrales y la justicia social desde un sentido de igualdad plena. Sus reflexiones, ponen en diálogo saberes propios que han impulsado visiones y proyectos emancipadores desde corrientes

como la IAP (Investigación Acción Participativa), la Educación Popular, la Teología de la Liberación y la Psicología Social Latinoamericana, entre otras. Como proyecto que explora alternativas a una nueva organización de la vida a partir de una visión del mundo que problematiza lo universal como matriz social, el Buen vivir surge como una visión que desmitifica la racionalidad del desarrollo, sea que esta se presente bajo la forma de modernidad capitalista o vinculada a alguna propuesta de carácter socialista (Aguirre & Ibañez, 2013, pág. 14).

La crisis que produjo el relanzamiento del capitalismo en Latinoamérica en la década de 1990 bajo doctrinas neoliberales y neoconservadoras, propicio una serie de debates y luchas políticas que favorecieron la instalación de gobiernos con tendencias políticas de izquierda y que se autodefinen como progresistas. Este “giro a la izquierda” fue producto de varios procesos, entre ellos, la apertura del debate sobre el desarrollo que impulsaron las organizaciones indígenas y campesinas junto con los movimientos sociales y populares. No obstante, dada la profunda heterogeneidad histórico-política y cultural que llevo a que se dieran estos procesos en cada uno de los países, el conjunto de gobiernos progresistas es muy diverso por sus distintos énfasis y posturas, aunque tienen en común una crítica al capitalismo en un sentido amplio.

En términos prácticos, la emergencia de estas tendencias progresistas en la geografía latinoamericana, significo transformaciones sustantivas en las funciones del Estado y la ampliación de la democracia participativa en favor de sectores populares. Sin embargo, la idea de progreso y el llamado al crecimiento por la vía del desarrollo no ha desaparecido de la agenda pública de los gobiernos, como lo ilustran casos como el de Brasil y su “Novo desenvolvimento”, que reclama una mayor presencia del Estado, aunque desde un enfoque que debe ser funcional al mercado. De otro lado, países como Ecuador y Venezuela han apostado por unas intervenciones más profundas, que sin embargo, tienen como base un modelo al que se le ha dado el nombre de extractivismo neodesarrollista (Svampa, 2011) <sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Con este término se hace alusión a un extractivismo de nuevo tipo en el que el Estado fija reglas en los procesos de extracción en términos de eficiencia y externalización de los impactos, aunque dado que estos

Los conflictos ambientales que han emergido desde esta perspectiva extractivista, se han introducido en el eje central de las luchas políticas de diferentes países – Ecuador y Bolivia principalmente-, abriendo líneas de acción que han quedado plasmadas en alternativas como la del Buen vivir. Las luchas a las que se hace referencia, han trascendido las contradicciones básicas de la clásica oposición izquierda – derecha, ya que al constante conflicto entre procesos populares democráticos y sectores transnacionales <sup>14</sup>, se le ha introducido la variable del control, distribución y buen aprovechamiento de los bienes comunes <sup>15</sup> dentro de un criterio de valoración vinculado a aspectos de índole comunitaria y ancestral. Es por esto, que el Buen vivir no puede entenderse como otra de las tantas alternativas de desarrollo alternativo que se ponen al servicio del modelo extractivista, sino que debe asumirse como una plataforma en la que se encuentran posturas críticas, que se sustentan en la herencia y el acervo de conocimientos y prácticas que contiene la profunda heterogeneidad histórico-cultural existente en el sur del continente (Aguirre & Ibañez, 2013).

De otro lado, la visión propia en la que se apoya la propuesta, no entra en juego con las tradicionales dicotomías occidentales que desligan la sociedad de la naturaleza; y que a su vez, introducen parámetros que definen estados de pobreza y abundancia que han legitimado la idea de progreso.

---

(Molano J, "No es algo sistemático", 2016) procesos están volcados hacia la productividad y la competitividad, los conflictos ambientales y con las comunidades son difíciles de evitar. De otro lado, en razón de que el control de los recursos naturales por parte del Estado está garantizado por una mayor presencia y un papel más activo en acciones tanto directas como indirectas en temas como la captación de mayores excedentes y la materialización de estos en beneficios para las comunidades, se dice que este progresismo tiene una perspectiva nacionalista. Sin embargo, aunque buena parte de los recursos que transfiere el sector extractor apoyan la consolidación de programas que combaten la pobreza, la lógica subordinada que caracteriza las economías primario exportadoras y su promoción de relaciones clientelares limitan la evolución de los planes de desarrollo locales que pretenden atajar los impactos directos sociales y ambientales en los enclaves extractores (Acosta, 2011).

<sup>14</sup> En el que se da una pugna por el control y distribución de la tierra y el incremento de los niveles de equidad.

<sup>15</sup> Este concepto hace referencia a la defensa de los recursos naturales que garantizan la vida en el territorio. De entrada se deja claro que todo recurso está por fuera del mercado por ser un patrimonio natural, social y cultural; premisa que automáticamente lo hace constitutivo de la definición de comunidad y de territorio. En síntesis, no se trata de una mera disputa por la conservación de los recursos naturales, sino de la construcción de un tipo específico de territorio que se mueve dentro de la base de la protección de lo común (Svampa, 2011, pág. 192).

Dado que la construcción etimológica del término se ha realizado desde la cosmogonía indígena<sup>16</sup>, ha logrado depurar las limitaciones que la racionalidad del proyecto de sociedad vigente, imprime en las prácticas e imaginarios. De esta manera, el concepto adquiere un sentido en directa correspondencia con la lógica de las comunidades de pueblos indígenas originarios; de ahí que se sustente en nociones como la reciprocidad, la cooperación y la complementariedad. En términos políticos, la cristalización de la idea de Buen vivir se dio con las nuevas constituciones de Ecuador y Bolivia, aunque puede evidenciarse en muchas de las culturas andinas por medio de otras denominaciones <sup>17</sup>.

Las constituciones tanto de Ecuador como la de Bolivia, al ser entendidas como síntesis de un momento histórico y como formas de entender la vida en un proyecto de vida común, muestran una decidida determinación de impulsar transformaciones de fondo. En el caso de Ecuador, la materialización de la idea en las Constituyentes de los años 2007 y 2008, fue el producto de las sucesivas luchas populares que libraron diversos grupos; entre ellos los indígenas, incluso antes que llegara al poder el gobierno progresista. Así, en la nueva constitución el proyecto de cambio es presentado como los “derechos del Buen Vivir”, idea que rompe con la concepción clásica de derechos, ya que empieza a concebirlos desde una perspectiva de integralidad e interdependencia <sup>18</sup>. De igual manera, el “régimen de desarrollo” debe de considerar la planeación como una práctica participativa que debe de expresarse

---

<sup>16</sup> En la etimología y la visión del mundo de los pueblos indígenas no pueden encontrarse equivalencias de conceptos como desarrollo y progreso. La “evolución” – si así puede llamársele- de estas culturas, está estrechamente vinculada a una idea de poder hacer su vida en un espacio comunitario en donde se viva en reciprocidad, responsabilidad y convivencia con la naturaleza (Gudynas, Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina : Una breve guía ortodoxa, 2011). En Ecuador el término de Buen Vivir se expresa como *sumak kawsay* en kichwa, mientras que en Bolivia se invierte para expresarlo como Vivir Bien, *suma qamaña* en aymara, o *ñandareko* en guaraní y *sumak kawsay* en quechua (Svampa, 2011, pág. 195).

<sup>17</sup> Arturo Escobar expone perspectivas y tendencias que al proponer un diálogo intercultural pueden vincularse a la idea de Buen vivir, entre ellas nombra: “Proyectos de cambio” basados en nociones de Plurinacionalidad, Interculturalidad, Democracia Sustantiva, Revolución Ciudadana, Desarrollo endógeno centrado en la autonomía cultural y territorial, entre otros (Escobar, 2014, págs. 37-61).

<sup>18</sup> En el artículo 14 “se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*. Se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados”. Constitución de la República del Ecuador (2008).

tanto en las áreas de trabajo, como en las áreas vinculadas a la soberanía alimentaria, la economía y el sector energético.

Respecto al caso Boliviano, el debate ha sido más reciente y marcado por mayores tensiones, debido a que la noción de buen vivir es casi que una declaración de carácter reivindicatorio –dada la complejidad de su situación colonial-, en la que se recogen demandas tanto de grupos indígenas como de una extensa gama de militancias y reflexiones de intelectuales (Gudynas, 2011, pág. 106). El concepto de Buen vivir en este país, está asociado al vocablo “*aymara suma qamaña*”, cuya equivalencia está referida al Buen Convivir; acepción que a su vez expresa el compromiso y promoción de “los principios ético-morales de la sociedad plural”<sup>19</sup>, ya que recoge concepciones del Buen vivir de varias tradiciones indígenas, incluidas la quechua y la guaraní.

Cabe resaltar que a diferencia de la Constitución del Ecuador, la de Bolivia no contiene el término progreso, debido a que en su lugar se instala un paradigma comunitario que ofrece una forma de vivir basada en prácticas cotidianas de respeto, armonía y equilibrio, dada la interconexión, la interdependencia e interrelación de todo lo que existe; de ahí que se haga un llamado a la refundación de la visión de comunidad (común-unidad) de las culturas ancestrales (Aguirre & Ibañez, 2013, pág. 57).

Finalmente, a pesar de lo utópico que pueden parecer estos planes, en estos se evidencian grandes dosis de realismo en sus planteamientos, si se tienen en cuenta que el concepto de Buen vivir o Vivir bien en las constituciones y por parte de las comunidades, se entiende como un proyecto en plena construcción, dado que están abiertos a las formulaciones y precisiones que puedan aportar todos los actores desde la diversidad de sus identidades colectivas.

---

<sup>19</sup> Artículo 8, párrafo I de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009).

### 3. Presentación de resultados.

En este capítulo se reúnen y presentan los principales datos que se han recolectado para este informe de trabajo de grado; esta información corresponde a la ejecución de las técnicas de investigación que se presentaron en el capítulo dos de este informe.

Así, en un primer momento se exponen algunos datos cuantitativos referidos a las características poblacionales de la subregión de Páramos del Oriente antioqueño y en forma particular del Municipio de Sonsón. En razón de lo anterior, se presentaran los datos poblacionales por área rural y urbana dentro de un marco de referencia que comprende la exposición y discusión de variables como el Índice de Calidad de Vida y el Índice de Vulnerabilidad; cabe subrayar que estos datos fueron recolectados, sistematizados y analizados desde fuentes como: el Censo de Población y Vivienda (2005), la Encuesta de Calidad de Vida (2014), las Fichas Subregionales y la Red Nacional de Información y su Registro Único de Víctimas – población desplazada, abandono o despojo forzado de tierras, entre otros-.

En un segundo apartado se presentaran datos derivados de los testimonios recolectados en las entrevistas semi-estructuradas realizadas en la localidad, veredas El Salado y Caunzal Los Medios. De igual manera, se retoman algunos testimonios de familias campesinas de la localidad de Argelia, veredas La Estrella y Sabanal, así como algunos testimonios de expertos y de funcionarios vinculados con programas y proyectos de desarrollo rural en la zona de Paramos. Estos testimonios se presentan conforme a los diferentes discursos referentes al desarrollo local, economía campesina y cultura campesina.

La tercera parte de este capítulo se centra en la presentación de los datos recolectados en el desarrollo de técnicas interactivas como el sociograma, la línea de tiempo y la cartografía social. En estos resultados sobresale información general sobre la vida cotidiana de la vereda El Salado, además de la vida social y la identidad territorial de sus habitantes. El desarrollo de estas técnicas de investigación apoyó la realización del trabajo de campo y fueron fundamentales para

comprender las dinámicas internas de la vereda y de una parte del Municipio de Sonsón. Finalmente en este capítulo se presentan los principales datos recolectados con la realización de las diferentes técnicas de investigación y permite presentar a grandes rasgos los principales resultados de este trabajo de grado.

### 3.1 Características sociodemográficas y poblacionales

Para presentar las características sociodemográficas del Municipio de Sonsón, se exponen primero los datos incluidos en fuentes como: el Censo poblacional y de vivienda (2005) y las Fichas Municipales (2014).

#### 3.1.1 Población y distribución.

**Tabla 1**

POBLACION SONSÓN (Censo)		
Total	Cabecera	Resto
38.779	15.593	23.196

Fuente: Fichas Municipales (2014)

De acuerdo a los datos que se muestran en la Tabla N° 1, las personas que habitan en la zona rural (Resto) equivalen al 59,8% del total de la población; esta distribución muestra una población con un alto grado de dispersión, dado que esta localidad tiene la mayor proporción de territorio de todo el Oriente antioqueño. Lo anterior le asigna una importancia relativa frente a otros municipios, debido a que la alta dispersión poblacional haría que un porcentaje significativo de sus habitantes estuvieran vinculados a dimensiones de vulnerabilidad que tienen una relación directa con los asentamientos rurales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2011) <sup>20</sup>. Asimismo, esta distribución perfila un territorio en el

<sup>20</sup> Conforme a lo propuesto en el documento en relación al Índice de Ruralidad, las dimensiones de vulnerabilidad propias de los asentamientos rurales serían: (i) Vulnerabilidad por capital humano (tasa de alfabetización y personas en edad de trabajar por hogar). (ii) Vulnerabilidad por capacidad institucional (capacidad administrativa y desempeño fiscal). (iii) Vulnerabilidad por presencia de conflicto (homicidios,

que gran parte de su población vive bajo formas de vida campesina que aún se conservan.

El dato referido a la distribución se confirma con la información contenida en el Censo Poblacional y de Vivienda (2005) del municipio, este muestra como el 57% (6.450) de las viviendas están ubicadas en el área rural; de este porcentaje, 1.111 módulos de vivienda corresponden a edificaciones que se emplean para complementar las diferentes actividades económicas que se realizan en los hogares.

Lo dicho hasta aquí, muestra un municipio predominantemente rural en el que la mayoría de la población la compone un sector campesino cuyo peso e importancia demográfica se advierte en la participación que tiene en la economía <sup>21</sup>. Asimismo, debe de tenerse en cuenta que este sector es altamente heterogéneo <sup>22</sup> si se considera la variedad de suelos y climas que posee el municipio.

Por otra parte, Sonsón es un municipio que por contar con servicios de educación, salud, oficinas del Estado y otros servicios que no pueden encontrarse en otras localidades; se ha convertido en un espacio en el que concurren pobladores de municipios vecinos y del suroriente del departamento. De igual manera, Sonsón ha sido un municipio tanto expulsor como receptor de población desplazada, que en un principio se ha instalado como población flotante para después establecerse permanentemente. Al respecto, en el Censo Poblacional y de Vivienda (2005) se detallan dos aspectos: el primero, muestra como el 31,1% de la población que reside en la zona rural nació en otro municipio, en el global, este porcentaje representa el 26,2%. El segundo elemento tiene que ver con el lugar de residencia cinco años

---

masacres, número de desplazados, número de víctimas de violencia política y área de cultivos de coca). (iv) Vulnerabilidad por capacidad económica (Gini de tierras e índice de ingresos), entre otras.

<sup>21</sup> El mayor número de empleos se concentra en el sector primario, en el que el agropecuario emplea al 57,3% de la población económicamente activa. No obstante, la producción ha decrecido en las dos últimas décadas debido a la importación de alimentos, poca capacitación del sector campesino, mal manejo en la utilización de agroquímicos, desgaste de los suelos e insuficientes niveles de tecnificación productiva (Iner: 2003, 53).

<sup>22</sup> Al respecto, habría que resaltar que la configuración social del municipio se perfila a partir de dos territorios; el Sonsón de la montaña asociado al minifundio (cultivos de café, hortalizas y ganadería de leche) y el Sonsón de la vertiente del río Magdalena, vinculado al latifundio (pesca, minería de oro y no metálicos, ganadería extensiva y turismo) y a una dinámica comercial más próxima al intercambio con poblados y municipios del Magdalena Medio.

antes de realizado el Censo, aquí se indica que el 9,1 % de la población procede de otro municipio.

Cabe mencionar que la razón de la concurrencia de pobladores en el municipio no puede entenderse en el sentido de que este ofrezca grandes ventajas y oportunidades en términos económicos; por el contrario, la fuente referenciada señala que el 21,3% de la población que cambio de residencia el último quinquenio en el que se realizó el estudio, lo hizo por dificultades para conseguir empleo.

Lo presentado hasta el momento, muestra un municipio en el que la mayor parte de su población está compuesta por un conjunto de familias campesinas que a pesar de la migración, el desplazamiento forzado, la presión por la tierra <sup>23</sup>, la pérdida gradual de su participación en la economía y el desgaste al que los ha sometido la lógica capitalista con su sesgo anticampesino, sigue gozando de importancia demográfica. Sin embargo, en términos de capacidades, posibilidades de producción y generación de ingresos, se presentan grandes desequilibrios si se tienen en cuenta los datos socio-demográficos que se presentan a continuación.

### 3.1.2 Características socio-demográficas.

La presentación de las características socio-demográficas del municipio se hará inicialmente a partir de la exposición de datos contenidos en fuentes como el Censo poblacional (2005), las Fichas Subregionales (2009) y Municipales (2014), y la Encuesta de Calidad de Vida (2014). Conviene aclarar que el análisis se fundamentara en la presentación de datos contenidos en la Encuesta de Calidad de Vida, a partir de la cual, se referenciara el Índice de Calidad de Vida por ser un indicador que se construye a partir de un conjunto de 16 variables contenidas en 5

---

<sup>23</sup>El coeficiente de concentración de la tierra en la zona rural es de 0,76. Fuente: Fichas Subregionales (2009). Gobernación de Antioquia.

dimensiones <sup>24</sup>, que permiten captar con especial atención las características de la población con menores niveles de bienestar.

**Tabla 2. Distribución poblacional 2005 - 2015**

<b>Población Sonsón</b>		
<b>Concepto</b>	<b>Población censal 2005</b>	<b>Población proyectada 2015</b>
Cabecera	15.583	15.109
Resto	23.196	20.296
<b>Total</b>	<b>38.779</b>	<b>35.405</b>

**Fuente: Fichas Subregionales (2014). Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Dirección Sistemas de Indicadores.**

Así, respecto al comportamiento poblacional del municipio en la década que comprende el periodo 2005-2015, las Fichas Subregionales (2014) muestran una disminución del 8,7 % (3.374) en el total; siendo el área rural (Resto), la que registra mayor reducción, con un porcentaje que representa una disminución del 12,5% (2.900) de la población. En cuanto a la disminución de la población de la cabecera, su número decreció en 474 habitantes, que en términos porcentuales significaría una baja del 3,04% respecto al año 2005.

---

<sup>24</sup> Entre las dimensiones se encuentran: calidad de la vivienda y capital físico, que toma como indicador las características de la vivienda; acceso de la vivienda a servicios públicos básicos; capital humano y escolarización; variables demográficas, medidas a partir de la existencia de menores de 6 años y la cantidad de personas que componen el hogar; empleo y seguridad social en salud. Debe tenerse en cuenta que este indicador es único y no es comparable con otros indicadores debido a que no utiliza la misma metodología, ni las mismas variables y ponderaciones. Asimismo, por diferencias en el diseño muestra del proyecto “Encuesta de Calidad de Vida” respecto a otros estudios, los cálculos a nivel municipal no tendrían representatividad. Por lo anterior, la lectura del indicador se realizara a escala subregional –zona de Paramos-.

**Tabla 3. Estructura poblacional 2015**

GRUPOS POR EDAD	SONSÓN		
	Total	Hombre	Mujer
0 a 4	3081	1571	1510
5 a 9	3210	1645	1565
10 a 14	3183	1629	1554
15 a 19	3257	1666	1591
20 a 24	3643	1840	1803
25 a 29	3111	1562	1549
30 a 34	2371	1168	1203
35 a 39	2193	1062	1131
40 a 44	2005	968	1037
45 a 49	2071	1013	1058
50 a 54	1919	943	976
55 a 59	1411	706	705
60 a 64	1302	652	650
65 a 69	906	457	449
70 a 74	788	399	389
75 a 79	483	246	237
80 y más	471	227	244
<b>TOTAL</b>	<b>35405</b>	<b>17754</b>	<b>17651</b>

**Fuente: Proyecciones de población 2005-2020. Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE.**

De otro lado, los datos expresados en la tabla 3, muestran que la pirámide poblacional de la localidad está compuesta en un 50,14% por hombres; y en un 49,86% por mujeres. La mayor -aunque leve- proporción de varones, se observa en cada uno de los rangos de edad, a excepción de los grupos que se ubican entre los 30 y los 59 años (población en edad productiva). Esta composición, según el Departamento de Epidemiología y Demografía adscrito al Ministerio de Salud y de Protección Social <sup>25</sup>, se debe a que en este grupo es donde más se incrementa el riesgo de mortalidad de los hombres respecto a las mujeres. La anterior tendencia se confirma al revisar el “Reporte de Caracterización de Víctimas del Conflicto Armado” presentado por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las

<sup>25</sup> Análisis de poblaciones diferenciales. Ministerio de Salud y Protección Social. Recurso electrónico: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/An%C3%A1lisis%20de%20poblaciones%20diferenciales.pdf>.

Victimas; aquí se muestra la distribución de la población víctima por ciclo vital, y el rango de edad que más afectados registra, es precisamente, el que comprende el rango que se sitúa entre los 29 y 60 años con 4.833 moradores afectados por alguno de los once hechos victimizantes <sup>26</sup>. Así mismo, el documento señala que el segundo rango de edad más afectado, es el que comprende el ciclo entre los 18 y 28 años con 2.327 víctimas. En la fuente referida también se detalla que el universo de víctimas al 1 de febrero de 2016 se distribuye así: 6.668 hombres y 6.586 mujeres<sup>27</sup>.

Si bien al inicio de este acápite se habló de una disminución en la participación de la población tanto en el resto como en la cabecera, cuando se observa el comportamiento de la población por etapas del ciclo vital, se advierte un incremento del 5,8% (1.279 habitantes) en la población en edad productiva. Otro rasgo que debe tenerse en cuenta, es la disminución de la población dependiente, dado que el censo del año 2005 muestra que el municipio contaba con 15.061 habitantes; mientras las Fichas Subregionales (2014) proyectan una población de 12.122 personas, lo que supone una disminución del 19,5%. Lo anterior muestra que el comportamiento demográfico del municipio tiene atributos que corresponden al fenómeno poblacional conocido como “Bono demográfico” <sup>28</sup>.

Aunque si bien este fenómeno debe caracterizarse a partir de los cambios en la estructura atarí que tengan lugar en un amplio periodo de tiempo, y en el marco de una situación global que se presente en un país o sociedad determinada; el impacto que genera el incremento y la disminución relativa de la población en los grupos de edad referidos, afecta de manera directa sectores clave para el desarrollo económico y social como la educación y la salud, dado que una mayor proporción

---

<sup>26</sup> Reporte de Caracterización de Víctimas del Conflicto Armado. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2015). Recurso electrónico: <http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/278>

<sup>27</sup> Es necesario aclarar que la cifra citada arriba, hace referencia a los habitantes que por medio del Formato Único de Declaración (FUD), han gestionado su inclusión en el Registro Único de Víctimas. De manera que el dato referenciado no puede asumirse como parte del global de datos que se recogen en la Red Nacional de Información (RNI). La cifra se citó para mostrar la inclinación a la disminución de la población masculina que se presenta en estos grupos de edad.

<sup>28</sup> Periodo durante el cual el número de personas en edad productiva –de 15 a 64 años- se incrementa de manera sostenida respecto a la población dependiente o inactiva –niños y adultos mayores-.

de la población en edad productiva representaría una menor carga para el sistema, pues su trabajo generaría ingresos y acumulación de capital. La literatura referente al tema indica que el bono demográfico afecta la relación de dependencia económica <sup>29</sup>; que a su vez, genera un impacto positivo en la educación y la salud, dado que sería viable mejorar la cobertura y la calidad sin la necesidad de incrementar la carga financiera de estos sectores <sup>30</sup> (Filgueira, 2007).

**Tabla 4. Tasa de escolaridad y deserción.**

Tasa de Escolaridad y Deserción											
Nivel educativo	Año	Alumnos matriculados	Tasa Bruta de Escolaridad %			Tasa Neta de Escolaridad %			Deserción %		
			Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Primaria	2013	3.967	85,58	156,82	119,49	73,8	126,51	98,89	2,02	3,05	2,67
	2014	3.915	88,82	153,6	119,65	70,74	125,67	96,88	...	...	...
Secundaria	2013	2.410	89,61	97,85	93,52	69,44	72,67	70,97	2,17	3,69	2,99
	2014	2.424	86,81	105,37	95,62	65,71	78,03	71,56	...	...	...
Media	2013	1.122	82,74	75,55	79,35	41,77	41,52	41,65	0,81	1,87	1,3
	2014	987	77,32	70,5	74,1	42,78	39,46	41,22	...	...	...

**Fuente. Fichas Municipales (2014). Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación.**

( ... ) Datos no disponibles.

No obstante, para que este periodo de transición demográfica derive en un beneficio real, es indispensable incrementar la inversión educativa y mejorar el capital humano en especial en los jóvenes, pues ellos poseen el mayor potencial de desarrollo. Al respecto, la tabla 4 que da cuenta de la escolaridad y la deserción, permite plantear un breve análisis acerca de la cobertura y oportunidades educativas en la localidad. Estos registros muestran como conforme a la disminución de la población en el rango de edad que va de los 0 (cero) a 9 años que se ha dado en el municipio (reducción que represento un 22,66%), el número de

<sup>29</sup> Cociente entre la suma de los grupos de población de menos de quince (15) y de más de sesenta y cuatro (64) años de edad y la población de quince (15) a sesenta y cuatro (64) años de edad.

<sup>30</sup> Durante el periodo del bono demográfico la tasa de dependencia educativa en los niveles de primaria y secundaria disminuye, generándose así importantes recursos que serían suficientes para financiar la cobertura universal en secundaria y proyectar el logro de metas en el gasto por estudiante. Cabe resaltar que los beneficios del bono se materializan en el largo plazo, siempre y cuando se encuentren formas de financiar los recursos que se requieran en el presente; y a su vez, se logre un apropiado nivel de inversión sostenida a futuro.

alumnos matriculados en la básica primaria disminuyó un 10,8% en la última década. Al analizar la tasa bruta y neta de escolaridad <sup>31</sup>, se observa que en este nivel se cuenta con la capacidad de incorporar y atender a todos los infantes en edad oficial de ingresar al sistema. Sin embargo, los niveles porcentuales en los que se ubican las tasas, indican que podría estarse dando un ingreso tardío y prematuro de niños al sistema; siendo la zona rural la que registra mayores tasas.

En la secundaria, segmento donde se habilita al joven para que ejerza plenamente su ciudadanía e ingrese al mundo del trabajo, disminuye el número de estudiantes matriculados; y a su vez, las tasas netas y bruta de escolarización. Esta disminución se da más marcadamente en la zona rural, haciendo que los porcentajes de la cabecera y el resto se equilibren. Los anteriores datos permiten inferir que los mecanismos de acceso y eficiencia en la retención con los que se cuenta en la secundaria, presentan limitaciones que obedecerían no solo a la alta dispersión de los asentamientos poblacionales, sino a factores relacionados con la pertinencia y utilidad de la educación que se imparte. Lo anterior se visualiza con más claridad al examinar la tasa de deserción, la cual se ubica en la proporción más alta entre todos los niveles con un 3,69%.

En cuanto al nivel de educación media, es el que registra la menor tasa de escolarización tanto bruta como neta; lo que hace que sea el ciclo con la cobertura más deficitaria y en el que la tasa neta de escolaridad se sitúa en el valor más bajo. Lo anterior permite inferir que gran parte de la población en edad oficial para ingresar a este nivel, se ve forzada a vincularse al mercado laboral, generando así un costo de oportunidad social que tendrá implicaciones cuando este segmento de población se vea excluido de las oportunidades para intervenir en el desarrollo del municipio. Habría que agregar que en todas las áreas sujetas a evaluación en las

---

<sup>31</sup> Relación entre la población escolar de cada nivel educativo y la población en edad oficial de cursar dicho nivel. El resultado de las tasas bruta y neta puede ser mayor al 100% en algunos casos, debido a que el cálculo de la población en edad escolar puede variar por la extraedad (desfase entre la edad escolar institucionalizada y la edad cronológica en un estudiante escolarizado, asociado a la repitencia escolar y al ingreso tardío al sistema escolar) y el desplazamiento de la población estudiantil de una zona o de un municipio a otro. La tasa neta de escolaridad expresa en qué medida la población que por su edad debiera estar asistiendo a un nivel o ciclo educativo, efectivamente está escolarizada en ese nivel. Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación.

Pruebas Saber 11<sup>o</sup> <sup>32</sup>, los resultados del municipio se sitúan por debajo del promedio del departamento.

De otro lado, al observar el porcentaje de estudiantes que culminaron sus estudios universitarios (2,2%), se aprecia que el mayor porcentaje en términos de logros educativos se concentra en los niveles básicos; lo que hace que un considerable número de habitantes no estén lo debidamente preparados para un mercado laboral cada vez más cualificado. Por otra parte, la tasa de analfabetismo no ha tenido una considerable disminución en la última década, puesto que aunque se dispone solo de datos referidos a la zona de Paramos; los porcentajes no han tenido considerables modificaciones como se detalla a continuación.

**Tabla 5. Tasa de Analfabetismo de población >= a 15 años.**

Tasa de analfabetismo (Población >= de 15 años)					
Municipio de Sonsón (2005)			Zona Paramos (2013)		
ÁREA	TASA %	ANALFABETAS	ÁREA	TASA %	ANALFABETAS
Urbana	7,4	807	Urbana	9,3	1.801
Rural	23,9	2.067	Rural	11,0	4.303
<b>Total</b>	<b>11,6</b>	<b>2.874</b>	<b>Total</b>	<b>10,5</b>	<b>6.104</b>

**Fuente: Fichas Subregionales (2009) y Municipales (2014). Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación.**

En la tabla 5, se aprecia, al superponer los datos de las tasas en las dos escalas, que buena parte de la población analfabeta podría concentrarse en la localidad en cuestión, si se tiene en cuenta que Sonsón es el municipio con mayor población de la zona de Páramos<sup>33</sup>.

Finalmente, una mirada general a la situación sociodemográfica de la localidad a partir de los datos que presenta la Encuesta de Calidad de Vida (2014), muestra

<sup>32</sup> Pruebas de Estado donde se evalúa la Educación Media para proporcionar información a la comunidad educativa en el desarrollo de las competencias básicas que debe desarrollar un estudiante durante el paso por la vida escolar.

<sup>33</sup> Las Fichas Subregionales (2009) muestran que la población analfabeta en la zona de Paramos representaba 6178 habitantes, distribuidos de la siguiente manera: Abejorral 1837, Argelia 563, Nariño 904 y Sonsón 2874. Así, la disminución frente a las proyecciones de las Fichas Municipales (2014) sería del 1,21%.

que aunque se ha avanzado considerablemente en proveer servicios y bienes básicos a una importante proporción de la población, los indicadores develan la persistencia de diferencias entre las cabeceras y las zonas rurales; y además, se advierte que el comportamiento del índice no ha evolucionado de manera sostenida en el tiempo, como puede apreciarse en la tabla 6.

**Tabla 6. Índice de Calidad de Vida por subregión y zona periodo 2007-2013.**

Subregiones y Zonas	2007			2009			2011			2013		
	Urbano	Rural	Total									
ORIENTE	69,45	64,16	66,90	68,01	59,22	63,78	67,88	57,30	62,85	70,59	59,34	65,31
Páramo (Oriente)	65,04	54,31	59,74	61,73	57,26	58,83	64,44	54,27	57,97	65,25	52,30	57,26

**Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2014). Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Dirección Sistemas de Indicadores.**

Así, en el primer periodo de medición (2007-2009) en la zona de Paramos, el ICV decreció en las cabeceras 3,3 puntos y en el resto se incrementó 2,95; para posteriormente en el siguiente periodo (2009-2011) invertir esta situación, dado que en las cabeceras de los cuatro municipios el índice se incrementó 2,71 puntos, mientras que en la zona rural el indicador se situó 2,99 puntos porcentuales por debajo del indicador inmediatamente anterior. De otro lado, en el lapso 2011-2013, el indicador correspondiente a las cabeceras se incrementa 0,81 puntos, mientras que en la zona rural disminuye 1,97 puntos.

Un análisis de las variaciones enunciadas desde las particularidades subregionales que caracterizan la zona de Paramos, y a partir de las dimensiones con las cuales se construye el indicador; muestra que en la última década se han hecho ingentes esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las localidades que comprende esta zona. De igual manera, conforme a los testimonios que se recolectaron en el trabajo de campo, puede constatarse que en la mejora de estos indicadores ha sido decisiva la iniciativa de la comunidad. Específicamente, se hace referencia a la variable 2 del indicador –Acceso de la vivienda a Servicios Públicos–, y en especial al sistema de suministro de agua de la vereda El Salado, ya que al

igual que en muchas veredas de la zona y la subregión, por sus características topográficas y demás particularidades, fueron los mismos pobladores quienes lo construyeron mediante mangueras que conectaron a nacimientos. Cabe añadir que ha esta vereda la electricidad llegó hasta hace solo cinco años (2010).

En lo tocante a la salud –variable 5-, la percepción más generalizada en los habitantes es que la cobertura y la atención han mejorado en la última década, y se le da un gran valor a la cobertura del SISBEN. Igualmente, se destaca en sus discursos la valoración que se le da a la oportunidad que tienen los jóvenes de cursar el bachillerato allí mismo –variable 3 Capital Humano y escolarización-, sin desplazarse a la zona urbana; y a su vez, se resalta la idoneidad de los maestros.

De otro lado, en lo referente al comportamiento y la variación de los indicadores, los avances en las cabeceras obedecerían a la oferta de bienes y servicios existente en este segmento; y de igual manera en estos avances desempeñarían un papel relevante, las mejoras en infraestructura y la conectividad entre áreas urbanas. En cuanto a la tendencia negativa que presenta el indicador en las mediciones de las zonas rurales en el último quinquenio, si bien es claro que esta inclinación no es ajena a ningún departamento y se ha complejizado por fenómenos como el cambio climático y el incremento del precio del dólar que encarece los insumos e incrementa los costos de producción; no puede desconocerse que la inexistencia de políticas que impulsen la competitividad, la producción y las cadenas productivas, ha llevado a que predominen enfoques en los que las políticas se han pensado bajo un criterio compensatorio, el cual, busca subsanar los efectos negativos de las estrategias de desarrollo implementadas, y a su vez, los efectos directos del conflicto armado.

Por último, los datos contenidos en la tabla 6, muestran que en las áreas rurales el avance no ha sido tan importante, si se tiene en cuenta que el valor con el que se inicia la medición en el año 2007 (54,31), para el año 2013 se sitúa 2,01 puntos porcentuales por debajo (52,30). Como se dijo más arriba, conforme a los testimonios de los habitantes, no puede negarse que se han logrado avances en los dos segmentos del territorio así no se expresen en los valores; sin embargo, si el

incremento de un indicador requiere un gran esfuerzo institucional <sup>34</sup> - como lo expreso uno de los artífices de la Encuesta de Calidad de Vida en declaraciones al diario de mayor circulación nacional-, la disminución de este compromete considerablemente el proceso que busca solucionar la cadena de problemas que hacen que persista la pobreza en el campo.

### 3.1.3 Conflicto armado y vulnerabilidad de la población.

En este acápite se hará una caracterización de la dinámica demográfica del municipio, a partir de los datos contenidos en la Red Nacional de Información – población desplazada, abandono o despojo forzado de tierras, entre otros-. Asimismo, se hace necesario presentar datos referidos al Índice de Vulnerabilidad y para esto se retoman cifras incluidas en el Índice de Riesgo de Victimización (2015) <sup>35</sup>. Lo anterior, para dar cuenta de la disminución de habitantes en razón del conflicto armado, para con esto mostrar la importancia que tiene la localidad en la economía de la guerra.

Es necesario indicar que el comportamiento poblacional a nivel de cabecera y en el resto no se presentara en términos porcentuales, en vista de que se presentan grandes diferencias en los totales de población en los cuatro municipios de la zona de Paramos <sup>36</sup>. Por esto, se dará cuenta del comportamiento poblacional del municipio teniendo como referencia los datos absolutos –totales-.

Sonsón es el municipio con mayor población de la zona de Paramos - concentra el 45.7% - y el tercero de la subregión Oriente. Así, en el periodo referido, las Fichas

---

<sup>34</sup> **Ver:** (Sanchez, O. La calidad de vida mejora a paso lento en Antioquia. *El Tiempo*. mayo 2 de 2014, pág. 13).

<sup>35</sup> El Índice de Riesgo de Victimización surge de las discusiones que se dieron en torno a los vacíos en la política pública de prevención del desplazamiento; como producto de las subsiguientes reflexiones se evidencio la inexistencia de un sistema nacional que articulara los sistemas tendientes a la prevención, protección y garantía de no repetición de violación de derechos humanos. Asimismo, el índice se proyectó como una herramienta para facilitar la implementación de planes de contingencia y hacer un seguimiento riguroso a las dinámicas del desplazamiento y a los diferentes escenarios de victimización en el marco del conflicto armado. Su análisis se estructura en el seguimiento y la evolución del conflicto y el monitoreo de sus posibles causas.

<sup>36</sup> Población para el año 2005 zona de Paramos: Abejorral 20.249, Argelia 10.091, Nariño 15.579, Sonsón 38.779.

Subregionales (2009) y Municipales (2014), muestran como registra la mayor disminución de población que registra la zona de Paramos, aportando 3.374<sup>37</sup> (58.4%) personas a un total de 5.778. Habría que mencionar que de esta población, 2.900 (85.9% del total del municipio y 50.2% del total de la zona de Paramos) corresponden a habitantes de la zona rural<sup>38</sup>. Si bien el anterior registro corresponde a una cifra proyectada; el comportamiento demográfico de la localidad al ser analizado conforme a la situación de orden público de la región y en un rango de tiempo que abarca no solo el periodo 2005-2015, sino además el lapso que incluye los años 1995-2005<sup>39</sup>, muestra que el municipio se inscribe en una dinámica demográfica en la que la expulsión y recepción de pobladores es diferente a la de los demás municipios<sup>40</sup>, en tanto las cifras recogidas en el Registro Único de Víctimas<sup>41</sup>, muestran que aunque los efectos directos del conflicto armado se sintieron con más fuerza en algunos municipios del Altiplano y de Embalses, la localidad en cuestión, por elementos relacionados con su ubicación geoestratégica y las posibilidades que ofrece de ejercer un control territorial efectivo, fue –y sigue

---

<sup>37</sup> Esta cifra representa una disminución del 8.7%, en relación a la población que se registraba en el Censo del año 2005.

<sup>38</sup> En relación a la disminución de la población en los demás municipios de la zona de Paramos, se aprecia en las fuentes citadas que tal decrecimiento se da en una menor proporción en Argelia (1.683 personas que corresponden a 291 en la cabecera y a 1.392 de la zona rural). En Abejorral se da un incremento de la población en la cabecera (168 personas) y una disminución (702 personas) en el resto. De otro lado, en Nariño se da una leve disminución (19 personas) en la cabecera y un considerable incremento en la zona rural (1.731 personas). Recuérdese que los datos referenciados corresponden al periodo 2005 – 2015. **Fuentes:** Censo 2005, Fichas Subregionales 2009 y Fichas Municipales 2014.

<sup>39</sup> Periodo en el que el país vivió la peor crisis humanitaria de su historia, y en el que se dio la lucha más feroz por el poder local y el territorio en los más de cincuenta años de conflicto armado.

<sup>40</sup> En el rango de tiempo que comprende los años 1995-2005, el municipio de la zona de Paramos que más desplazamientos forzados registra es Argelia (17.238); sin embargo, Sonsón registró (16.679), a excepción de los años 2002 y 2005 mayor número de víctimas por este hecho. Así, mientras en el 2002 Sonsón expulso a 3.138 personas, Argelia lo hizo con 6.670. Conviene señalar que 2002 fue uno de los peores años en materia de violación a los derechos humanos, y Argelia fue uno de los territorios desde el cual las guerrillas de las Farc (frente 47) trataron de contener la expansión de los paramilitares del Magdalena Medio. Asimismo, el corregimiento Río Verde de los Montes en Sonsón, se erigió como el cuartel desde donde se lanzaban ofensivas militares a los municipios de Nariño y Argelia; y a su vez, a los municipios de Samaná, San Félix, Pácora, Aguadas y Pensilvania, en el departamento de Caldas. (**Ver:** Las Farc cosecharon odios en el Oriente antioqueño. **En:** <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/farc/5236-las-farc-cosecharon-odios-en-el-oriente-antioqueno>). Para el año 2005, las cifras de expulsión se ubican en 2.129 para Sonsón y en 3.922 para Argelia. En cuanto a la población recibida en los dos periodos referidos, Sonsón acogió a 9.771 personas, mientras Argelia albergo a 9.092. **Fuente:** Registro Único de Víctimas (<http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=v-reportes>).

<sup>41</sup> Red Nacional de Información (<http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/107>)

siendo- un espacio de constante disputa por ser un corredor para llegar a un polo de producción de riqueza, como lo es el Altiplano; así mismo su valor sobresale por ser una puerta de entrada al Magdalena Medio y a otros departamentos.

Lo anterior le asigna a este territorio una mayor importancia en la economía de la guerra, que se evidencia en la disminución no tan sostenida que tuvieron los hechos victimizantes vinculados con la confrontación armada cuando se puso en marcha la política de Seguridad Democrática (2002). Al respecto, los reportes de la Red Nacional de Información indican que los índices de desplazamiento forzado empiezan a disminuir en la totalidad de los municipios del Oriente a partir del año 2003; no obstante, en la zona de Páramos, las cifras de víctimas por este fenómeno presentan tendencias a mantenerse en los niveles de años anteriores. En municipios como Argelia, Nariño y Sonsón, para los años 2005-2006 los casos se incrementan en relación al año 2004, y es solo hasta el año 2008 que empiezan a disminuir considerablemente, como se detalla en la tabla n° 7 <sup>42</sup>.

Si bien las cifras de desplazamiento forzado que registran municipios como Granada y San Carlos duplican los valores de Sonsón, cuando las cifras empiezan a descender esta relación se invierte, e incluso llegan a situarse en cantidades que quintuplican los respectivos valores. Esto muestra que a pesar de que la intensidad del conflicto se reduzca considerablemente, los habitantes seguirían expuestos a diferentes escenarios de victimización.

---

<sup>42</sup> Cabe resaltar que la región del Oriente antioqueño en el periodo 1995-2005, albergó el mayor número de población desplazada (103.467) al interior del departamento, con un porcentaje que representó el 35% de la población víctima de este fenómeno. **Fuente:** Gobernación de Antioquia.

**Tabla 7. Desplazamiento forzado por personas.**

Desplazamiento forzado por personas						
Año	Granada	San Carlos	Abejorral	Argelia	Sonsón	Nariño
2002	8.487	7.240	2.101	6.670	3.138	1.274
2003	2.821	3.684	1.320	1.691	3.974	1.332
2004	2.135	2.807	958	1.611	2.027	1.390
2005	1.118	1.696	589	3.922	2.129	2.147
2006	646	948	473	3.305	1.587	4.058
2007	383	536	382	605	1.501	1.558
2008	333	383	328	358	903	557
2009	82	125	81	63	411	212
2010	14	83	92	55	234	105
2011	26	68	68	46	172	125
2012	41	64	49	78	156	93
2013	17	35	22	63	121	176
2014	33	42	36	37	98	122
2015	14	18	3	29	66	53

**Fuente: Registro Único de Víctimas (Red Nacional de Información).**

Para comprender mejor el riesgo de victimización al que se hace referencia, debe especificarse que este alude a dos dimensiones: la primera es la amenaza<sup>43</sup>, que tiene que ver con la naturaleza explícita y generadora del evento causal; y la segunda es la vulnerabilidad<sup>44</sup>, dimensión cuyas propiedades son de naturaleza intrínseca, específica y particular al objeto que se estudia. De igual manera debe anotarse que para una oportuna lectura de los resultados, es necesario entender que su estimación se apoya en la victimización para un año específico, y en las condiciones históricas asociadas al fenómeno victimizante, en cada uno de los municipios del país<sup>45</sup>. En relación a la composición del subíndice –base para la

<sup>43</sup> El libro de resultados del Índice de Riesgo de Victimización (2015) en su apartado de conceptos básicos, asume la amenaza como la ocurrencia de acciones que tengan lugar en y con ocasión del conflicto armado interno en cada municipio del país, estos hechos deberían de tener la potencialidad de causar daño a la población civil y a sus bienes; y además deberían ser ocasionados por agentes exógenos, en un determinado tiempo y lugar.

<sup>44</sup> Características de un sujeto, grupo o comunidad que influyen o los hace susceptibles a sufrir algún efecto negativo o daño a partir de la ocurrencia de un fenómeno desestabilizador. Se fundamenta sobre la base de la base de la existencia o no de capacidades para { anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de la concreción de una amenaza.

<sup>45</sup> El valor numérico mediante el cual se presenta el índice oscila en el rango de 0 a 1, calculado de manera que a mayor presencia de condiciones que generen hechos victimizantes en el municipio, más cercano a 1 tendera a ubicarse el valor del índice. En cambio, si una localidad cuenta con condiciones de baja relación con

lectura de los datos junto con el sistema categorial que se propondrá-, este se construye a partir de mediciones de alertas de otras entidades nacionales. Las variables que influyen en su levantamiento son los informes de riesgo y notas de seguimiento (SAT de la Defensoría del Pueblo), y los informes de artefactos explosivos incautados o desactivados del Ministerio de Defensa <sup>46</sup>.

**Tabla 8. Consolidado 2005-2014 de variables del Índice de Riesgo de Victimización (IRV).**

MUNICIPIO	Presencia		Acciones		Hechos		Amenazas	
	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel
Argelia	0,21	Medio Alto	0,22	Medio	0,51	Alto	0,97	Alto
Abejorral	0,10	Medio Bajo	0,07	Medio Bajo	0,18	Medio	0,48	Medio
Nariño	0,12	Medio Bajo	0,10	Medio Bajo	0,26	Medio Alto	0,75	Medio Alto
Sonsón	0,09	Medio Bajo	0,08	Medio Bajo	0,23	Medio	0,55	Medio

**Fuente: Índice de Riesgo de Victimización (2015). Red Nacional de Información. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.**

La tabla 8 muestra como en la última década la Fuerza Pública ha retomado el control territorial de la zona de Paramos; Sonsón, es el municipio que menor subíndice registra en la categoría de presencia de grupos armados ilegales, y a su vez se destaca que posee el registro más inferior en acciones armadas en el periodo 2005-2014. No obstante, el subíndice se incrementa –pasa al nivel medio- en la

---

valores históricos de hechos victimizantes, el valor del IRV se situaría en niveles cercanos a 0. Es necesario aclarar que la lectura de los resultados, no debe hacerse a partir de una interpretación simple de valores puntuales, por ejemplo, decir que un valor de 0.7 indica que existe un 70% de victimización en el municipio que se analiza. Asimismo es pertinente subrayar que diferentes condiciones municipales, pueden configurar un mismo valor del IRV, debido a que la relación multidimensional con la cual fue construido lleva a que “valores similares del índice no necesariamente impliquen plena similitud en el tipo de riesgo, y en las formas de la amenaza y la vulnerabilidad” (Pág. 14). Por lo tanto, no puede hacerse la lectura aislada del IRV como un único valor, en tanto una aproximación articulada con lo obtenido en los subíndices y en lo evidenciado en las variables que se han seleccionado contribuiría a una mejor lectura.

<sup>46</sup> Al igual que el IRV, las mediciones toman valores numéricos que se sitúan en el rango de 0 a 1, calculados de manera que entre más cercano a 1 mayor presencia de la característica que evalúan y a medida que se aproxima a 0 menor incidencia de dicha característica. Una interpretación de los subíndices en términos puntuales no existe, igual como sucede con el IRV; los subíndices toman sentido cuando se hacen comparaciones entre municipios o en diferentes momentos del tiempo. Con lo cual la utilidad fundamental resulta ser la de realizar un ordenamiento y un proceso de categorización, que contribuyen a una mejor interpretación del Índice.

categoría Hechos, y vuelve a tener un incremento considerable en la categoría Amenazas. La elevación de estos subíndices podría estar relacionada con el leve incremento de los cultivos ilícitos –siempre vinculado a la presencia de grupos armados ilegales- que se ha presentado en la zona en el último quinquenio –principalmente en Argelia y Nariño-, <sup>47</sup> y la presencia de minería ilegal <sup>48</sup>. Al respecto, cabría agregar que si bien la disminución de las acciones y la presencia de actores armados ilegales refleja la recuperación de la zona en materia de seguridad, el informe de monitoreo de cultivos ilícitos de las Naciones Unidas (Programa de Monitoreo de Cultivos Ilícitos de UNODC, 2015, Pág. 35.); muestra que con relación al año 2013, en el departamento los cultivos de hoja de coca crecieron un 131%, y por la cercanía del municipio con la región del Magdalena Medio, el leve incremento de cultivos ilícitos que se ha presentado en la zona podría incrementarse exponencialmente, y con esto, la presencia y el accionar de grupos ilegales en la zona <sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> **Ver:** El mapa de los cultivos ilícitos en Antioquia. **En:** [http://www.elcolombiano.com/historico/el\\_mapa\\_de\\_cultivos\\_ilicitos\\_en\\_antioquia-IVEC\\_181678](http://www.elcolombiano.com/historico/el_mapa_de_cultivos_ilicitos_en_antioquia-IVEC_181678).

Continúa la erradicación de matas de coca en el municipio de Sonsón. **En:** <https://noticiasorientiantioqueno.wordpress.com/2012/10/24/continua-la-erradicacion-de-matas-de-coca-en-el-municipio-de-sonson/>

<sup>48</sup> **Ver:** Minería ilegal preocupa en diez municipios: Fiscalía. **En:** <http://www.semana.com/nacion/articulo/mineria-ilegal-preocupa-diez-municipios-fiscalia/266430-3>

<sup>49</sup> En lo corrido del año 2016, en diferentes zonas del Oriente antioqueño se han capturado cerca de 90 personas que estarían implicadas en actividades de microtráfico y extorsión, de estas, 20 tenían circular azul de Interpol y provenían principalmente del Magdalena Medio. Si bien estas capturas se han dado principalmente en municipios de la zona del Altiplano y de Bosques, y en unos contados casos en la zona de Paramos, el número de capturas y el grado de experticia y competencias para el crimen de los cuadros que han sido neutralizados, evidencia que las bandas delincuenciales que operan en la zona tienen serias pretensiones de ejercer un control efectivo en toda la región. **Ver:** Isaza, M. 51 capturas contra banda delincriminal en Marinilla. *El Colombiano*, 29 de febrero de 2016, pág 14.

**Tabla 9. Consolidado 2005 – 2014 variables Índice de Riesgo de Victimización (IRV).**

MUNICIPIO	IRV 2015		Geografico		Intitucional		Socioeconomico		Vulnerabilidad	
	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel	Subíndice	Nivel
Argelia	0,68	Alto	0,78	Medio Alto	0,87	Alto	0,85	Alto	0,91	Alto
Abejorral	0,23	Medio	0,37	Medio Bajo	0,53	Medio	0,58	Medio Alto	0,43	Medio
Nariño	0,41	Medio Alto	0,81	Medio Alto	0,98	Alto	0,66	Medio Alto	0,91	Alto
Sonson	0,32	Medio	0,77	Medio Alto	0,94	Alto	0,59	Medio Alto	0,82	Alto

**Fuente: Índice de Riesgo de Victimización (2015). Red Nacional de Información. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.**

En la tabla 9 se detalla el IRV para el municipio, la contrastación respecto a mediciones de periodos anteriores muestra que Sonsón es el municipio que registra mayor disminución en el periodo referido –incluso se destaca en las mediciones de toda la subregión del Oriente antioqueño-. Sin embargo, al analizar los subíndices Geográfico y Vulnerabilidad, se advierte que su proximidad con Argelia <sup>50</sup>, llevaría a que se incrementara el riesgo de violaciones de derechos fundamentales debido a que este municipio ha visto incrementar notablemente sus subíndices y niveles producto de los cambios en las dinámicas de la guerra <sup>51</sup> que le han imprimido a su accionar las guerrillas.

Debe subrayarse que la medición de la categoría Vulnerabilidad comprende factores tanto estructurales como coyunturales, lo que lleva a que se tengan en cuenta para el cálculo, aspectos referidos a la vulnerabilidad físico-ambiental, económica y social (aquí se abordan factores políticos, culturales, ideológicos, educativos, institucionales y relativos a la organización y a las capacidades

<sup>50</sup> Argelia es un municipio que históricamente ha estado en un alto nivel de amenaza, hace parte de los 118 municipios (10,52%) del país que se clasifican en esta categoría. Pág. 37. Índice de Riesgo de Victimización (2015).

<sup>51</sup> Como producto de la consolidación de la política de Seguridad Democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, las estrategias de las guerrillas pasaron del control territorial a lógicas más próximas al control estratégico; lo anterior, ha llevado a que estos grupos pierdan la iniciativa en la confrontación armada privilegiando las acciones propias de la guerra de guerrillas, buscando desgastar progresivamente al gobierno. Si bien estas dinámicas no tendrían una afectación tan directa en la población, la zona y los municipios referenciados, por constituirse en un corredor estratégico para estos grupos, tendrían una exposición más directa a sus acciones, lo que incrementaría su vulnerabilidad –tal como puede apreciarse en los subíndices de la tabla 9-.

socioeconómicas de la población). Considerando lo anterior, el subíndice que arroja la última medición permite inferir, conforme a la lectura y análisis de las demás categorías; que si bien han disminuido en el tiempo las condiciones asociadas a la victimización de la población, las capacidades endógenas de sus habitantes para disponer de los requerimientos que les permitan protegerse en el marco del conflicto armado, no han tenido un óptimo desarrollo.

Lo anterior se observa más claramente cuando se analiza el historial del subíndice en los últimos cinco años; así, para el año 2010 el subíndice se situó en 0,84 para después, en el año subsiguiente, descender dos puntos y continuar un importante descenso (0,75 para el 2012; 0,78 para los años 2013 y 2014) que para el año 2015, sufre en leve retroceso al ubicarse en 0,82; cifra que se registró en el año 2011. De otro lado, no puede desconocerse el nivel alto de la variable Institucional del subíndice; ya que a pesar de que se ubica un punto por debajo del valor del año 2010 (0,95), su lectura en un contexto tan complejo y particular muestra que la presencia del Estado mediante los Programas Especiales que ofrece, puede llegar a ser decisiva, como se evidencia en muchos de los testimonios recolectados en el trabajo de campo y que se detallan más adelante.



**Grafico 2. Mapa del Oriente antioqueño. Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.**

La georreferenciación y lo presentado hasta ahora, muestra como Sonsón por limitar con Argelia, Puerto Triunfo y el municipio de San Francisco <sup>52</sup>, estaría en un rango de acción, que los actores armados ilegales en sus dinámicas de expansión por el

---

<sup>52</sup> Argelia, Nariño y San Francisco, son localidades que en el último quinquenio han experimentado el incremento de cultivos ilícitos en su territorio. En este último municipio han empezado a surgir incluso poderosas bandas dedicadas al microtráfico y a la extorsión (Bacrim); y a su vez, la guerrilla de las Farc intentó reiniciar un proceso de retoma del territorio, dado que en meses pasados se dio la captura -precisamente en el municipio de San Francisco- de Jairo Alirio Puerta Peña, Alias Omar o Cuñado quien llevaba cerca de 30 años en las Farc y al momento de su aprehensión tenía la misión de retomar el control del Oriente antioqueño. El alto perfil militar del subversivo –participó en la masacre de Bojaya y en el derribo de un helicóptero con 53 militares abordo en Dabeiba- muestra que habría una voluntad decidida de parte de las Farc de retomar el control de este territorio, y de igual manera, mostraría el gran valor de este corredor estratégico. Ver: Loaiza, J. Retomar el Oriente era la misión de “Ómar”. *El Colombiano*, octubre 12 de 2015, pág 15.

control territorial, estarían obligados a copar si quieren materializar el dominio efectivo que buscan ejercer.

### 3.1.4 Relación entre datos cuantitativos

Lo presentado en los apartados anteriores, revela un municipio que reúne gran parte de las limitaciones que caracterizan al campo en el país. La marcada diferenciación en términos de calidad de vida entre el resto y las cabeceras, está condicionada por su extensión y la alta dispersión poblacional, lo que dificulta enormemente garantizar el suministro de bienes básicos. De otro lado, la baja proporción de viviendas ubicadas en la zona rural (17,2%) que albergan algún tipo de actividad relacionada con la economía del hogar, muestra la marginalidad y la poca viabilidad de la economía campesina. En este sentido, las perspectivas y alternativas económicas son poco claras, debido a que como lo manifestaron habitantes en Sonsón (veredas El Salado y Caunzal Los Medios) y Argelia (veredas La Estrella y Sabanal) *“Pues es que aquí solo da arrastre (utilidad) el café, la panela y el ganado. De resto los demás productos no dan arrastre, la panela se comercializa es porque la gente vive de ella, la gente la intercambia por arroz y aceite pero ganancia no deja. Lo único que da utilidad es el café.”* (Rigoberto).

Dicho esto, cabe anotar que el principal problema que identifican los agricultores, tiene que ver con la poca utilidad y la variación en los precios del café –principal producto de la región- y demás productos *“es que una carga de café cuesta la cogida, y ¿sabe cuánto le está dejando a uno por carga de café? Le está quedando 100.000 pesos. No queda nada, prácticamente no queda nada”*. (Hernán). Habría que decir, que uno de los atributos que pueden identificarse en la producción de este bien, es que es el único producto agrícola en el país que posee una estructura tanto institucional como comercial que acompaña todo el proceso, y si esto no garantiza que sea una actividad rentable (sea por exceso de intervención de los intermediarios o por causas estructurales relacionadas con el manejo del enorme

aparato político-económico que hay detrás), el panorama es altamente desfavorable para los agricultores.

Se ha dicho en ámbitos académicos y políticos, que el departamento de Antioquia es una suerte de meridiano del orden nacional; es decir, lo que sucede en el departamento -para bien o para mal-, se presentaría en otras escalas y dimensiones en el resto del país. En este sentido la problemática de Sonsón podría leerse en cualquier otro municipio de la nación en el que la mayoría de su población resida en las zonas rurales apartadas. Sin embargo, al observar detenidamente este caso en el contexto departamental, sus particularidades tienden a complejizarse, dado que según el Informe de Competitividad Nacional, Antioquia ocupa el segundo lugar en calidad de sus productos, y desciende hasta el puesto 16 en el índice que mide la conectividad vial <sup>53</sup>.

Si bien es cierto que la pasada administración mejoro considerablemente la red vial primaria, el departamento esta tan atrasado en este aspecto que las obras no significaron una mejora del indicador, y el impulso que da a las economías regionales la conectividad en su interior; es, conforme los testimonios de los habitantes de estos dos municipios, lo que más ha influido en la mejora de su calidad de vida *“Pues, haber.... ahora al menos tenemos la carretera, primero eso era un camino de herradura; ahora tenemos carretera gracias a Dios”* (María), *“siempre era como más difícil comercializar los productos ... para transportar los productos era más difícil, en cambio ahora al menos hay carretera”* (Janeth). Al respecto, la gran apuesta en materia de infraestructura vial en el departamento se centra en la construcción de las vías de Cuarta Generación (4G) –cuyo presupuesto está prácticamente asegurado- y según proyecciones presupuestales para los años venideros, se darían importantes recortes en el presupuesto asignado para la mejora de vías secundarias y terciarias <sup>54</sup>. Lo anterior evidencia las grandes

---

<sup>53</sup> En el Índice de Red Vial Pavimentada por cada 100.000 habitantes Antioquia ocupa el puesto 19, además se sitúa en el puesto 12 en Porcentaje de vías en buen estado. Fuente: Informe Nacional de Competitividad. [Recurso electrónico] Tomado de <http://www.compite.com.co/site/informe-nacional-de-competitividad-2014-2015/>

<sup>54</sup> El Gobierno Nacional en cabeza de la cartera de Transporte ha manifestado que la Nación no tiene más

dificultades que afrontan las subregiones del departamento e invita a considerar el establecimiento de alianzas público-privadas para la mejora de la conectividad vial al interior de estas zonas.

Finalmente, el tema educativo merecería un ejercicio investigativo aparte, en tanto las tasas de escolaridad y de estudiantes que han culminado sus estudios universitarios, muestran que las políticas han cumplido sus objetivos en lo que tiene que ver con la cobertura y la calidad; sin embargo, los jóvenes identifican falencias “*de conocimientos*” más especializados en sus comunidades, debido a que “*el campesino ... no tiene ese conocimiento que también es necesario y que se adquiere en los colegios o en las universidades, hace falta también como el desarrollo académico que eso es lo que ha atrasado, porque Ud. sabe que si un pueblo se educa tiene futuro y si no pues se atrasa en todos los ámbitos, esa es la mayor falencia que identificamos*” (Edier). Es por esto, que las problemáticas del sector rural demandan un servicio educativo que se articule con las necesidades sociales específicas del territorio, pero que de igual manera brinde opciones educativas pertinentes para que pueda hablarse de un incremento en la calidad de vida, que incida verdaderamente en el logro de un tipo de desarrollo productivo – real- en la población.

### 3.2 Testimonios

En este apartado se presentan los discursos que definen la percepción de los habitantes en torno a lo que consideran debería ser o es el desarrollo local en su municipio. A continuación se relacionan las personas que participaron en las

---

recursos para aportarle al departamento en materia de infraestructura vial. El presupuesto anual de la Gobernación para este rubro es de 3,4 billones y pavimentar 1.000 kilómetros de los 12.500 que tiene el departamento –plan del actual Gobernador- costaría aproximadamente 2,1 billones; es decir, el 61% del presupuesto. En la actualidad, Antioquia solo cuenta con 90 kilómetros de vías terciarias pavimentadas – menos del uno por ciento-. Ver: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/pavimentar-vias-de-antioquia-requeriria-varios-gobiernos-CM3824488> Ver: Trujillo, C. Recursos de autopistas y no hay más para Antioquia. *El Colombiano*, marzo 6 de 2016, pág 18.

entrevistas semiestructuradas que se realizaron en las veredas El Salado y Caunzal Los Medios de Sonsón y Tabanales de Argelia, así como los testimonios de dos expertos del tema rural y agrario en el Oriente antioqueño.

**Tabla 10. Testimonios, perfiles y ubicación**

NOMBRE	PERFIL	MUNICIPIO	VEREDA
Rigoberto	Líder campesino	SONSÓN	EL SALADO
Erley	Hombre campesino	SONSÓN	EL SALADO
Hernán	Hombre campesino	SONSÓN	CAUNZAL LOS MEDIOS
Janeth	Mujer Campesina	SONSÓN	CAUNZAL LOS MEDIOS
Edier	Joven campesino	SONSÓN	EL SALADO
Yisneider	Joven campesino	SONSÓN	CAUNZAL LOS MEDIOS
Yisley	Mujer Campesina	SONSÓN	EL SALADO
Rosa	Mujer Campesina	ARGELIA	TABANALES
José	Hombre campesino	ARGELIA	TABANALES
Bernardo Echavarría	Experto	ORIENTE ANTIOQUEÑO	
Pedro Chica	Experto		

Así brevemente, el desarrollo local se entenderá como una alternativa de análisis que surgió para propiciar una lectura de las lógicas de funcionamiento de las sociedades campesinas tradicionales, a partir de los modos en que estas orientaban sus procesos locales de modernización y desarrollo. Esta relectura de los procesos de carácter socioeconómico le ha dado una especial relevancia al territorio en la que se cuestionan los estrechos límites de la inflexible lógica del mercado. Por esto, y frente al fordismo que promovía unas trayectorias de desarrollo uniformes, el *desarrollo local* pondrá en discusión y valorizará la riqueza de la diversidad como factor de desarrollo, multiplicando así las vías y las estrategias de acción económica. En este ámbito, el agente económico se transforma en actor, y sus acciones no se reducen al simple intercambio mercantil, favoreciendo así la inserción en redes complejas que le permitan mantener y reproducir sus modos de relación social y económica (Bouzada, 2012, pág. 134).

De acuerdo a algunos testimonios recolectados, la primera y más frecuente idea respecto al concepto de desarrollo local, se esboza a partir del reconocimiento de los desequilibrios que pueden significar limitaciones y oportunidades para la comunidad. Se habla de oportunidades, dado que los jóvenes ven con preocupación el tema de la seguridad alimentaria y entienden que su territorio por su riqueza hídrica y de suelos, posee -para la producción agrícola- grandes ventajas comparativas frente a otros corregimientos. Por lo anterior, podría decirse que en los jóvenes la principal tendencia tiende a valorar el territorio como principal componente para mejorar sus condiciones de vida *“potencialidades por acá tenemos: suelos ricos, tenemos suficiente agua, la comunidad quiere salir adelante que es otra potencialidad. La comunidad quiere organizarse, la comunidad sabe y valora los recursos ambientales que poseemos acá en comparación a otros corregimientos ..... las comunidades quieren y se están dando cuenta del gran valor que poseemos y de la gran riqueza”* (Edier).

En esta misma tendencia se ubican las apreciaciones de jóvenes entrevistados en la zona conocida como Sonsón de la montaña, aunque le dan un mayor relieve a las capacidades endógenas de sus habitantes para alcanzar mejores niveles de vida. Allí la idea de *desarrollo local* está más direccionada a la combinación de saberes tradicionales y científicos, orientados a la disminución de los impactos en el medio ambiente que ha tenido la producción agropecuaria basada en química de síntesis *“yo diría que es más enfocarse hacia la parte de los abonos orgánicos por ejemplo, para que disminuyan los costos de producción y puedan preservar el medio ambiente ... que dirijan ciertos profesionales para que capaciten a los campesinos de la región, para que les ayuden”* (Yisneider).

En la mujer campesina el discurso le da gran valor a las acciones educativas para cualificar a los habitantes y fortalecer sus capacidades *“en la familia todos han estudiado y el estudio que les está dando ahora Coredi les ha colaborado mucho porque es que Coredi es el que me le ha estado ayudando a los muchachos para estudiar. Sandra está estudiando gracias a la beca que le dio la Gobernación,*

*entonces esa es la ayuda más bonita que yo he recibido” (Rosa) <sup>55</sup>. Por otra parte, la mujer se percibe como un actor con potencialidades, dado que se ve inserta en la estructura productiva del hogar en igualdad de condiciones respecto al hombre; en este sentido, demanda que se le dé más peso desde la institucionalidad ya que ella también incide en el desarrollo “*el trabajo de la casa no es nada fácil, mientras que el hombre sea que este cogiendo café o haciendo alguna otra cosa, se ve lo que hace. Mientras que la mujer en la casa no se ve lo que hace. Por eso yo apoyaría mucho al campesino, el trabajo del campo es muy duro, tanto como para el hombre como para la mujer*” (Janeth).*

De otro lado, en el hombre campesino la idea de desarrollo local se plantea desde una lógica que les permita crecer y mejorar las actividades productivas individuales en referencia al incremento de la rentabilidad “*cambios de todo, se ha aumentado la producción porque ya hemos aprendido a trabajar mejor, ya todos los productos han aumentado, pues las cooperativas nos han dado asistencia, hemos tenido por aquí talleres, nos enseñan a producir las cosas mejor*” (Erley). “*Antes del año 2000 eso era pues pésimo, porque de todas maneras antes no había digamos apoyo para uno intercambiar los productos con el Municipio, no se tenía apoyo de nada. En cambio de un tiempo para acá se han visto algunas ayudas en eso, ahora producimos mejor*” (Rigoberto).

### 3.2.1 Cultura y economía campesina

A continuación se retoman testimonios referidos a la economía y la cultura campesina para su valoración en relación con la estructura agraria del municipio. Para la interpretación de los discursos se tomara como referencia la caracterización de economía campesina que propone Absalón Machado en su trabajo “Apertura económica y economía campesina (1991); así mismo, se introducirá de manera sucinta la definición de cultura campesina que se plantea la Subgerencia de Tierras Rurales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en su documento “Análisis

---

<sup>55</sup> Ver en anexos cartografías sociales vereda El Salado.

de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización” (2013) <sup>56</sup>.

En primer lugar habría que especificar que en las veredas que se visitaron se presentan considerables diferencias en relación al tamaño de los predios; en Argelia -veredas La Estrella y Tabanales- el acceso al recurso tierra es limitado, la extensión de las propiedades no sobrepasa las dos hectáreas. En Sonsón, la superficie es mucho mayor –más de 10 hectáreas-, para el caso de la vereda Caunzal Los Medios. En lo tocante a la fuerza de trabajo, se encontró que está compuesta enteramente por miembros de la familia, quienes cumplen funciones específicas según sus edades y capacidades.

Cabe anotar que en el único predio donde puede hablarse de producción agrícola en términos estrictos, es en el de la vereda Caunzal Los Medios, dado que por su tamaño, volumen de producción y empleo de mano de obra ajena al núcleo familiar, se inscribe dentro de otros niveles de productividad. En cada una de las veredas el principal producto de cultivo es el café y en el caso de las veredas La Estrella, Tabanales y El Salado, en segunda medida la panela; en estas la empresa familiar no puede caracterizarse como una Unidad Agrícola Familiar (UAF), debido a la insuficiencia de recursos y el limitado acceso a la tierra *“pues más recursos que tenga uno para meterle más, porque para uno meterse en grande necesitan uno un principal”* (Erley).

En contraste, en la zona de montaña se cuenta con más recurso y tierra aunque se trabaja bajo la modalidad de aparcería *“Nosotros trabajamos en COPANIA, como digamos por aquí COPANIA y uno va ganándose, va uno digamos del 100% uno va ganándose por ahí el 10%, todo se lo llevan de yerbas, abonadas, todo”*. En Caunzal Los Medios, vereda que ha estado más expuesta a las dinámicas agrícolas que ha promovido el modelo de desarrollo vigente, la agricultura demanda más inversión por el agotamiento de los suelos y recursos naturales *“antes del 2000 producía más, producía más. Había que meterle, ahora en día hay más plagas, más enfermedades, por ejemplo la broca, muchas enfermedades en los cultivos del café,*

---

<sup>56</sup> Recurso electrónico. Tomado de <http://www.misionrural.net/articulos/3.%20Campesinado.pdf>

*aguacate, banano, hay que meterle más gastos, o sea, día a día hay que meterle más gastos, o sea, día a día hay que meterle más gastos a la tierra para poderle sacar, para poder producir” (Hernán).*

No obstante, a pesar de las diferencias mencionadas, cuando se indaga por la economía del hogar, la respuesta más frecuente plantea que las actividades económicas en el nivel familiar generan excedentes que no alcanzan a sobrepasar los mínimos de sobrevivencia. En diálogos *Off record*, los campesinos manifestaron que combinaban las labores de sus fincas con oficios asalariados temporales que no necesariamente tenían que ver con la agricultura.

Para contrarrestar los efectos del conflicto armado que vivieron estas poblaciones, los últimos cinco años el Gobierno Nacional ha hecho presencia en estas zonas a través de Programas Especiales que gestiona el Departamento para la Prosperidad Social (DPS). Respecto a la eficacia de estos programas, los entrevistados expresaron opiniones positivas en relación a los beneficios que les reportaban, y manifestaron que a nivel institucional el actor de más presencia en el territorio ha sido la Gobernación de Antioquia <sup>57</sup> *“Hace veinte años no. Esos programas vinieron a ayudar a las personas después de que hubo tanto desplazamiento y tanta cosa que ahí fue donde resulto tanto programa para ayudar a las personas. Después de la época de la violencia porque antes no, porque lo que fue a nosotros la familia nos tocó levántala a punta de gorrasos. Cuando nosotros levantamos todos estos muchachos no había ayudas de ninguna clase, ahora hay mucha ayuda, para que, para los menores hay mucha ayuda, mucha colaboración. Lo que fue anteriormente la familia sufrimos mucho para levantar los hijos porque para trabajar dos o tres días para comprar un mercado era mucho lo que se tenía que trabajar..... Para ganarse diez o doce mil pesos que era lo que se ganaban por un jornal. Ahora gracias a Dios que les ayudan mucho a los niños sea con el programa MANA..... con mucha cosa le ayudan a los niños....Pues con la Gobernación lo que han sido esos programas*

---

<sup>57</sup> Se aclara que esta valoración se da solo en los testimonios de los habitantes del municipio de Argelia, en Sonsón los pobladores no identificaron la presencia decisiva de un actor institucional.

*de Guardabosques, Familias en su Tierra, Familias en Acción..... esos son cosas de la Gobernación y el Gobierno”. (Rosa).<sup>58</sup>*

Según los testimonios recogidos, los programas referenciados buscan contribuir al arraigo y a la estabilización socioeconómica de la población a través de un esquema de acompañamiento integral, en el que se provee la entrega de incentivos –inversión libre- e insumos materiales para la mejora de la vivienda, que se condicionan a la implementación de un componente de seguridad alimentaria bajo un enfoque de producción limpia o agroecológica. Este esquema de acompañamiento del que se habla, provee como bien básico una huerta familiar que apoya la dotación de la canasta familiar de los hogares. Al respecto, los campesinos solo sugirieron que se hiciera una mejor caracterización de las condiciones climáticas y geológicas de la vereda para extender más los beneficios *“que nos den para cultivar otros productos que si produzcan pa´ bastante por aquí, porque es que ellos mandan unas cosas que no dan por aquí, yo les diría que dieran una cosa que si aumentara el producto, como lo que es el frijol, el maíz. Porque ellos dan muchas frutas que no dan por aquí, entonces a uno le ponen a perder el tiempo porque eso por aquí en tierra caliente no da. Yo les diría que aumentarán lo que nos dan pero en maíz, la yuca que si la da por aquí bastante”* (Erley).

Si bien en términos generales la valoración que se hace del programa es positiva, cuando se pregunta por la sostenibilidad de la huerta, los campesinos advierten que cuando esta se agota se ven obligados a comprar alimentos *“por temporadas”* (José). Teniendo en cuenta que el único producto que se comercializa es el café y este ofrece poca rentabilidad, se daría un retroceso en lo logrado con los programas, que al ponerlo en perspectiva con la escasez del recurso tierra, afectaría seriamente sus ingresos y calidad de vida *“El café para una persona que lo pueda trabajar en bastante cantidad, eso le puede dar para comprar de todo, sin necesidad de otros cultivos, pero uno no tiene la capacidad de sembrar mucho tan siquiera, siempre tiene que estar sembrando una cosa y otra, y otra, para ir complementando, por*

---

<sup>58</sup> En los testimonios también se resalta el Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia – MANA.

*ejemplo, lo de la canasta familiar, uno tiene que complementar muchas cosas”* (José).

Al considerar lo anterior bajo la propuesta de Absalón Machado en torno a los elementos que puede distinguirse y caracterizar al campesino en economías con recursos insuficientes, el tipo de campesino que se identifica en las cuatro veredas que se estudiaron, se vería reflejado en un agricultor de tipo tradicional, sin posibilidades de acceso afectivo a la tierra que emplea tecnología tradicional y cuya participación en los mercados se da a partir de su enlace al eslabón más débil de la cadena (Machado, 1991, pág. 123).

En lo referente a la cultura campesina, el documento del Min Agricultura plantea que los elementos más relevantes de la cultura campesina pueden leerse en las estrategias que adoptan las familias para su supervivencia y en los esfuerzos encaminados a extender sus tradiciones para afianzar así su sentido de pertenencia (Pág. 8). Agrega además, que todo lo anterior impulsa la consolidación de “patrias chicas”, concepto que mola perfectamente en el contexto de la vereda El Salado.

En relación con la anterior definición pudieron reconocerse ideas afines en las cuatro veredas, que se vinculan principalmente con reflexiones referidas a la necesidad de tomar consciencia respecto al deterioro del suelo y la puesta en marcha de proyectos que se espera garanticen la supervivencia y permanencia en el territorio. Estos discursos tienen un mayor relieve en los jóvenes y se destaca en ellos la afirmación de un sentido de pertenencia a la localidad, que se refleja en una particular relación entre el manejo del agro ecosistema y sus aspiraciones a futuro *“si le meten carretera ya el impacto ambiental es muy grande y le quita toda la belleza a este corregimiento.....implementar granjas autosuficientes y sostenibles, granjas productivas.... y también impulsar la organización en la vereda. Una vereda tiene que estar organizada si quiere salir adelante y si quiere ejecutar proyectos, si no hay organización no hay nada”* (Edier).

Finalmente, si bien es cierto que la modernización y la diferenciación socioeconómica que viene con ella ha permeado el sector campesino, la racionalidad y el sentido práctico de los jóvenes en relación a su entorno natural y

proyecto de vida, muestran un gran respeto por el equilibrio ecológico, que para ellos es necesario mantener para logra el equilibrio social. En contraste, en los mayores puede percibirse un sentido de pertenencia con la actividad agropecuaria más débil –totalmente comprensible si se tiene en cuenta que durante toda su vida han trabajado en medio de desventajas, incertidumbres y conflictos de todo tipo-  
“Por aquí, la guerra, fue un cambio muy brusco y en verdad que vivimos una violencia muy cruel; un invierno” (José). “Yo a los muchachos míos les digo, vea yo trabajo desde la edad de 9 años, prácticamente no estudié nada, no me dieron estudio. Toda la vida hemos trabajado la agricultura, todo, la tierra y ¿sabe qué nos ha dejado a nosotros la tierra? Dolores de espalda. Hemos sobrevivido porque hemos sido muy hombres para trabajar, como decimos nosotros. Hemos sido tipos de llegar a un tajo y hacerlo mover, pero a nosotros plata no nos ha quedado. Porque la agricultura no deja nada” (Hernán).

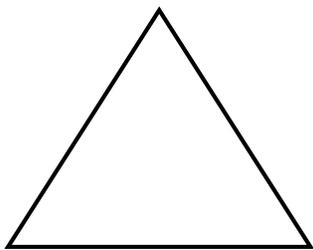
### 3.3 Vida cotidiana, vida comunitaria y vida social.

Para dar cuenta de la vida comunitaria y social de la vereda se empleó la técnica del sociograma, básicamente lo que se buscó fue tratar de identificar los actores y los grupos sociales presentes en el territorio, para establecer qué tipo de relaciones se dan entre ellos. Lo anterior se visualiza por medio de convenciones<sup>59</sup> que permiten establecer si la relación es fuerte (dependencia o colaboración), débil (de aislamiento, de desinterés), de conflicto o simplemente se dan espacios de no relación. De esta manera, el lugar de ubicación de los actores en el plano cartesiano está vinculado a su grado de participación; así, los actores que tienen relaciones afines se ubican en el eje X, y al ser menos fuerte la relación se ubican más hacia la izquierda. Los actores que se ubican hacia la derecha mantienen relaciones más débiles; en el eje Y se sitúan los actores según su capacidad de acción (poder) dentro de la comunidad.

---

<sup>59</sup> Sin relación (en blanco) Relación débil ( - - - - - ) Relación normal ( ——— ) Relación fuerte ( ——— )  
Relación conflictiva ( X X X X X X ).

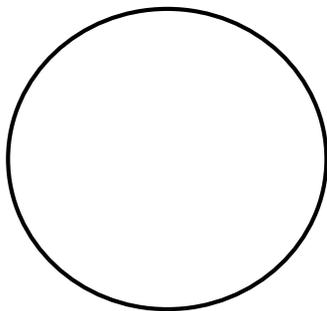
A continuación se presenta la distribución de los actores en el plano cartesiano, aquí se visualizan sus grados de afinidad y a partir de esta, su capacidad de acción. Por ende, se da una representación del conjunto de relaciones de la vereda que permite establecer grados de intensidad y jerarquías. Los tipos de organización se simbolizan así:



**Administración pública e Instituciones.**

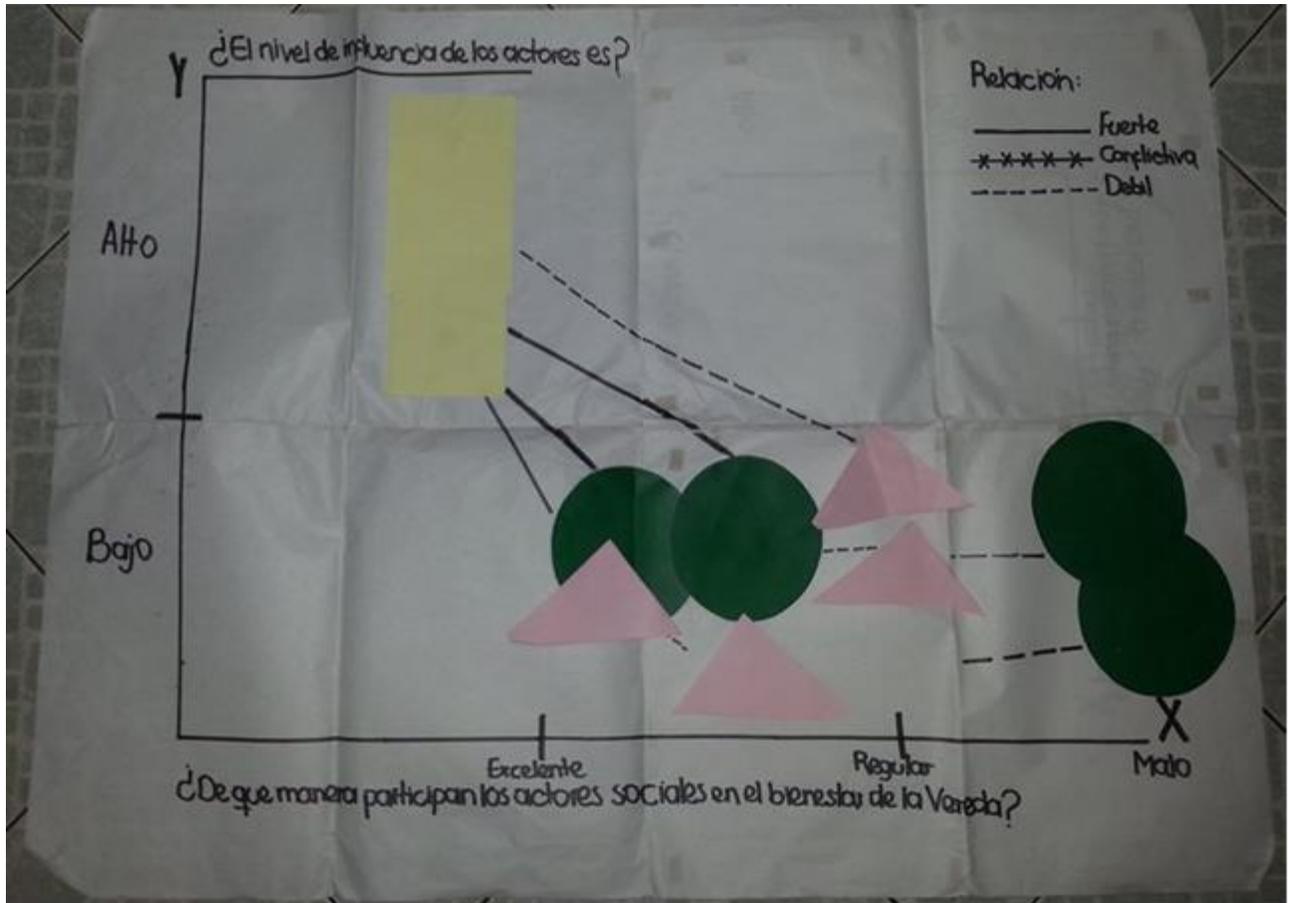


**Organizaciones sociales**



**Grupos de población: Jóvenes, Adultos  
Campesinos en Gral.**

**Grafico 2. Sociograma vereda El Salado**



En el grafico puede apreciarse el nivel de influencia que tienen en el desarrollo de la vereda el Gobierno Nacional y sus instituciones, los participantes le asignaron un nivel de importancia que se sitúa en el nivel medio. Principalmente, se mencionó al Departamento para la Prosperidad Social y los programas que este gestiona. Como institución se destacó el papel de la Federación Nacional de Cafeteros, aunque esta no hace parte del Ejecutivo. De la Federación se tiene un muy buen concepto por ser la única institución que está presente en su órbita económica, dado que en términos generales, se tiene una idea no muy favorable de instituciones encargadas de brindar crédito y otro tipo de asistencias.

Como organización social, los participantes incluyeron la Cooperativa de Cafeteros del municipio, y destacaron que es la única institución que les ha brindado asistencia técnica, que es quizás el principal beneficio que según ellos han recibido de un actor externo *“el apoyo del gobierno sigue siendo muy poco, no se han visto mucho los cambios, aunque por ejemplo la Cooperativa de Cafeteros si ha asistido técnicamente a algunos campesinos de la vereda, pero como decir un apoyo contundente por parte del gobierno para los productores no”* (Edier). Como puede visualizarse en el gráfico, la relación entre los grupos de población y la cooperativa es fuerte, y su nivel de influencia dentro de la vereda es alto.

Cabe aclarar que en capítulos anteriores se dijo que la Gobernación de Antioquia era uno de los actores que más había hecho presencia en el territorio, sin embargo, el presente taller se realizó en la vereda El Salado de Sonsón, y los participantes no identificaron la incidencia o presencia de esta en su vereda, los testimonios que resaltaban tal presencia se recolectaron en las veredas La Estrella y Tabanales del municipio de Argelia.

En cuanto a la influencia que tiene –como actor- el Departamento para la Prosperidad en el desarrollo de la vereda a través de la gestión de los programas – Familias en su Tierra principalmente-, la primera y más frecuente opinión los situó en un nivel medio-alto en el plano *“ahora por estos últimos días si ha venido un apoyo de parte del DPS (Departamento para la Prosperidad Social), que busca incentivar para que los campesinos se queden en sus tierras, el programa de hecho se llama Campesinos en su Tierra y ha prestado apoyo por ejemplo para vivienda, para seguridad alimentaria con unas huertas caseras y también dizque van a dar una plata para una inversión libre, de resto pues como otro apoyo no”* (Edier). Los participantes manifestaron que la relación era débil y no se hizo mención a ningún tipo de conflicto.

En el plano, la Administración Municipal aparece como un actor que tiene poca incidencia en el bienestar de la vereda, aunque esta idea fue planteada por los jóvenes *“..... En este momento ningún apoyo por parte de la administración municipal”* (Edier). Por otra parte, el presidente de la Acción Comunal expreso *“con*

*ellos hay una buena relación*” (Rigoberto), y seguidamente sostuvo que *“si hubo por ejemplo digamos políticas de la Umata, que entro pues por aquí con el campesino, y hubo pues mucha ayuda para el campesino con estas ruedas metálicas (molidores de caña) y hornos paneleros, estas políticas favorecieron mucho al campesino”*. Si bien en estos juicios se hace referencia a temporalidades diferentes –el joven se refiere a la actualidad y el mayor a programas que se han estado promoviendo desde años anteriores-, el testimonio del adulto muestra que en términos generales el tipo de relación entre la vereda y la Administración es buena.

En el grafico se muestra que los grupos de población se perciben como actores con bajos niveles de influencia y participación en el desarrollo de la vereda, si bien esta situación obedecería a las barreras que se generan por las varias limitaciones (falta de infraestructura vial y la inexistencia de un mercado que les brinde posibilidades de comercializar sus productos) que tienen para mejorar sus condiciones económicas; también es cierto que el conflicto armado llevo a que esta comunidad se aislara aún más de la centralidad del municipio, dado que uno de los remanentes que deja la confrontación armada en las poblaciones es la modificación de las lógicas de relación y el debilitamiento de los procesos de liderazgo. Lo anterior, inevitablemente lleva a que se den bajos niveles de interacción institucional, que en un momento dado llevarían a situaciones de apatía política *“la comunidad está muy desarticulada, cada productor por su lado y no hay ningún tipo de asociación que les de representatividad”* (Edier).

Valdría hacer referencia especial a un texto que se consultó en la preparación previa al trabajo de campo <sup>60</sup>, donde se detalla que esta comunidad al intensificarse el conflicto armado, se unió en torno al propósito de no abandonar sus tierras. Esta iniciativa llevo a que su población no disminuyera tan dramáticamente como en otras veredas y corregimientos de la zona de Paramos, y muestra que existe la disposición de agruparse hacia un mismo fin en el momento que se promueva un

---

<sup>60</sup> En el texto “Corregimientos del Oriente Antioqueño” de José Alberto Gómez se relata este suceso. (Gómez A. , 2008, pág. 67)

proyecto de interés general que active su capacidad emprendedora. A la pregunta de cómo les ha ido trabajando en comunidad el presidente de la JAC respondió *“Nos ha ido bien, es muy provecho si se trabaja unido. Aquí por ejemplo hicimos una escuela que costó 150 millones con la ayuda de la Federación de Cafeteros y el Municipio”* (Rigoberto).

Para las mujeres, su nivel de incidencia en el desarrollo de la vereda es bajo, aunque consideran que su participación en el bienestar general se ubica en un rango entre bueno y excelente. Esta percepción tiene que ver en gran parte con la puesta en marcha de iniciativas que ellas mismas han gestionado *“proyectos empresariales de nosotras mismas como por ejemplo teníamos un galpón de gallinas, vendíamos los huevos y esa plata la juntábamos y aportábamos para hacer tardes recreativas pa’ los niños o comprábamos algo para todas, o si alguna necesitaba y estaba enferma se le colaboraba con esos fondos que teníamos”*. (Yisley). En contraste con lo anterior, en ellas se tiene una idea de que el bajo nivel de incidencia en el desarrollo los involucra a todos por igual, y manifiestan que probablemente no se incrementa *“porque no ha llegado un proyecto que los ponga a trabajar juntos, que los una a trabajar, porque como cada quien tiene sus propios cafetales, sus propios cañizales, de pronto para sembrar otro producto o algo falta un proyecto que les diga, esto se hace así, entonces creo que es por eso”* (Yisley).

Conforme a los testimonios y al plano de relaciones que proporciona el gráfico, puede visualizarse la agregación de algunos grupos en algunas escalas y niveles. En este sentido, se evidencia la no existencia de “conjuntos de acción” o espacios que podrían determinar alianzas en torno a intereses de tipo socio-político, que dieran pie a la emergencia de proyectos comunes. Así, si bien no pueden identificarse posibles conflictos, es evidente que el sistema de relaciones de la vereda está compuesto de vínculos débiles o inexistentes, que restringen sus posibilidades de desarrollo.

### 3.4 Balance de los resultados

Las políticas y acciones dirigidas a incentivar el desarrollo económico y social de Sonsón en el periodo 2002-2015, han estado en gran medida determinadas por el conflicto armado en sus diferentes momentos y escalas. En términos estrictos, no puede hablarse de la existencia de una política de desarrollo rural por fuera de los esfuerzos que se han hecho en el nivel municipal o desde el territorio por las mismas comunidades <sup>61</sup>. Los datos presentados, confirman los avances en temas como la cobertura educativa y de salud que se han alcanzado en la última década; no obstante, los testimonios evidencian que en la localidad se han implementado no políticas sino más bien instrumentos que tienden a distorsionar tanto el comercio como la producción, dado que la inversión estatal en bienes públicos ha sido escasa, en comparación con los subsidios directos –en la franja de precios y apoyo presupuestario directo- que se han destinado principalmente al sector caficultor. Con lo anterior, se ha dejado por fuera del rango de acción estatal un amplio espectro de actividades agropecuarias que se llevan a cabo en un territorio altamente heterogéneo.

Los datos presentados en las anteriores secciones, sirven para constatar que la economía de los pequeños productores de este municipio no tiene posibilidades de superar los condicionamientos y la inflexibilidad tanto del mercado como del modelo de desarrollo vigente; puesto que a la no posesión de activos fijos como la tierra – y la maquinaria-, se le suma la existencia de grandes déficits en la provisión de bienes públicos, asesoría y capacitación. Esto último es según los actores, una cuestión que debería estar en el centro de cualquier política, y conforme los testimonios es un asunto que se ha privatizado con la puesta en marcha de la Ley 607 de 2000, dado que los municipios no cuentan con suficientes recursos para

---

<sup>61</sup> En los siguientes trabajos se presentan y analizan algunas de las iniciativas y proyectos que se han construido desde estos ámbitos. “Territorio y desarrollo. Análisis de la percepción en los municipios de Rionegro y Sonsón. (2010). Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural. Sara Edilma Pérez Zapata. El ejercicio de poder en las Juntas de Acción Comunal rurales: el caso del municipio de Sonsón, Antioquia. (2009). Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural. Olga Elena Jaramillo Gómez”.

solventar ese rubro de gastos “anteriormente la asistencia técnica la prestaba la Secretaría de Agricultura y tenía 1200 funcionarios, por la reforma pasa al ente municipal, y se crean las Unidades Municipales de Asistencia Técnica, las -UMATA- cierto, entonces es responsabilidad del Municipio prestar la asistencia, en donde el recurso, tanto del Municipio como del Departamento y hasta del país, no pasa de más allá del 1% del presupuesto Municipal dedicado o destinado al tema rural. Entonces un pobre muchacho o una pobre muchacha Veterinario o Agrónoma y esa es la -UMATA- para atender 83 veredas, se pierde la asistencia técnica” (Bernardo).

Por esta vía la asistencia ha quedado en manos de agremiaciones, dejando por fuera a los pequeños productores “¿Técnicas de nosotros?, pues las técnicas, las técnicas es nada. Las técnicas de nosotros es digamos se abona, digamos se coge el café a tiempo como nosotros decimos para que no se le meta la broca y lo bregamos a lavar ligero, pues a lavarlo ligero a no dejarlo dañar. Lo único que viene a la finca, vienen es un señor y eso que yo lo he llamado, es un agrónomo de Syngenta. Y entonces nos asesora los baños, pero para el aguacate, digamos para fumigar aguacate, pero eso no es del gobierno, es de esa empresa de Syngenta, eso es un bien es para ellos porque de todas maneras entre más vendan más bien para ellos. Pero como una ayuda una asesoría, nada, nada”. (Hernán). De lo anterior se infiere que los actores demandan mayor presencia del Estado en este asunto, dado que es el único actor que puede garantizar la prestación del servicio.

De otro lado, las transferencias monetarias condicionadas que llegan a través de Programas Especiales -Mas Familias en Acción y Familias en su Tierra, entre otros-, si bien en términos generales tienen una buena valoración de parte de las comunidades; no pueden entenderse como políticas que permitan alcanzar algún nivel de desarrollo, debido a que su formulación se ha hecho desde un enfoque que busca fundamentalmente proteger a la población de situaciones que ponen en riesgo su proceso de socialización; entendido este, como el proceso a partir del cual se asegura la supervivencia y permanencia en el territorio o espacio sociocultural, de ahí que el objetivo esencial sea fortalecer categorías de riesgo como la vivienda y la alimentación. Dicho esto y con lo presentado hasta ahora, es evidente que el

tema del desarrollo rural en el municipio no puede desligarse del devenir del conflicto armado y del orden social que su economía política establece (Kalmanovitz S. , 2001), en tanto la política social que inevitablemente se propondrá en estos territorios estará enmarcada dentro de la premisa de garantizar la expansión de una infraestructura social básica subsidiada, a la cual se le atribuirá la tarea de mejorar la calidad de vida.

Al respecto, podría decirse conforme a los índices de calidad de vida y a los testimonios de los pobladores en lo tocante a sus ingresos, que la infraestructura social que se les ha ofrecido proporciona un bienestar residual, dado que las acciones que se ofrecen no están articuladas con otras políticas sectoriales, y en particular al empleo, que para el caso estaría determinado por la producción agropecuaria y a la cuestión de la tierra.

Por último, no puede pasarse por alto que el desempeño social y económico del Estado a través de sus instituciones no ha sido eficaz. Si bien las causas pueden ser muy diversas, lo cierto es que teniendo presente que en las últimas dos décadas el Estado colombiano se ha fortalecido como nunca antes, dado el considerable incremento del gasto público que pasó del 12% del PIB en 1990, a 28% del PIB en el 2015 (Kalmanovitz S. , 2016). Al respecto, cabría la observación en torno al mal empleo tanto de recursos económicos como de infraestructura, y la necesidad de revisar en detalle la eficiencia y eficacia del funcionamiento de las instituciones que representan al Estado ante los ciudadanos.

### 3.5 Conclusiones

El problema de investigación aquí abordado, demandó en términos metodológicos la utilización y combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas, que enriquecieron el análisis de la información recolectada. Así, la fuente oral tuvo como soporte datos sistemáticamente recogidos en la Red Nacional de Información (RNI) y en la Encuesta de Calidad de Vida (2014) realizada por la Gobernación de

Antioquia y el Centro de Estudios de Opinión de la UdeA, entre otros. En relación a la pertinencia del modelo metodológico, cabe resaltar que su combinación permiten pensar de una manera más integral el contexto y los elementos estructurales que determinan el desarrollo de un espacio específico.

Lo que se presenta a continuación, tiene como intención caracterizar el desarrollo local del Municipio de Sonsón en el marco del conflicto armado que ha tenido lugar en su territorio y conforme los indicadores de calidad de vida en el periodo 2002-2015. De igual manera, se tiene como propósito mostrar la importancia del municipio en un eventual proceso de posconflicto, dadas las perspectivas de un posible acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y las guerrillas de las Farc y el Eln. Esta localidad, al igual que muchas en el país ha tenido que sortear toda clase de dificultades por cuenta de la violencia armada y la incoherencia de las políticas que han buscado llevar desarrollo (rural) a su territorio. Su valor para los grupos armados ilegales –incluidas las Bandas criminales-, reside en que es la puerta de entrada a una zona de captación de recursos económicos como lo es Altiplano; y a su vez, es una área de tránsito y repliegue estratégico.

La trayectoria del conflicto armado en este municipio arranca a mediados de la década de 1990, cuando las guerrillas toman la iniciativa en la confrontación armada y deciden disputar a como dé lugar el poder territorial y local en la subregión del Oriente antioqueño. Sin embargo, en esta subregión del departamento desde la década de 1960, empieza a configurarse una cadena de conflictos producto de la implantación de una economía de enclave; desde la cual, se gestara un desarrollo regional desigual que tendrá implícito un conflicto socioeconómico básico: la tierra y su uso.

La subregión de Paramos donde se ubica Sonsón, es reconocida por su gran riqueza natural, hídrica y paisajística. Sus extensas áreas forestales hicieron que los grupos armados aumentaran la presión sobre este territorio, haciendo que sus cuatro municipios se convirtieran en una zona de alta peligrosidad, lo que incremento la vulnerabilidad de sus habitantes. Hasta la década de los noventa la presencia institucional del Estado en las áreas rurales fue escasa, y solo se

materializo hasta comienzos de la década del 2000 a través de Programas Especiales de asistencia, dada la grave crisis humanitaria que afectó a los 23 municipios que componen la subregión del Oriente antioqueño. Los efectos de esta crisis todavía se evidencian en su territorio y en su población, debido a que la vulnerabilidad que los atizo, está en parte determinada por la ausencia de una adecuada política rural y agraria para este territorio.

En el intento de comprender el entramado de hechos y relaciones que han configurado el contexto del municipio, debe hacerse una lectura que involucre el devenir económico y social de la subregión del Oriente antioqueño en las últimas dos décadas. Así, el periodo en el que la violencia armada inicia su más pronunciado escalamiento, coincide con la implementación de un modelo de desarrollo económico que le dio prelación a una apertura internacional de la economía<sup>62</sup>, bajo un discurso productivista que le asignaba al mercado la reasignación eficiente de los recursos. Dentro de esta perspectiva no cabían los productores ineficientes, ni la compleja cadena de conflictos que liga el desarrollo agrario con el desarrollo rural. Producto de esta política macroeconómica, se desconoció la pertinencia de incluir en los programas políticas sectoriales para el campo y el campesinado termino concibiéndose como un todo homogéneo.

En el siguiente gobierno, Ernesto Samper Pizano (1994-1998) rectificó el rumbo de la política para el campo, al reconocer que la política agropecuaria tenía una fuerte interdependencia con los fenómenos económicos, sociales, políticos y ambientales que determinaban la consecución de condiciones de equidad social. Sin embargo, los expertos encontraron que su Plan de Desarrollo, El Salto Social, carecía de elaboración, en tanto mostraba un incipiente grado de elaboración en las

---

<sup>62</sup> El plan de desarrollo económico y social del gobierno de Cesar Gaviria Trujillo (1990-1994), conocido como el "Plan de la Revolución Pacífica", no le dio un lugar a la problemática agraria y rural del país. Como objetivos de la política de apertura económica de esta administración, se le dio especial atención a la identificación de variables estructurales –que fueron objeto de reforma- como el régimen de operación para el capital (liberación cambiaria) y el régimen para el trabajo (reforma laboral). Las reformas estructurales que pretendían la internacionalización de la economía del país, no tocaron el tema de la tierra como un factor que limitaba la competitividad; de igual manera, se dejó por fuera lo referente a la dotación de infraestructura. En el Plan, cuando se habla del mundo rural se menciona la necesidad de ampliar la cobertura educativa y de salud, y solo se aborda el tema agrario en la sección de infraestructura física dentro de un enfoque de adecuación, no de redistribución (Gómez A. , 1996, pág. 25).

propuestas, conforme los objetivos que pretendía alcanzar (Gómez A. , 1996). Cabe subrayar, que otra de las críticas que se le hicieron al Plan, tuvo que ver con el no reconocimiento de la heterogeneidad del campesinado en el país<sup>63</sup>.

En el subsiguiente gobierno, Andrés Pastrana Arango (1998-2002) con su Plan de Desarrollo “Cambio para Construir la Paz”, quiso darle un papel protagónico al sector agropecuario, aunque no se apartó del enfoque aperturista impreso ya en la economía; en este ámbito, en contravía a lo que se hacía en otros países de Latinoamérica, no se formularon planes que pudieran generar competitividad para poder enfrentarla. El sector agropecuario se consideró prioritario, en razón de que había que reconstruir la sociedad rural dadas las perspectivas de una negociación política con las Farc; sin embargo, la asignación del presupuesto evidencio una fuerte contradicción <sup>64</sup> que se acentuó aún más en el tema agrario, dado que se propuso simplemente hacer más transparente la compra de tierras, sin que se tocara el problema de la tenencia (Bejarano J. , 1999). De otro lado, el Plan advirtió que uno de los obstáculos que enfrentaba el proyecto, era la poca evolución de las instituciones y la poca coordinación interinstitucional que posibilitaría llevar desarrollo rural a las regiones.

Por último, en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) la política para el campo se movió dentro de una estrategia limitada, en el sentido de que muchos de los esfuerzos se dirigieron a lograr la aprobación de los acuerdos bilaterales de comercio –con sus conocidas consecuencias- (Franco, Osorio, Perez, & Nieto, 2014)<sup>65</sup>. Además, políticas como la de “Agro Ingreso Seguro”, mostraron poco

---

<sup>63</sup> Hay que anotar que la rectificación de la política para el campo comenzó a darse tímidamente al final de la Administración Gaviria, y se profundizó con el nombramiento en el siguiente gobierno del Ministro de Agricultura Antonio Hernández, quien después fue reemplazado por uno de los más duros críticos de la política de apertura, José Antonio Ocampo; quien en la actualidad, se desempeña como Jefe de la Misión Rural o Misión para la Transformación del Campo, equipo de trabajo adscrito al Departamento Nacional de Planeación que llevo a cabo un profundo estudio sobre los factores que determinan el atraso, la inequidad y la exclusión en el campo.

<sup>64</sup> El presupuesto de inversión del sector agropecuario respecto al presupuesto general de la Nación, en el año 1994 era de 14.14%, luego cae en el año 1995 al 9.93%. El año de 1998 representó el 5.58% y para el año 1999 se situó en 4.29% (Bejarano J. , 1999, pág. 100).

<sup>65</sup> En este artículo se hace un recuento de las movilizaciones agrarias que tuvieron lugar en el país desde el año 2008. El detonante y aglutinador de la movilización popular que articulo a múltiples actores del ámbito

interés en el pequeño productor, ya que acentuaron la riqueza y la concentración del ingreso en el campo sin claros efectos en la producción, y con efectos negativos en la condición de pobreza de la población rural. Los esfuerzos en el sector agrario en este periodo fueron pocos, lo que se vio reflejado en la constante disminución de la participación del sector en el PIB. De otro lado, el despojo de tierras es inocultable frente a la realidad del desplazamiento forzado que se agudizó considerablemente.

En la región del Oriente antioqueño, la puesta en marcha de la política de Seguridad Democrática, cuyo objetivo estratégico era consolidar el control estatal del territorio, significó el aumento del pie de fuerza y el desarrollo de operaciones militares de gran envergadura contra la guerrilla. No obstante, a la fecha no existía ningún tipo de política pública orientada a atender las difíciles condiciones de vida de la población, que se habían visto agravadas por la crisis humanitaria *“si nos atenemos a que la construcción de una política pública y su implementación tiene que ver con una responsabilidad muy fuerte del sector estatal, de instrumentos públicos jurídicos y de herramientas públicas de gestión financiera para que esa política efectivamente se lleve a cabo, allí no habían las condiciones mínimas, ni la construcción con ninguna metodología, ni construcción teórica, académica, participativa, ciudadana, de construcción de ninguna política, era imposible y un ejemplo claro, por eso lo que te decía ahorita de desterritorialización y de no lugar, la guerra es una realidad de no lugar”* (Pedro).

Lo anterior se presentó para darle un marco de referencia al devenir socioeconómico por el que ha transitado la población campesina que se estudió y para mostrar la poca especificidad de lo rural en las políticas. Con esto se pretende mostrar, que frente a la ausencia de una política clara para la intervención de su territorio, los pobladores no tuvieron muchas alternativas para hacerle frente a los efectos que las profundas transformaciones y ajustes macroeconómicos imprimían en su economía. Por otro lado, sus condiciones de vida se complejizaron con la irrupción de la violencia armada y la crisis humanitaria que esta trajo.

---

rural, estuvo relacionado con los efectos sociales y económicos de los Tratados de Libre Comercio que suscribió el Gobierno Nacional.

## Tendencias y temas transversales

Como aspectos concluyentes frente a las categorías que se analizaron, se evidenció que el Municipio de Sonsón, al observar el coeficiente de concentración de la tierra en la zona rural (0,76), se muestra como la localidad con mayor índice de los 23 municipios del Oriente. Conforme a lo planteado por Machado (2002, pág. 37), Sonsón, al presentar altos grados de concentración en la tenencia, concentraría de manera desproporcionada el poder social que se materializaría en el control de los recursos de capitalización agrícola. Al respecto, cuando se observa la estructura de explotación agraria del municipio –uno de los elementos dinámicos de la estructura agraria junto la estructura institucional, entre otros- se advierte el predominio del monocultivo de café. Así, de esta estructura se desprende un sistema de tenencia en el que se destaca el minifundio, y del cual surge un modo de explotación y organización del trabajo.

Aunque solo se tuvo la oportunidad de visitar la zona de Sonsón de la montaña; la literatura referida a las condiciones de tenencia en la zona del Magdalena Medio<sup>66</sup>, muestra que allí se da una fuerte concentración bajo la modalidad del latifundio, que se ha constituido mediante la compra de lotes de gran extensión y la constitución de haciendas, algunas ganaderas. Cabe anotar que en esta vertiente del municipio la propiedad tiende a no parcelarse, mientras que en la zona de montaña predomina el minifundio, cuya tenencia se divide de una generación a la siguiente. Lo anterior, se presenta principalmente en la vereda Caunzal Los Medios, dado que en la vereda El Salado, por su difícil acceso, no hay un mercado permanente de tierras. En estas veredas, el principal producto de cultivo es el café, y como se pudo evidenciar en la fuente oral, su comercio no reporta utilidades significativas, en razón de que no hay

---

<sup>66</sup> Pérez, S. (2010). Territorio y desarrollo. Análisis de percepción en los municipios Rionegro y Sonsón –Oriente antioqueño-. Maestría en desarrollo rural. Universidad Javeriana. Recurso electrónico. Tomado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis30.pdf>

estabilidad en los precios y el costo de los insumos se incrementa continuamente, y su empleo se hace cada vez más necesario por el deterioro de los suelos <sup>67</sup>.

Machado (2002) agrega, que el planteamiento que propone Antonio García en la década de los ochenta referente al concepto de estructura agraria, incluye un nuevo elemento en relación a los componentes iniciales: el sistema de relaciones con la economía de mercado. Considerando este elemento y situando su funcionamiento paralelamente a la estructura institucional que hay detrás de la producción de café, en cabeza de la Federación Nacional de Cafeteros; cabría evaluar la ineficiencia de las instituciones cafeteras, dado que los testimonios subrayaron la pérdida de importancia de la actividad cafetera en la economía de las veredas. Lo anterior, se hace más urgente cuando se revisan los subsidios que ha recibido fedecafé en el actual Gobierno <sup>68</sup>.

Considerando lo anterior, el tipo de estructura agraria que se configura en el municipio, hace que el pequeño productor se vea envuelto por la “constelación

---

<sup>67</sup> Al respecto, uno de los grandes limitantes que impide la rentabilidad de la producción agrícola, cuentan los campesinos, es el precio de los agroinsumos. Informaciones de prensa dibujan un panorama no muy favorable para los agricultores de la región y del país, dado que cada kilo de fertilizante en el país tiene un valor que se sitúa hasta 50% por encima de la cotización internacional. Al estimar los datos de importación de los tres insumos básicos para las diferentes marcas de fertilizantes del mercado, urea, fosfato diamónico (DAP) y cloruro de potasio (KCl), se advierte que seis empresas controlan el 92% del mercado nacional. Además, llama la atención que el 40% de las compras se realizan en paraísos fiscales como Islas Vírgenes, Suiza, Panamá, Bahamas, Antigua y Barbuda, entre otros. Las importaciones muestran tendencias a incrementarse respecto a años anteriores, y en agroinsumos que se utilizan en productos como el café, el cacao y la caña panelera – que se cultivan en el municipio-, los incrementos van desde el 15 hasta el 30%. Los campesinos aseguran que el Gobierno debería ejercer un control directo sobre los precios de los fertilizantes para evitar los sobrecostos. Sin embargo, desde el año 2006 el Ministerio de Agricultura monitorea los precios, pero no interviene para corregirlos. Cabe subrayar que los fertilizantes son básicos en la agroindustria nacional, debido a que los suelos del país son ácidos, al punto que Colombia es uno de los países del mundo que más fertilizantes usa por hectárea cultivada. Frente a esto, las autoridades creen que los precios se ven afectados por el costos de fletes o transporte de los productos, y no por prácticas monopolísticas de las empresas. Ver (Marín, A. Los dueños de los fertilizantes en Colombia. *El Espectador*, septiembre 13 de 2013, pág. 13).

<sup>68</sup> En el Congreso cafetero celebrado en Bogotá en diciembre de 2014, el Gobierno sostuvo que en el periodo 2010-2014 le había transferido recursos a Fedecafé por más de 5,5 billones de pesos para enfrentar la caída de los precios del grano. Lo anterior se hizo a través del Programa de Protección del Ingreso Cafetero (PIC) –que recibió recursos por 1.5 billones-, créditos con condiciones, Finagro, las garantías y el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR), un subsidio que se destina directo al crédito. Cabe señalar que el presupuesto para el campo (sector agropecuario y rural) del año 2015, no alcanzó los 5 billones de pesos. Fuentes: (Domínguez, J. Congreso cafetero movido por petición de relevo. *El Tiempo*, diciembre 14 de 2014, pág. 2). Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Comunicado N° 67. Recurso electrónico. Tomado de <http://www.minhacienda.gov.co/portal/pls/portal/docs/1/27766604.PDF>

social” del latifundio, y a su vez, limitado por los elementos dinámicos de esta estructura –estructura de explotación agrícola y la estructura institucional que hay detrás de esta-. Una de las propiedades que caracterizan este sistema, es que mantiene a los campesinos o “masa rural” en una suerte de incomunicación (García citado por Machado, 2002, pág. 38), en el sentido de que al no disponer del recurso tierra, no tienen otra alternativa que asumir una actitud pasiva ante los procesos del mercado, debido a que para acceder al crédito y entrar a negociar y participar de este, la propiedad es fundamental. Así, el control de los recursos de capitalización, además de permitir una acumulación de riqueza y poder dada la poca carga impositiva que tiene la tierra, mantiene ausente al Estado, haciendo inviable generar procesos de cambio en los que se generen líneas de participación que dinamicen la sociedad rural.

Esta situación pudo apreciarse claramente tanto en la observación como en la fuente oral, dado que como se puede observar en el sociograma, las organizaciones o colectivos de la vereda El Salado no tienen relaciones fuertes por fuera de su ámbito territorial concreto.

Así, en razón de la gran extensión territorial del municipio –es el más extenso del Oriente- y su vocación agrícola principalmente ejercida por pequeños productores, el nivel de desarrollo local del municipio podría caracterizarse a partir de lo que Machado llama (pág. 39) estructura agraria bimodal. Se sugiere una lectura del desarrollo local del municipio a partir de este concepto, por expresar claramente un modelo de tenencia en el que se restringen las condiciones para la emergencia de una clase media empresarial rural.

Considerando lo anterior, este sistema se erige como una estructura donde solo pueden identificarse dos polos; uno de pobreza en el que la desigualdad se presenta tanto en la tenencia de la tierra como en los demás factores de producción, y otro polo en el que se da acumulación de capital y riqueza extrema. La manifestación más clara de este sistema, sería la ausencia de un espacio medio que ayudara a equilibrar los dos procesos, sea por la acción de las fuerzas del mercado o por la intervención pública. En consecuencia, el desarrollo local en Sonsón no encontraría

posibilidades reales por fuera de las pocas y limitadas estrategias de supervivencia que emplea de forma tradicional la población, dado que el sistema vigente lleva a que los demás factores de producción no estén en la órbita del pequeño productor y por tanto no mejore sus condiciones de vida. Esta situación puede verse claramente en el retroceso de los indicadores de calidad de vida del municipio en la última década; en tanto se ofrecen bienes y servicios básicos pero no se crean las condiciones (políticas) para que se incrementen los ingresos de los pequeños productores.

## **Diálogos de Paz**

Bajo la perspectiva de un eventual acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y las guerrillas, la mirada hacia el campo se renueva y podrían imaginarse diferentes escenarios; no obstante, aunque se propone hacer del campo un asunto estratégico y prioritario para la intervención del Gobierno Nacional y los gobiernos locales mediante la adopción de un enfoque territorial, una lectura del primer punto del acuerdo “Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral”, teniendo en cuenta el contexto político del país, se generan grandes incertidumbres en relación a la voluntad del Gobierno de poner en marcha y generar las condiciones para el buen desarrollo de los acuerdos.

En primer lugar, habría que tener en cuenta dos acontecimientos que no podrían leerse por separado: el primero, el inicio del proceso para el ingreso del país a la OCDE <sup>69</sup> (Organización para la Cooperación y el Desarrollo), que sería la principal manifestación de una serie de reajustes macroeconómicos en los que se ha concentrado el actual gobierno. El otro acontecimiento, tiene que ver con la aprobación del proyecto mediante el cual se le da vía legal y jurídica a la creación

---

<sup>69</sup> Esta organización conocida como “el club de los países ricos”, fue creada en 1961 por las 20 naciones con las economías más fuertes del planeta, funciona como un mecanismo de cooperación para impulsar políticas que incidan en la liberación del comercio internacional, por medio de la cooperación económica entre las principales economías del primer mundo. Cabe resaltar que el ingreso a este selecto grupo implica el acceso a una serie de privilegios, y a su vez, la adopción de principios de liberación, no discriminación, trato nacional y trato equivalente; todo, dentro del marco de la liberación progresiva de capitales y de servicios. En la actualidad Colombia es el primer país en lista de espera después de Lituania para la aprobación de su ingreso.

de zonas de interés de desarrollo rural económico y social (Zidres), para bajo esta figura -según el Gobierno- impulsar el desarrollo del campo. Se sugiere una lectura en clave de estos sucesos, debido a que la implementación de los programas con enfoque territorial, se haría dentro de un contexto de globalización y por medio de políticas para la inserción en ella (Borrador conjunto Gobierno-Farc, pág 2), y la ley 1776 de 2016 sería un instrumento que al crear la figura de proyectos productivos bajo esquemas asociativos -en los que participen pequeños productores con empresas agroindustriales-, llevaría a que el país creará las bases para constituirse en una despensa agrícola mundial.

Cabe aclarar que si bien este modelo está propuesto para la Altillanura <sup>70</sup>, podría asumirse que esta sería la propuesta del Gobierno para la planeación y ejecución de otros proyectos que pretendan llevar algún tipo de desarrollo al campo. Lo inquietante es que según las demandas y tutelas que han sido presentadas ante la Corte Constitucional, en la ley se viola el principio de unidad de materia –una exigencia que tienen todas las leyes de tener una correspondencia lógica entre el tema y el contenido de ellas–, en el sentido de que la ley concibe a los trabajadores agrarios como cosas (Antonio Gramsci en su escrito “La ciudad y el campo” sostiene que “al campo volverá no un artesano, sino un obrero más moderno y estandarizado” Pág. 397); y conforme los conceptos bajo los cuales se presentaron estas reclamaciones, las disposiciones de esta ley están consagradas a diseñar zonas para el beneficio de los grandes inversores nacionales y extranjeros, en detrimento de los intereses de los pequeños productores <sup>71</sup>.

Cabe reconocer, que las iniciativas de reajustes macroeconómicos en los que se ha concentrado el Gobierno, son de vital importancia para que sectores diferentes al primario extractivo tengan un papel más protagónico en la economía nacional, dado que la caída del precio internacional de productos básicos, ha producido una considerable precariedad en las finanzas públicas que tocara inevitablemente rubros

---

<sup>70</sup> Región de los Llanos Orientales que comprende los departamentos del Meta y Vichada.

<sup>71</sup> **Ver:** Medellín, M. Los primeros líos de las Zidres. *El Espectador*, febrero 12 de 2016, pág 2.

como la inversión y el gasto social <sup>72</sup>. Sin embargo, la poca claridad en torno a la estructura institucional que acompañara la intervención del Estado en el campo <sup>73</sup>, sumada a las imprecisiones en torno al personal y los perfiles técnicos que dirijan las agencias, llevan a pensar que se le dará más atención y oportunidades a un enfoque de productividad que fomente la agroindustria, dejando por fuera del cuadro de intervención a los pequeños productores. Así, el país iniciaría un proceso para convertirse en una de las dispensas agrícolas de la humanidad, mientras los productores campesinos, que producen gran porcentaje de los alimentos que consumimos en las ciudades continuarían produciendo limitada y precariamente <sup>74</sup>.(La Silla Vacía, 15 de abril de 2016)

Respecto a cuál será el nivel de articulación en el trabajo de las agencias que se ocuparan del campo, las posturas del Gobierno son muy ambiguas, en el sentido de que al privilegiar el modelo de desarrollo con enfoque productivo del Plan Nacional de Desarrollo, estaría fortaleciendo solo a la Agencia de Desarrollo Rural, que según sectores sociales del campo no es un modelo que contribuya significativamente a la construcción de paz. Lo claro hasta el momento, es que el Gobierno Nacional se inclina por la implantación del modelo de desarrollo agroindustrial en el país; y su planeación se inició desde el año 2013, cuando con recursos del BID el Grupo Grobo realizó el estudio preliminar del proyecto. El éxito que ha tenido el modelo de negocios de este grupo - tercer productor de soya del mundo que cultiva un millón

---

<sup>72</sup> Según indicadores que aporta el Ministerio de Hacienda, la inversión extranjera en el país pasó de US\$16.300 millones en 2014, a US\$12.100 en 2015. En este escenario, para el Gobierno la paz se hace cada vez más importante para consolidar una ruralidad que permita impulsar una nueva economía cimentada en la agricultura, el turismo y la industria, debido a que los productos básicos (petróleo registro un indicador de US\$3828 en 2014 y US\$2766 en 2015, mientras que el sector minas y canteras reportó US\$5398 en 2014 y US\$3393 en 2015) han perdido impulso dada su poca participación en el PIB, como consecuencia de la baja en los precios del mercado internacional. **Ver:** (Bolaños, E. Posconflicto, industria sin chimeneas. *El Espectador*, marzo 2 de 2016, pág. 5).

<sup>73</sup> Varios de los decretos con los cuales se pretendía liquidar el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder) están demandados por inconstitucionalidad. Al respecto, uno de los diagnósticos de los expertos de la Misión Rural, fue liquidar el instituto y en su lugar crear la Agencia de Desarrollo Rural y la Agencia Nacional de Tierras, que tendría en la Agencia de Desarrollo Rural y la Agencia Nacional de Tierras, que tendría en la Agencia de Renovación del Territorio un instrumento para atender las zonas afectadas por el conflicto y coordinar el trabajo de las instancias nacionales con los territorios.

<sup>74</sup> **Ver:** Enredos en la reforma institucional del campo. **En:** <http://www.elespectador.com/noticias/economia/enredos-reforma-institucional-del-campo-articulo-620111>

de hectáreas en Argentina, tomando en arrendamiento la totalidad del área que cultiva-, lleva a pensar que la implementación del modelo se daría por descontado <sup>75</sup>. Cabe mencionar que en el mes de marzo del año en curso, Gustavo Grobocopatel, cabeza del Grupo Grobo se reunió con ambas delegaciones en La Habana, y ninguna expresó reparos al proyecto (La Silla Vacía, 20 de marzo de 2016).

De otro lado, cuando se hizo público el primer acuerdo entre el Gobierno y las Farc, se dio un debate académico que se ocupó de cuál era el modelo más apropiado para la explotación del campo, según las condiciones (disfuncionalidad) de la periferia rural y el sistema de tenencia de la tierra vigente en el país. El académico canadiense James Robinson planteó que para el caso colombiano, el camino más expedito sería un modelo que le diera privilegio a la educación (capital humano), en lugar de centrarse en la solución del problema agrario <sup>76</sup>, que a juzgar por los alcances que ha tenido la ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), y conforme a los estudios y el seguimiento que ha realizado la Fundación Forjando Futuros, podría tardar varios siglos <sup>77</sup>.

El anterior planteamiento es compartido por Germán Vega, uno de los líderes más representativos de la restitución de tierras en el Urabá antioqueño y director de la fundación antes referenciada. Agrega además, que el tema de la restitución de tierras representa solo el 5% del problema agrario en el país, y lo fundamental en este asunto sería restituir a las familias el patrimonio que han perdido y darles garantías de que sus hijos tendrán iguales oportunidades educativas sea en el

---

<sup>75</sup> El fotógrafo español Alvaro Ybarra Zabala, retrata en uno de sus trabajos dedicados a la agroindustria, el drama que viven cientos de familias en algunas de las regiones de la República Argentina por la instalación de megaproyectos agroindustriales. Entre muchos otros problemas, destaca el desplazamiento de colonos y la aparición de cáncer, deformidades y otras enfermedades en infantes como consecuencia del uso indiscriminado de agroquímicos y semillas manipuladas genéticamente. Ha sido tal el uso de estos métodos en territorios que antes eran usados por la industria ganadera, que en la década de 1970 las plantaciones de soya alcanzaban difícilmente el millón de toneladas, y gracias al empleo de estas tecnologías, en el periodo 2013-2014 la producción alcanzó 54.5 millones de toneladas. Según un reporte del Ministerio de Salud (mayo de 2012), en las zonas donde se emplean químicos para la agroindustria el riesgo de contraer cáncer es 30% mayor que en otras zonas. **Ver:** <http://www.alvaroybarra.com/portfolio/projects/stories-of-a-wounded-land/> y (Heguy, 2014, págs. 26-39).

<sup>76</sup> **Ver:** (Robinson, J. Colombia ¿Esta vez es diferente? *El Espectador*, enero 18 de 2015, pág. 8)

<sup>77</sup> **Ver:** (Robinson, J. ¿Cómo modernizar a Colombia? *El Espectador*, diciembre 14 de 2014, pág. 6).

campo o en la ciudad <sup>78</sup>. Al respecto, cabría agregar que si bien el Gobierno ha dado muestras de tener voluntad política para llevar el tema de la restitución a un mejor escenario, tampoco puede pasarse por alto la debilidad intrínseca que ha mostrado, en temas como la protección de los reclamantes.

Al artículo de prensa de Robinson, le siguió una réplica de la Socióloga Camila Osorio (La moderna elite urbana desprecia el campo. *El Espectador*, diciembre 19 de 2014, pág. 16), en la que invitaba al académico canadiense a darle una mirada al campo desde una perspectiva que no ignorara de tajo la tragedia que ha significado para las millones de personas el despojo y el desplazamiento forzado, así mismo, le sugirió mirar con más detenimiento el forzado proceso de modernización del país, ya que que se ha dado a expensas del campo y sus gentes. Respecto a lo anterior cabría decir, que si bien el planteamiento de la autora no puede pasarse por alto, el argumento del profesor sobre la “Colombia que realmente existe” estaría más próximo a materializarse, dada la inviabilidad de las políticas que el Estado decreta.

Lo dicho por los expertos y académicos aporta evidencia para dibujar la complejidad que enfrentarían las políticas que puedan emerger de los acuerdos de La Habana, y en materia de educación, Antioquia y Sonsón podrían ser un buen medidor frente a los retos que tendrán que enfrentarse en el corto plazo. Lo anterior se argumenta teniendo en cuenta que en la pasada Administración “Antioquia la más Educada”, la Gobernación hizo una apuesta enorme por la cobertura y la calidad educativa, y al observar detenidamente la persistencia de índices de analfabetismo que no han sufrido considerables modificaciones en la ultima decada, podrían discutirse algunos de sus logros.

Lo presentado hasta aqui, muestra la necesidad de darle más relieve a la participación de las comunidades rurales en la definición de los destinos de sus territorios, dada la incoherencia de las políticas que espera consolidar el Gobierno

---

<sup>78</sup> Ver: Las pobres cifras de la restitución de tierras. En: <http://www.semana.com/nacion/articulo/restitucion-de-tierras-forjando-futuros-entrega-informe-sobre-reparacion/468495>. “El tema ya no es la tierra, es la educación”. En: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/el-tema-ya-no-tierra-educacion-articulo-540104>

para la construcción de paz; y al respecto, Sonsón y el Oriente antioqueño poseen un gran acervo de experiencias y actores que permitirían darle piso a una agenda desde la cual se pudiera proyectar la viabilidad de las políticas y acciones, que podrían venir una vez firmado el acuerdo (García de la Torre & Aramburo Siegert, 2011). No obstante, para esto debería dársele más autonomía al municipio y garantizar el buen funcionamiento de las instituciones representativas básicas, mediante figuras que son reconocidas por la Constitución nacional como la Región Administrativa y de Planeación (RAP).

Lo anterior, se propone en el sentido de que la superación de la violencia armada demandaría definir un nuevo marco de relaciones sociales para plantear cambios en política territorial, fiscal, agraria y de servicios que no han permitido garantizar la gobernabilidad en espacios donde se aplica la descentralización de los recursos del Estado (Fals Borda, 2001, pág. 140) No obstante, casi que en contravía de este planteamiento, se ha dado inicio al proceso que llevaría a que el Oriente se erigiera en área metropolitana. Expertos consultados expresaron inquietudes al respecto dado que *“no nos agrada mucho, porque al contrario es más de lo que tenemos, es más concentración del desarrollo y más olvido y abandono de la periferia, entonces el tema de provincia, el tema de ordenamiento territorial en subregiones, la asociatividad supra municipal..... Eso cada que lo hemos puesto en deliberaron publica y cada que lo hemos puesto a consideración de los poderes centrales genera unas reacciones muy fuertes, genera choques con los poderes centrales políticos y económicos todos.....Hablar de ordenamiento territorial para transformar la estructura que tenemos en este momento a nivel nacional de esas territorialidades, es hablar seriamente de la distribución del poder, por eso genera tanta reacción”* (Pedro).

La anterior apreciación toca un aspecto fundamental que no fue lo suficientemente abordado en el diagnóstico que dio al Gobierno y a la opinión pública, el estudio de la Misión Rural: el asunto del poder. Precisamente, por la incoherencia de las políticas y la ambigüedad en las posturas del Gobierno, deberían de orientarse esfuerzos para establecer una figura regional en la zona de Paramos, para así darle

cuerpo –por medio de la real y efectiva presencia de las comunidades- a los acuerdos que firmaran Gobierno y guerrilla. Esta sería quizás la única manera de enfrentar los retos de inclusión y participación que la figura de Área metropolitana no permitiría superar.

Lo fundamental por ahora, sería impedir la extensión del latifundio en el municipio <sup>79</sup> y tratar de sacar adelante una iniciativa de ordenamiento territorial en la que se reconozcan espacios sociogeográficos y contenedores, con algún nivel de flexibilidad administrativa que permitan que se exprese libremente el interés general (Fals Borda, 2000, pág. 33). La Constitución de 1991 reúne los instrumentos legales y jurídicos para tal propósito, y no podría haber lugar para conflictos, ya que el gobierno central conservaría las funciones clásicas de representación en los temas de hacienda, justicia, defensa, entre otros. Se debe agregar que habría que proponer algún tipo de instrumento de control para hacer veeduría a la política ambiental y de explotación de los recursos naturales.

De acuerdo con lo anterior, la necesidad de una presencia más propositiva de parte del Estado debe de ser una prioridad en las regiones, más cuando para iniciar un proceso de posconflicto, por incipiente que este sea, debe de contar con instituciones agrícolas que proyecten la transformación del aparato gubernamental, y la creación de dinámicas reales de inclusión, junto con mejoras en las instituciones que asistan la productividad y la eficiencia en el campo (Bejarano J. , 1998, pág. 353).<sup>80</sup> Para el campesino será difícil entender que los cambios no serán

---

<sup>79</sup> El acaparamiento de tierras o *Land Grabbing* es un fenómeno que se ha profundizado en países de Africa, Asia y América Latina. Argentina ha vendido cerca de 20 millones de hectáreas, en el año 2011 se expidió una ley que establece que el porcentaje de tierra extranjerizada no puede sobrepasar el 15 por ciento del territorio nacional; además, se reglamentó que ningún extranjero podría comprar más de mil hectáreas por región. Los críticos de la ley de Zidres, sostienen que en el país por medio de esta figura se podrían legalizar concentraciones ilegales como la de Carguill, que podría legalizar 55.863 hectáreas de las 61.862 que poseen ilegalmente. **Fuente:** Jorge Robledo, en la exposición de la ponencia negativa en la plenaria del Senado previo a la aprobación de la ley 1776. **[Recurso electrónico] Tomado de:** [http://www.senado.gov.co/sala-de-prensa/agenda-legislativa/doc\\_download/1760-ponencia-negativa-1er-debate-p-de-l-no-174-15-s-223-15-c-zidres](http://www.senado.gov.co/sala-de-prensa/agenda-legislativa/doc_download/1760-ponencia-negativa-1er-debate-p-de-l-no-174-15-s-223-15-c-zidres).

<sup>80</sup> La entrega de resultados del Censo Agrario que realizó en DANE el año anterior con una cobertura del 98,8% del territorio nacional –el anterior Censo se realizó hace 45 años–, se constituye en una muy pertinente herramienta para la reformulación de las políticas que se pretenden llevar al campo. Según el director del estudio, el dato que más impacto genera es el referente a que el 66,9% de las unidades de producción

inmediatos, y dada su desconfianza, el Estado debe acercarse y explicar que la firma del acuerdo lo que realmente implicaría, sería la extensión de los principios e instrumentos descentralistas que figuran en la Constitución política desde hace varias décadas.

Con la Dirección de Regiones creada hace poco más de un año, se podría iniciar un dialogo más directo con las comunidades <sup>81</sup>. Esta nueva oficina que promueve el Gobierno nacional, según su encargado, será los oídos de la Presidencia en las seis regiones donde iniciara labores y trabajara en asocio con otras instituciones. En la vereda El Salado, por su difícil acceso se tiene poca comunicación e interacción con instituciones del orden local, lo que afectaría su participación activa en los procesos que tendrían lugar después de un eventual acuerdo. Así mismo, el trabajo de campo permitió evidenciar cierta apatía entre las partes, de ahí que sea prioritario, por lo menos, proveer de una conexión de internet no solo para estar al tanto de cómo se desarrollan los acontecimientos en la localidad, sino para tener clara la oferta de servicios de los que podrían ser beneficiarios <sup>82</sup>.

En síntesis, lo que traería la firma del acuerdo y la posterior materialización de lo consignado en él, significaría una modernización del Estado en la que los gobiernos locales tendrían que asumir responsabilidades administrativas quizás más complejas, para hacer más manifiesta la presencia del Estado. Al respecto, a pesar

---

agropecuaria tienen menos de 5 hectáreas y ocupan menos del 5% del área censada. **Ver:** (Zuluaga, C. "Este Censo Agrario tuvo muchos enemigos". *El Espectador*, agosto 18 de 2015, pág. 2).

<sup>81</sup> **Ver** (Chacon, J. "A cumplir promesas inclumplidas". *El Espectador*, diciembre 30 de 2014, pág. 10).

<sup>82</sup> Los testimonios permitieron identificar un alto grado de desconfianza y desconocimiento de los campesinos frente a temas como el crédito. Si bien la desconfianza es comprensible por malas experiencias que podría haber vivido gente de su entorno más cercano, en la actualidad el Gobierno ofrece un amplio portafolio de servicios que incluye seguros tanto para las cosechas, como para el crédito. La conectividad para una vereda de estas características se hace un asunto de primera necesidad, casi que un bien básico, debido a que esta sería la única vía de informarse acerca de estas posibilidades. En lo relacionado con las nuevas líneas de crédito que se promueven desde el Banco Agrario, se destaca Agroágil, un crédito que no necesita codeudor y tiene una tasa fija del 1,5% mensual. Además, el banco explora la apertura de 40 líneas de crédito que se establecerían según los ciclos productivos de los agricultores. **Ver** (Medina, M. "Agricultores pagaran según ciclo productivo". *El Espectador*, diciembre 17 de 2014, pág. 10). Adicional a lo anterior, el Gobierno por medio de Finagro a entregado cerca de \$14.1 billones de pesos en créditos, los pequeños productores representan el 94% de los 341.000 nuevos beneficiarios del Fondo. El promedio de cada crédito es de 14 millones de pesos, una suma no muy significativa, aunque como se dijo mas arriba, se reembolsa bajo una garantías que no comprometen el futuro económico del beneficiario, dado que se entregan seguros ante sequías, eladas y otros. **Ver** (Medina, M. Hay que llevar el mundo al campo. *El Espectador*, diciembre 20 de 2014, pág. 16).

de que no puede desconocerse que en lo local puedan existir vacíos de poder en muchos asuntos referentes a la gobernabilidad, la soledad institucional en la que se ven otros municipios de la región y el departamento, y el avance que ha mostrado la organización comunal en relación a los niveles de participación y movilización <sup>83</sup>, permiten inferir, que conforme a la estructura administrativa del municipio, podrían adelantarse <sup>84</sup> procesos de interacción con otras instancias gubernamentales en las que el municipio podría estar en una condición favorable para enfrentarse a un proceso de puesta en marcha y consolidación de los acuerdos.

De otro lado, no puede pasarse por alto el tema de los riesgos que implica la movilización y la protesta social en el país, debido a que después de firmados los acuerdos y con las reservas que despiertan las políticas que se promoverán en el campo, estas dinámicas sociales se extenderían. De parte del Gobierno se ha dicho que los ataques a líderes sociales no obedecen a un plan sistemático <sup>85</sup>; no obstante, en las investigaciones se advierte la participación de Bandas Criminales, y dado que estas organizaciones no obedecen a una estructura piramidal como las anteriores paramilitares, sino que actúan mediante redes complejas y asociaciones que contratan servicios y están integradas por sicarios que operan en bandas -sea en el orden local o regional controlando determinados enclaves de economía legal e ilegal-; es evidente, tanto la relación de los ataques, como los riesgos que correrían las comunidades <sup>86</sup>.

---

<sup>83</sup> Ver Jaramillo, O. (2009). El ejercicio de poder en las Juntas de Acción Comunal rurales: el caso del municipio de Sonsón – Antioquia. Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural. Recurso electrónico. Tomado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis18.pdf>

<sup>84</sup> Mediante el Decreto N° 041 del 4 de junio de 2015, se modificó la estructura administrativa del Municipio. En este se redefinen las funciones de entre otros, la Secretaría de Asistencia Rural y Medio Ambiente. **[Recurso electrónico]** Tomado de <http://sonson-antioquia.gov.co/apc-aa-files/64393062643435316437386564633233/decreto-nro.-041-del-04-06-2015-modificacin-estructura-administrativa-alcaldia-de-sonsn.pdf>

<sup>85</sup> Ver: Molano J, A. “No es algo sistemático”. *El Espectador*, 11 de abril de 2016, pág. 4.

<sup>86</sup> La organización a la que se hace mención cumplirá el próximo año una década de existencia, y a pesar de los cientos de capturas y bajas, sigue con un dominio territorial que se extiende a territorios del Chocó, Urabá, Córdoba, regiones del Caribe y el Pacífico, el Catatumbo, el Magdalena Medio y el Llano. Ver: Osorio, M. Los Úsuga no son simples delincuentes. *El Espectador*, abril 3 de 2016, pág. 4.

Finalmente, conforme a lo que plantea Luis Jorge Garay<sup>87</sup> en torno al proceso de paz, es claro que lo que implicaría el acuerdo en su forma integral, sería un pacto entre las elites del poder y las Farc en un país en proceso de modernizarse. Esta modernización como lo muestra la ley de Zidres se llevará a cabo en territorios que como la misma ley sugiere, podrían ser convertidos en Zonas Francas, mientras en los demás territorios el desarrollo parece ser más enunciativo, dado que los territorios que han sido golpeados por el conflicto cuentan con muy pocos recursos para adelantar programas. Sin embargo, a pesar de las grandes deficiencias y contradicciones que pueda tener el acuerdo final, el real sentido de todo el proceso estaría en la posibilidad que tendrían otras alternativas al/de desarrollo de ser reconocidas y apoyadas. Además, cabe subrayar la gran oportunidad que tendría el Estado de poner en cintura la minería legal y combatir la ilegal, dado que podría hacer uso de parte del músculo militar y de justicia que combatía a la guerrilla para lograr este propósito<sup>88</sup>.

Cabría anotar que las altas expectativas existentes no pueden llevar a generar afanes de lograr en pocos meses objetivos que no se han logrado en muchos años, y en este sentido habría que poner atención en no permitir que se adopten medidas circunstanciales que no consulten los intereses de la sociedad rural en el largo plazo.

---

<sup>87</sup> **Ver:** La Silla Vacía, “Los acuerdos de La Habana básicamente son un acuerdo de élites”. 14 de abril de 2016.

<sup>88</sup> En el Gobierno de César Gaviria (1990-1994) se otorgaron 187 títulos mineros, en el de Ernesto Samper (1994-1998) se concedieron 172, mientras que en el de Andrés Pastrana (1998-2002) la cifra llegó a 221 títulos. El Gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) otorgó 7.397, aumento que no representó un incremento en los controles. **Ver:** (El desastre de la minería (Editorial). *El Espectador*, 3 de junio de 2011, pág. 28). Los controles a los que se hace alusión tiene que ver con el tema de las regalías y las exenciones de impuestos a las compañías extractoras. De otro lado, los desastres que produce la minería ilegal son incuantificables. **Ver:** Torres, J. “Nuevos desiertos avanzan detrás de la fiebre del oro”. Gómez, J. “El zarpazo a las selvas”. Redacción Medioambiente. “El taxímetro del daño ambiental marca en billones”. *El Tiempo*, 17 de diciembre de 2015, pág. 1-8. Sección Debes saber.

## Bibliografía

- Acosta, A. (2011). *Extractivismo o neoextractivismo : Dos caras de la misma maldición*. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de Rosa Luxemburg Stiftung: [rosalux.org.mx/docs/Mas\\_alla\\_del\\_desarrollo.pdf](http://rosalux.org.mx/docs/Mas_alla_del_desarrollo.pdf)
- Actor Experto. (18 de Agosto de 2014). Entrevista semiestructurada. (A. Carmona, Entrevistador)
- Actor Experto. (3 de Julio de 2014). Entrevista semiestructurada. (A. Carmona, Entrevistador)
- Actor Institucional. (13 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social . (15 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social . (11 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (J. Angarita, Entrevistador)
- Actor Social . (11 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (J. Angarita, Entrevistador)
- Actor Social. (12 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social. (12 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social. (12 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social. (14 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social. (11 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Actor Social. (15 de Noviembre de 2014). Entrevista semiestructurada. (C. Gallego, Entrevistador)
- Aguirre, N., & Ibañez, A. (2013). *Buen vivir, vivir bien. Una utopía en proceso de construcción*. Bogotá: Desde abajo.
- Angarita, J., & Torrejon, E. (2012). *Reconfiguración regional y comunicación para el desarrollo local en procesos de restitución de tierras para población en el Oriente antioqueño (Sin publicar)*. Medellín: Grupo Medio Ambiente y Sociedad (MASO) Universidad de Antioquia .
- Arias, M., & Ibañez, A. (2012). Conflicto armado en Colombia y producción agrícola : ¿Aprender los pequeños productores a vivir en medio del conflicto? *Documentos CEDE*, 1-38.
- Arrubla, M. (1979). *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. Medellín: La Carreta.
- Baldwin, R., & Meier, G. (1973). *Desarrollo economico: Teoria, Historia y Política*. Madrid: Aguilar.
- Bejarano, J. (1998). *Economía de la agricultura*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Bejarano, J. (1999). El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo. *Revista Javeriana*, 97-103.
- Boisier, S. (2000). Desarrollo (Local) : ¿De que estamos hablando? *Estudios Sociales (Santiago de Chile) N° 103*, 79-109.
- Botero, P. (2010). Arturo Escobar y sus fuentes críticas en la construcción de pensamiento Latinoamericano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 8 N° 1* , 151-173.

- Bouzada, X. (2012). Cultura, actores y desarrollo en contextos comunitarios locales. *Papers*, 131-170.
- Cardoso, F., & Falleto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina : ensayo de interpretación sociológica*. Mexico: Siglo XXI.
- Carpio, J. (2000). Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, 85-100.
- Chacon, J. (30 de Diciembre de 2014). A cumplir promesas incumplidas. *El Espectador*, pág. 10.
- Corporación Autonoma Regional Rionegro - Nare Cornare. (1994). *Plan de Manejo del Paramo de Sonsón, Argelia y Nariño*. Medellín: Cornare.
- Corredor, C. (1992). *Los limites de la modernización*. Bogotá: Cinep.
- Cuervo, L. (1999). Desarrollo economico local: leyendas y realidades. *Territorios : Revista de Estudios Urbanos y Regionales (N°01)*, 9-24.
- De la Garza, E. (2005). Neoinstitucionalismo, ¿Opción ante la elección racional? Una discusión entre la economía y la sociología. *Revista Mexicana de Sociología Vol 67 N° 1*, 163-203.
- Domínguez, J. (4 de Diciembre de 2014). Congreso cafetero movido por petición de relevo. *El Tiempo*, pág. 2.
- Dos Santos, T. (1973). *Socialismo o Fascismo : el nuevo caracter de la dependencia y el dilema latinoamericano*. Buenos Aires: Periferia.
- Elhawary, S. (2008). Violent paths to peace? Rethinking the Conflict-Development nexus in Colombia. *Colombia Internacional (67)*, 84-100.
- Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- Espinosa, N., & Valderrama, D. (2011). Pasos metodologicos para un analisis cuantitativo y cartografico del conflicto armado en Colombia. Un estudio de caso. *Instituto de Estudios Politicos*, 196-230.
- Fals Borda, O. (2000). *Acción y espacio. Autonomias en la Nueva Republica*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Fals Borda, O. (2001). *Kaziyadu. Registro del reciente despertar territorial en Colombia*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Filgueira, F. (2001). *Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en America Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Franco, J., Osorio, A., Perez, S., & Nieto, J. (11 de Diciembre de 2014). *El ciclo de protestas sociales en Colombia y la movilización agraria*. Obtenido de Observatorio Social de America Latina: [http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar\\_pdf.php?id\\_libro=926](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=926)
- Galeano, E. (2004). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín: La Carreta Editores.
- García de la Torre, C., & Aramburo Siegert, C. I. (2011). *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia: Oriente y Uraba antioqueños 1990-2008*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales (INER).
- García Pascual, F. (2003). El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización. *Revista Latinoamericana de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (Ámsterdam)* (75), 3-29.
- García, A. (1972). *Atraso y Dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo*. Argentina: Ateneo.
- Germani, G. (1974). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- Gómez, A. (1996). Economía campesina y condiciones agroalimentarias. El Salto Social y el reto de los problemas estructurales. *Análisis Político N° 27 Ene-Abr*, 24-29.
- Gómez, A. (2008). *Corregimientos del Oriente antioqueño*. Rionegro (Antioquia): Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente antioqueño .
- Gómez, L. (Enero-Junio de 2011). Desarrollo rural vs. desarrollo local. *Estudios Geográficos*, 77-102.
- Gramsci, A. (1974). *Antología*. Medellín: Siglo XXI editores.
- Gudynas, E. (2011). *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina : Una breve guía ortodoxa*. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de Rosa Luxemburg Stiftung: [www.rosalux.de/fileadmin/rls\\_uploads/pdfs/.../mas-alla-del-desarrollo.pdf](http://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/.../mas-alla-del-desarrollo.pdf)
- Gudynas, E. (2011). *El buen vivir o la disolución de la idea de progreso*. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de gudynas.com: <http://www.gudynas.com/publicaciones/capituloslibros.htm>
- Gutiérrez, E. (2007). De las teorías del desarrollo al desarrollo sostenible. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. . *Trayectorias vol. IX (25)*, 45-60.
- Heguy, S. (2014). Legal Toxin. *Leica Fotografíe International Vol 6 August- September*, 26-39.
- Heidrich, P., & McLaren, B. (24 de Agosto de 2015). *Hacia una valoración del empoderamiento de la mujer en el sector cafetero*. Obtenido de Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo: [http://cider.uniandes.edu.co/@Investigacion/imagenes/INFORME\\_GenderEquality.pdf](http://cider.uniandes.edu.co/@Investigacion/imagenes/INFORME_GenderEquality.pdf)
- Herrera, N. (22 de Septiembre de 2013). Intuiciones erradas. *El Espectador*, pág. 8.
- Instituto de Estudios Regionales (INER). (1990). *Estudios de localidades : Municipio de Sonsón*. Medellín: CORNARE.

- Instituto de Estudios Regionales. (INER). (2003). *Oriente Desarrollo Regional: Una tarea común Universidad-Región*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Isaza, M. (29 de Febrero de 2016). 51 capturas contra banda delincriminal en Marinilla. *El Colombiano*, pág. 14.
- Jaramillo, J. (1986). El sector agrario en Colombia: Modernización, diferenciación social y presencia del Estado. En A. (. Camacho, *La Colombia de hoy* (págs. 183-229). Bogotá: CEREC.
- Kalmanovitz, S. (1978). *El desarrollo de la agricultura en Colombia*. Bogotá: La Carreta.
- Kalmanovitz, S. (2001). *Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Kalmanovitz, S. (11 de Febrero de 2016). El orden social y la paz. *El Espectador*, pág. 12.
- Kay, C. (2006). André Gunder Frank (1929-2005): pionero de la teoría de la dependencia y mundialización. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 68, núm. 1, 181-190.
- Kay, C. (2007). Pobreza rural en America Latina. *Revista Mexicana de Sociología Vol. 69 (1)*, 69-108.
- La Silla Vacía. (15 de Abril de 2016). *El hijo de Samper, a manejar las tierras*. Obtenido de <http://lasillavacia.com/historia/el-hijo-de-samper-manejar-las-tierras-55470>: Recuperado el 16 de abril de 2015
- La Silla Vacía. (20 de Marzo de 2016). *La visita del "rey de la soya" a La Habana*. Obtenido de <http://lasillavacia.com/content/la-visita-del-rey-de-la-soya-la-habana>: Recuperado el 21 de abril de 2016
- León, J. (14 de Abril de 2016). *"Los acuerdos de La Habana básicamente son un acuerdo de élites"*. Obtenido de <http://lasillavacia.com/historia/los-acuerdos-de-la-habana-b-sicamente-son-un-acuerdo-de-lites-luis-jorge-garay-55462>: Recuperado el 15 de abril de 2016
- Lewis, A. (1958). *Teorías del desarrollo económico*. Medellín : Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, W. (1960). Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. *El Trimestre Económico Vol. 27 N° 108*, 629-675.
- Loaiza, J. (12 de Octubre de 2015). Retomar Oriente era la misión de "Omar". *El Colombiano*, pág. 15.
- López, H. (2011). Lauchlin Currie y el desarrollo colombiano. *Criterio Libre 9 (14)*, 21-42.
- Machado, A. (1981). *Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Machado, A. (1988). *El café: de la apercería al capitalismo*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Machado, A. (1991). *Apertura económica y economía campesina*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores.
- Machado, A. (2002). *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Marín, A. (13 de Septiembre de 2013). Los dueños de los fertilizantes. *El Espectador*, pág. 8.

- Marini, R. (1973). *Dialectica de la dependencia*. Medellín: Era.
- Martinez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión N°20*, 165-193.
- Medellín, M. (12 de Febrero de 2016). Los primeros lios de las Zidres. *El Espectador*, pág. 2.
- Medina, M. (17 de Diciembre de 2014). Agrucultores pagaran según ciclo productivo. *El Espectador*, pág. 10.
- Medina, M. (20 de Diciembre de 2014). Hay que llevar el mundo al campo. *El Espectador*, pág. 16.
- Medina, M. (9 de Enero de 2015). Colombia no sabe manejar su agua. *El Espectador*, pág. 11.
- Medina, M. (12 de Febrero de 2015). Los retos para formalizar el campo. *El Espectador*, pág. 13.
- Medina, M. (19 de Agosto de 2015). Mentalidad, el mayor problema del agro. *El Espectador*, pág. 11.
- Molano J, A. (24 de Agosto de 2015). La tierra es un medio, no un fin. *El Espectador*, pág. 4.
- Molano J, A. (11 de Abril de 2016). "No es algo sistemático". *El Espectador*, pág. 4.
- Molano, A. (2013). Conflicto social armado : perspectivas de la negociación en La Habana . *Ser solidario N° 7*, 13-19.
- Muller, P. (2000). Las políticas públicas entre sectores y territorios. *Innovar Revista de Ciencias Administrativas y Sociales. (Bogotá) N° 16*, 55-64.
- Negocios, R. (26 de Marzo de 2015). ¿Misión cumplida? *El Espectador*, pág. 10.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Osorio, C. (19 de Diciembre de 2014). La moderna elite urbana desprecia el campo. *El Espectador*, pág. 16.
- Osorio, F. (1998). El desplazamiento forzado por violencia. Reflexiones desde el desarrollo local de municipios rurales en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural N° 41*, 65-82.
- Osorio, M., Peralta, D., Arango, F., & Gonzales, C. (16 de Marzo de 2015). *Primer informe línea de investigación estado del arte de la política económica*. Obtenido de Universidad de Manizales:  
<http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/economicas/lumina1/html/8/primerinformelinea.pdf>
- Packer, M. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Restrepo, G. (2011). El Oriente Antioqueño: movilización social a pesar de la violencia. En D. (. Peñaranda, *Contra viento y marea : acciones colectivas de alto riesgo en las zonas rurales colombianas 1985-2005* (págs. 127-147). Medellín: La Carreta Editores.

- Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos. El despojo de tierras en Colombia*. Bogota: Grupo Norma.
- Reyes, G. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nomadas (en línea) 2001, (Sin mes) : ((Fecha de consulta: 26 de diciembre de 2014)) Disponible en: <<http://www.redalyc.org:9081/error.oo?cid=83681>>ISSN 1578-6730.*
- Rivas, J. (2003). El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. *Reflexión Política Vol. 5 N° 9, 37-46.*
- Robinson, J. (14 de Diciembre de 2014). ¿Como modernizar a Colombia? *El Espectador*, pág. 6.
- Robinson, J. (18 de Enero de 2015). Colombia ¿Esta vez es diferente? *El Espectador*, pág. 8.
- Rostow, W. W. (1963). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roth, A.-N. (2002). *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Bogota: Ediciones Aurora.
- Salazar, B. (2003). Currie y Colombia: El asesor que vino de lejos. *Estudios Gerenciales 19 (86), 1-16.*
- Soletto, A. (2001). La Crisis de los Paradigmas y la Teoría de la Dependencia en América Latina. *Tareas (Panama) N° 108, 39-61.*
- Svampa, M. (2011). *Estractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?* Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de Rosa Luxemburg Stiftung: [rosalux.org.mx/docs/Mas\\_alla\\_del\\_desarrollo.pdf](http://rosalux.org.mx/docs/Mas_alla_del_desarrollo.pdf)
- Torrejón, E. (2014). *Políticas Públicas de Desarrollo Rural. Un estudio de caso entre el Sur de Brasil y el Oriente Antioqueño (Sin Publicar)*. Medellín: Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad (MASO) Universidad de Antioquia.
- Unidad para la atención y Reparación Integral de las Víctimas. (14 de Abril de 2014). *Red Nacional de Información*. Obtenido de Índice de Riesgo de Victimización 2010-2014: <http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/200>
- Valderama, R. (2013). Diagnóstico Participativo con Cartografía Social. Innovaciones en metodología Investigación Acción Participativa (IAP). *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales (http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4772234)*, 53-65.
- Vargas, A., & Vásquez, T. (2011). Territorialidades y conflicto : hacia un marco interpretativo de las trayectorias subregionales. En J. Restrepo, *Una vieja guerra en un nuevo contexto : conflicto y territorio en el sur de Colombia* (págs. 343-365). Bogotá: Cinep.
- Vázquez-Barquero, A. (2010). Desarrollo local, una salida territorial a la crisis económica : enseñanzas de América Latina. En M. Barroso, & D. Flores, *Teoría y Estrategias de Desarrollo Local* (págs. 111-129). España: Universidad Internacional de Andalucía.

Villasante, T. (2009). *Metodologías Participativas*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).

Zuluaga, C. (18 de Agosto de 2015). Este Censo agrario tuvo muchos enemigos. *El Espectador*, pág. 2.